



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

"LAS CONSECUENCIAS POLITICAS Y SOCIALES DEL NACIONALISMO DE QUEBEC EN CANADA, EN EL MARCO DEL PROCESO DE GLOBALIZACION"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

MARIA DEL PILAR ARIADNA BRETON MORA MONDRAGON



290636

MEXICO, D. F.

2001.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre, la señora Sara Mondragón Arreola, por su cariño, comprensión y apoyo a lo largo de toda mi vida y mis estudios profesionales

A Jhonatan Pallares Díaz, por su amor, apoyo y por haberme hecho tan feliz a lo largo de todos estos años.

A mis hermanos Adriana y Ricardo, por haber creído en mi esfuerzo y por haberme motivado para seguir adelante.

A mis sobrinas Sarahí y Esbeidy, por la alegría y el ánimo que me inspiran día con día.

A mi madrina y amiga, la Lic. Patricia Navarrete Thierry, por su apoyo incondicional en los momentos agradables y difíciles de mi vida.

A la Lic. Luisa Solchaga López, por su amistad y asesoría brindada.

A todos mis profesores por sus valiosas enseñanzas.

A mis amigas, por haber permanecido a mi lado. Especialmente a Guisela Flores Castillo, Nadia Sanabrais Valdés y Gabriela Calderón Orozco.

A la Universidad Nacional Autónoma de México

A mi siempre querida Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Índice

Introducción	5
Capítulo 1. Marco histórico y teórico	11
1.1 Los Estados – nación en el actual proceso de globalización	11
1.1.1 Las alteraciones económicas	14
1.1.2 Las modificaciones políticas y socioculturales	20
1.1.3 La soberanía del Estado – nación en el proceso globalizador	24
1.2 La defensa de la identidad cultural	28
1.2.1 El nacionalismo	29
1.2.2 El separatismo	35
Capítulo 2. El Estado canadiense	41
2.1 Canadá desde su independencia hasta la actualidad	42
2.1.1 El periodo de la Revolución Tranquila	48
2.1.2 La década de los setenta hasta la actualidad	54
2.2 Sistema político	58
2.2.1 El sistema británico de la Commonwealth	59
2.2.2 El Parlamento Federal (su conformación)	63
2.3 Crecimiento económico	68
2.4 Política Exterior	73
2.4.1 La Commonwealth	79
2.4.2 Europa	80
2.4.3 Asia Pacífico y América Latina	80
2.4.4 Estados Unidos	81
2.4.5 México	83
2.4.6 Africa y Medio Oriente	84
Capítulo 3. La provincia de Quebec. El contexto político y económico	86
3.1 Contexto político	86
3.1.1 La actuación del Partido Quebequense (PQ) y del Partido Liberal (PL)	89
3.1.2 La participación de otros partidos políticos locales en la Asamblea Nacional	94
3.2 Contexto y crecimiento económico	99

3.2.1	Los indicadores y sectores de actividad económica	104
3.2.2	El Estado y la economía quebequense. Las atribuciones de la provincia	109
Capítulo 4.	La conformación sociocultural y la política exterior de Quebec	117
4.1	Sistema social y cultural	117
4.1.1	El concepto de Sociedad Distinta	118
4.1.2	La francofonía y la defensa de la identidad cultural	123
4.1.3	¿Quebec como una provincia multicultural?	127
4.2	Política Exterior	130
4.2.1	Las Delegaciones Generales de Québec	130
4.2.2	México	133
4.2.3	Bélgica y Francia	134
4.2.4	Estados Unidos	135
4.2.5	Haití y Notario	135
4.2.6	África y Europa del Este	136
4.2.7	La secesión y el Derecho Internacional	137
Capítulo 5.	Nacionalismo vs. federalismo	144
5.1	Los acuerdos políticos logrados en el ámbito federal	145
5.1.1	La Carta de Derechos y Libertades de 1982	146
5.1.2	El Acuerdo del Lago Meech de 1987	152
5.1.3	El Acuerdo de Charlottetown	156
5.1.4	El Acta de Claridad como última iniciativa constitucional	161
5.2	Situación cultural	165
5.2.1	¿Sociedad distinta vs. multiculturalismo?	165
5.2.2	Las políticas federales y la política cultural de Québec	173
5.3	La participación de los partidos políticos	180
5.3.1	El Partido Quebequense y el Partido Liberal. Hacia la secesión	181
5.3.2	Los partidos políticos en el Parlamento Federal. La representación popular y la estabilidad del sistema federal canadiense	185
Conclusiones		188

Bibliografía	192
Hemerografía	195
Documentos obtenidos de Internet y otras fuentes	198

Las consecuencias políticas y sociales del nacionalismo de Quebec en Canadá, en el marco del proceso de globalización

Introducción

El proceso globalizador que vivimos actualmente ha traído consigo toda una serie de modificaciones y alteraciones tanto al interior como al exterior de los Estados que conforman el escenario internacional.

Estas alteraciones de orden económico, tecnológico, político y social principalmente, han obligado a los Estados – nación a replantear en más de una ocasión sus atribuciones y obligaciones, ya que la elaboración de sus políticas (económicas, sociales, migratorias, tecnológicas, culturales, entre otras) ha dejado de satisfacer a todos los actores que conforman el Estado.

Incluso algunos de ellos, tales como los empresarios o los medios de comunicación, han llegado a retomar algunas de las obligaciones o facultades adquiridas inicialmente por las entidades estatales, lo cual ha desembocado en una pérdida de soberanía para los actuales Estados – nación, que ven reducida su esfera de influencia en todos los ámbitos.

Uno de estos rubros es el cultural, donde el Estado se enfrenta a la teoría de la "aldea global", que propone la homogeneización de las culturas del mundo, utilizando como principales instrumentos a los medios electrónicos y al idioma inglés.

Esta teoría de la aldea global ha encontrado como respuesta inmediata los nacionalismos, que en esencia buscan la defensa de su identidad cultural, entendida en sus costumbres, formas de pensamiento, lugares de origen y/o lenguaje, provocando con ello inestabilidad en los sistemas económicos, políticos y sociales de los Estados donde actúan.

Tal es el caso del nacionalismo de Quebec, en el Estado canadiense, que a pesar de gozar de un satisfactorio crecimiento económico al interior de la federación, no se encuentra conforme del todo con las políticas sociales, culturales y económicas determinadas en gran parte por el gobierno federal, lo cual ha generado desde la década

de los sesenta, con la denominada Revolución Tranquila, una constante búsqueda de ciertas reivindicaciones de tipo económico, político y cultural y hasta una eventual secesión, con el propósito de aplicar sus propias políticas, acordes a las demandas de la población, mayoritariamente francoparlante.

Este nacionalismo no ha mermado la capacidad de negociación del Estado canadiense en la elaboración y ejercicio de su política exterior, pero sí ha propiciado al interior una necesidad mayor de renovación del federalismo canadiense, traducida en intentos de modificación constitucional, tales como los Acuerdos del Lago Meech (1987) y Charlottetown (1992), así como la Carta de Derechos y Libertades promulgada en 1982, que buscan una repartición de facultades federación – provincia más equitativa, que respondan a las exigencias inmediatas de la población y logren la cohesión social necesaria para consolidar el proyecto nacional de Canadá.

Para la investigación de las consecuencias políticas y sociales que ha traído consigo el nacionalismo quebequense, así como la actuación del Partido Liberal en el marco del proceso globalizador, se ha establecido como hipótesis general.

- ♦ En el actual contexto de la globalización, el modelo federal de Canadá ya no es satisfactorio, pues no logra cubrir cabalmente las demandas de un sector de su población, como lo es la provincia de Quebec, favoreciendo el nacionalismo quebequense, dadas las excesivas atribuciones que la federación otorga a las provincias

Y como hipótesis específica:

- ♦ La provincia de Quebec – por medio de partidos políticos como el Partido Quebequense o el Partido Liberal – ha contribuido al debilitamiento del sistema federal del Estado de Canadá, ya que acuerdos como el del Lago Meech o el de Charlottetown, promueven una disparidad de facultades entre las provincias, que al exterior se manifiesta en una merma de la capacidad de negociación del Estado canadiense, lo cual a la larga, podría crear decrecimiento económico y mayor inestabilidad política y social.

Respecto a los objetivos, el general es:

- ◆ Conocer cómo se exacerbaban los nacionalismos y su relación con la globalización, así como sus repercusiones políticas y sociales al interior de los Estados – nación; la pérdida de la soberanía, las alteraciones económicas y el replanteamiento del Estado – nación.

Los objetivos particulares son

- ◆ Conocer las consecuencias que trae consigo la globalización en el sistema económico, político y social de Canadá.
- ◆ Conocer las medidas tomadas por el gobierno canadiense en la resolución del conflicto que ha representado el nacionalismo de Quebec para la federación canadiense.
- ◆ Describir las principales manifestaciones del nacionalismo de Quebec.
- ◆ Conocer las políticas emprendidas a partir del Primer Ministro Trudeau en la década de los sesenta hasta la política del Primer Ministro Romeo Le Blanc en la actualidad para resolver el conflicto.
- ◆ Explicar la actuación de la fracción separatista, desde la política del PQ llevada a cabo por Bourassa, hasta la actual ejercida por Bouchard
- ◆ Conocer las repercusiones que ha tenido el Acuerdo del Lago Meech y el de Charlottetown en la sociedad y el Parlamento canadiense en los últimos diez años, por medio de la participación del PQ y del PL en la legislatura provincial, así como en el Parlamento canadiense.
- ◆ Conocer el papel que juega la Asamblea Nacional en el movimiento nacionalista de Quebec, así como en el Parlamento canadiense.
- ◆ Explicar la actuación del PL en la Asamblea Nacional, y frente a la federación canadiense.

Para el conocimiento de estos objetivos y la ratificación o negación de las hipótesis, se dividirá la investigación en cinco capítulos. El capítulo 1 nos dará los elementos históricos y teóricos para ubicar al Estado – nación en el actual proceso de globalización. Cuáles han sido las alteraciones económicas, políticas y socioculturales que han sufrido las entidades estatales y cómo se traduce la pérdida de soberanía tanto al interior como al exterior de las mismas

Asimismo, se analizará el nacionalismo como respuesta a la teoría de la “aldea global” y como sentimiento de pertenencia a una comunidad, encontrando como una “variante” o posible consecuencia el separatismo, que es el deseo de una comunidad o unidad política de constituir su propia entidad estatal, establecida en los términos de nacionalidad explicados más adelante.

El capítulo 2 versará sobre el Estado canadiense, su historia, sistema político, económico y su política exterior. Analizaré con mayor detenimiento la conformación del Estado canadiense desde el Estatuto de Westminster promulgado en 1931, atravesando el periodo de la Revolución Tranquila – encabezado por el Partido Liberal que establece todo un programa en aras a establecer un modelo de desarrollo quebequense contrapuesto a la sociedad anglocanadiense – hasta llegar a la década de los noventa.

Además, se hará un breve análisis del sistema político canadiense, el sistema británico de la Commonwealth, del cual Canadá es parte fundamental y del Parlamento Federal (su conformación). Se evaluará igualmente su crecimiento económico, así como su política exterior por áreas o regiones geográficas, cuáles son sus objetivos y líneas de política exterior en las últimas cuatro décadas, sin dejar de lado cuál ha sido la importancia que ha mantenido Estados Unidos en la elaboración y ejercicio de la política exterior canadiense en las últimas tres décadas.

En el capítulo 3 me enfocaré al contexto político y económico de Quebec. En el contexto político se analizará la actuación del Partido Quebequense y el Partido Liberal en la provincia, sus plataformas políticas y las posturas mantenidas frente a la Asamblea Nacional y el Parlamento Federal, como por ejemplo la propuesta del PQ de Soberanía – Asociación estipulada en el referéndum de 1995, así como la participación de diversas figuras como los jefes de oposición, ministros y adjuntos parlamentarios en el órgano legislativo de la Provincia.

En lo relativo al contexto económico, se revisarán los recursos naturales con los que cuenta la Provincia, los indicadores y sectores de actividad económica, así como las atribuciones de Quebec en materia económica, contraponiéndolas a las facultades y obligaciones del gobierno federal para ubicar el nacionalismo quebequense en su arista económica.

El capítulo 4 abordará la conformación sociocultural y la política exterior de Quebec. El concepto de Sociedad distinta propuesto por el Partido Quebequense en 1987 en la elaboración del Acuerdo del Lago Meech y la francofonía como defensa de la identidad cultural serán analizados en sus implicaciones para la región francoparlante, tanto al interior (en la consolidación de Quebec como una provincia multicultural) como en la realización de su política exterior, la cual pretende llevarse a cabo como la de cualquier Estado soberano, aunque el Derecho Internacional no la reconozca como tal.

Esta política exterior se desglosará por regiones geográficas y por otra parte, también se estudiará la secesión y el Derecho Internacional, ante el incesante deseo del PQ de lograr un estatus más ventajoso frente a las demás provincias integrantes de la federación y hasta una eventual secesión de la misma, en aras a obtener un mayor control sobre la toma de decisiones en la provincia, en todas las actividades económicas, políticas y socioculturales.

Finalmente, en el capítulo 5 desarrollaré la postura nacionalista de Quebec frente a la postura federalista del Estado canadiense. Cuáles han sido los acuerdos políticos logrados en el ámbito federal – la Carta de Derechos y Libertades, el Acuerdo del Lago Meech, el Acuerdo de Charlottetown y el Acta de Claridad como última iniciativa constitucional –, sus características y postulados, enfatizando la existencia o ausencia de contradicciones entre los principios de la provincia y del gobierno federal.

Bajo esta visión de a favor – en contra, analizaré la situación cultural. Cuál es la política cultural del gobierno federal y cómo se contrapone a la política cultural de Quebec, enmarcando en éstas sus respectivas políticas migratorias.

Por último, haré una revisión de la participación de los partidos políticos – locales como el Partido Quebequense y el Partido Liberal y federales como el Bloque Quebequense y el Partido Liberal en el sistema político canadiense, cuál ha sido la representación popular en todo este proceso de renovación del federalismo canadiense y qué tan estable se ha mantenido a través de los años, esperando comprobar esta capacidad de renovación en las conclusiones de esta investigación.

Para la realización de este trabajo de tesis, se utilizará bibliografía proporcionada en idioma inglés y francés por la Biblioteca de la Embajada de Canadá en México, así como por la Biblioteca del Centro de Investigaciones Sobre América del Norte (CISAN), al igual que la hemerografía, obtenida en gran parte en la Biblioteca del Instituto Matias Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED)

Asimismo, quisiera agradecer su tiempo y valiosa colaboración a Heather Jeffrey, miembro de la Embajada de Canadá en México, al proporcionar materiales para la investigación, así como una entrevista el 21 de marzo del año 2000.

Finalmente, diversos documentos y artículos fueron obtenidos de medios electrónicos como Internet, por lo que se citó la página correspondiente.

1. Marco histórico y teórico

1.1 Los Estados-nación en el actual proceso de globalización

Para comenzar, es menester mencionar a grandes rasgos las principales características del Estado-nación. Recordemos que estas entidades surgieron en el año de 1648, como resultado de los Tratados de Westfalia, donde los emperadores de Alemania, Francia y Suecia acuerdan terminar con la Guerra de los Treinta Años, así como la distribución de territorios como Alsacia, implementando junto con ello la libertad de religión, el derecho de alianza con el extranjero y el nacimiento de naciones como Holanda y Suiza, entre otras atribuciones políticas, económicas y sociales que mencionaré a continuación con mayor detenimiento

Estas nuevas instituciones nacieron con una marcada ideología liberal, que menciona entre sus postulados principales:

En el aspecto político, proponía el fomento a los movimientos de autodeterminación (para propiciar con ello el surgimiento de los Estados-nación), la libertad política, el voto universal, el constitucionalismo como una vía para respaldar a los nuevos Estados-nación, el incremento de los gobiernos representativos y la creación de partidos políticos como instancias representativas de la voluntad popular.¹

En el aspecto económico, proponía la expansión de la libertad económica. El liberalismo estipulaba que a mayor poder del Estado, se daba un decrecimiento del poder de los individuos, por lo que en este rubro, el comercio, la producción y el consumo, era innecesaria e incluso lesiva, la intervención del Estado

Por otra parte, el desarrollo tecnológico fue un factor fundamental para lograr el crecimiento económico que comenzó desde el siglo XVIII y que llegó hasta el siglo XIX, ya que permitía un desarrollo sin precedente de la producción, que a su vez se destinaba al mejoramiento de las condiciones de vida de la población, que sufría de hambrunas y enfermedades, de las cuales el Estado comenzó a hacerse cargo, surgiendo así paulatinamente en el siglo XIX, el Estado de bienestar que hasta nuestros días aún

¹ Roy Macridis, Contemporary political ideologies, Movements and regimes, Brandeis University, Little, Brown and Company, United States, 1983, pp. 38-46. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

prevalece - aunque de manera mucho más diluida - en algunos países miembros del sistema internacional.²

En el rubro social, el modelo liberal estipulaba la intervención limitada del Estado en asuntos como la pobreza, el trabajo infantil, la educación, la salud, los derechos laborales, la abolición de la esclavitud en nombre de la igualdad, la tolerancia religiosa y la libertad de prensa y asociación. Esta teoría fomentaba el individualismo como elemento principal para lograr el desarrollo de la comunidad, por lo cual el Estado debía proteger fundamentalmente los derechos y las libertades de los individuos, en nombre del bienestar común.

Derechos como el de movimiento, de propiedad y de asociación debieron ser garantizados en nombre del bienestar de la comunidad, o mejor dicho, de la sociedad que conformaba el Estado, el cual estaba constituido por diversas etnias que convivían y se interrelacionaban en nombre de un proyecto común, que era el Estado-nación.

La creación del Estado-nación se da en una época en la que "de las relaciones feudales entre el Sacro Imperio Romano, ciudades libres, autoridades eclesiásticas, ducados, aspirantes a monarcas, y pequeñas repúblicas, surgió un orden de unidades políticas centralizadas lideradas por familias dinásticas. Estas monarquías centrales eventualmente derrocaron el poder de autoridades políticas menos poderosas a través de la barbaque, la coerción o violencia, e instituyeron organizaciones administrativas y judiciales por toda la nación"³.

Estas unidades estatales se conformaron basándose en la nacionalidad, obtenida por la etnicidad o la lengua de las comunidades, y sumergiendo todas las particularidades de las mismas en nombre de un proyecto común, que necesitaba de la lealtad de los individuos, o sea, del sacrificio de sus características específicas, para fortalecer la unidad, y centralizar las actividades.⁴

² *Ibid.*

³ Kalev: Jaakko Holsti. International Politics. A framework for analysis. University of British Columbia, Prentice Hall, United States, 1988 p. 52. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

⁴ Macridis Contemporary political ideologies. Movements and regimes. Op Cit. pp 271-272.

Recordemos el postulado principal de la Revolución Francesa de 1789, el cual indica que "la República es única e indivisible", estableciendo al mismo tiempo una paradoja con el principio de Rousseau, que estipula que la soberanía reside en el pueblo. De esta forma, la expansión del nacionalismo cambió completamente el mapa de Europa, ante la creación de nuevos Estados, como Francia, España o Alemania, pero a la vez, fueron aplastados los derechos individuales y la soberanía popular, principios supuestamente defendidos por la ideología liberal.

Por medio del derecho a la libertad, de asociación, de prensa, al voto, a la representación política a través de los partidos políticos, y a la autodeterminación, el liberalismo protegía los derechos y libertades de los individuos; sin embargo, el propio principio de autodeterminación - por citar un ejemplo -, al radicalizar los movimientos nacionalistas y llevarlos a su máximo extremo, que es la creación de un Estado que realmente coincida con la etnia, o la comunidad, lejos de promover la tolerancia étnica, religiosa o cultural y la libertad, fomenta el totalitarismo y la sumisión de las identidades culturales, en nombre de la "unidad nacional".

Esta teoría liberal fomentaba el individualismo como elemento principal para lograr el desarrollo de la comunidad, por lo cual el Estado debía proteger fundamentalmente los derechos y las libertades de los individuos, en nombre del bienestar común.

Ahora, muchos de estos postulados se han transformado. La soberanía se ha reconceptualizado para adaptarse a las condiciones actuales, y el concepto de cooperación cada vez aparece con mayor fuerza en las relaciones internacionales. La economía ha dejado en muchas ocasiones de lado al Estado-nación para intervenir en asuntos como el comercio y la inversión, y la idea de la aldea global sitúa en un lugar diferente al individuo en la sociedad y en el aparato estatal, mientras que al mismo tiempo trata de homogeneizar culturas y visiones del mundo, que no siempre se llevan a cabo, dada la protección excesiva de algunas etnias o comunidades hacia su lengua y sus costumbres, lo cual ha desencadenado los nacionalismos que conocemos hoy en día, como una reacción a todas estas transformaciones económicas, políticas y socioculturales que se presentan con la globalización.

Como menciona Carlos Vilas, la globalización "es un proceso, o mejor aún, un conjunto de procesos que vienen desarrollándose con aceleraciones y desaceleraciones a lo largo de los últimos cinco siglos. Estos procesos tienen dinámicas y ritmos desiguales, y su efecto conjunto es profundamente diferenciador tanto dentro de los espacios económicos nacionales y regionales, como entre las regiones del mundo".⁵

Como bien menciona Vilas, este proceso abarca diversas esferas, tales como la económica, la social, la política, la comercial, la tecnológica y la lingüística, afectando en diversas magnitudes estas aristas, que finalmente desembocan (como veremos más adelante) en una pérdida de soberanía para las entidades estatales, que no pueden controlar satisfactoriamente los cambios que trae consigo este proceso.

Por otro lado, este proceso de globalización en los últimos años se ha acentuado, lo cual ha creado, o fomentado una nueva conformación del Estado, fundamentalmente en la esfera económica, política y sociocultural, resquebrajando para algunos autores como James Petras⁶, o Ruy Mauro Marini⁷, la capacidad de negociación e importancia del aparato estatal, que se ve rebasado por agentes tales como las Empresas Transnacionales (ETs), o los movimientos nacionalistas, por citar algunos, que sin duda alguna cuestionan su legitimidad, como explicaremos más adelante al abordar la nueva concepción de soberanía propuesta por la actual dinámica internacional.

1.1.1 Las alteraciones económicas

Este modelo liberal, como bien sabemos, fue opacado durante varias décadas al principio del siglo XX, por la corriente keynesiana, la cual promovía una mayor intervención del Estado en los asuntos económicos, dejando así de lado los postulados principales de la teoría liberal, la cual ante la crisis norteamericana de 1929, dio algunas muestras de su ineffectividad, al no promover un mejor nivel de vida para la población

En este sentido, el Estado de bienestar cobra fuerza, y el Estado se hace cargo de aspectos de tipo social, como lo son la educación, la salud, así como de la investigación

⁵ Carlos Vilas "Seis ideas falsas sobre la globalización". Lectura obtenida en el seminario América Latina. Profr. Irene Zea Prado, febrero de 1999. p. 2

⁶ James Petras. "Globalización". Lectura obtenida en el curso Grupos de presión internacionales. Prof Víctor Batta, febrero de 1999. 7 pp.

⁷ Ruy Mauro Marini "Procesos y tendencias de la globalización capitalista". Lectura obtenida en el curso Grupos de presión internacionales. Prof Víctor Batta, febrero de 1999. pp. 49-68.

tecnológica, y cuestiones como el empleo, principalmente en aquellos países miembros del bloque socialista, liderados por la ex - URSS, sin olvidar a los países que también siguieron este modelo, tales como Canadá, Alemania o Francia. De esta manera, el Estado tiene una franca intervención en los asuntos económicos de su país, desvirtuando, o restándole fuerza, al capital privado, que buscaba una mayor participación en la economía de los Estados.

En América Latina este modelo keynesiano se aplicó con algunas restricciones. Por ejemplo, en México el Estado se encargó de la realización de grandes proyectos sociales, como la urbanización, el servicio médico de sus habitantes y la educación, así como de algunas empresas como PEMEX, que prohibían el acceso al capital extranjero en un afán de mantener el control de sectores estratégicos de la economía como la salud, la electricidad, el petróleo y las telecomunicaciones, por citar un ejemplo

Sin embargo, la penetración del capital privado en otras áreas de la economía fue creciente – tal es el caso de la industria automotriz – lo cual no permitió la constitución de un Estado completamente keynesiano. En las demás naciones latinoamericanas se constituyó un Estado populista, que de manera similar a México, controlaba la mayoría de las áreas económicas, sin por ello restringir del todo la inversión extranjera en sus regiones.

Por otro lado, en naciones como China persistió el modelo económico comunista, asumiendo así el Estado el control de la economía, los asuntos sociales y políticos, restándole importancia (y en ocasiones hasta viéndolo como adversario) al capital privado, sin adoptar por ello el modelo keynesiano, ya que no se promovió la inversión; básicamente se incrementó el gasto del Estado, pero ello no se tradujo en inversión – un claro ejemplo de esta premisa fue la carrera armamentista, que mientras naciones como Estados Unidos manejaban como inversión, naciones como China o la URSS la manejaban como gasto estatal, lo cual debilitó muchísimo sus economías ya en la década de los ochenta.

Sin embargo, en la década de los 70, el keynesianismo sufre una enorme crisis tanto en el ámbito interno como internacional, los grandes cambios iniciados principalmente por el crack petrolero, significaron un cambio importante en la dirección de flujos de inversión

y ahorro, derivando con ello en un mayor desarrollo de los mercados financieros internacionales

Todos estos cambios dejaron ver una serie de deficiencias (inclusive de carácter estructural) en el modelo keynesiano, tales como un aumento del desempleo, alza de las tasas inflacionarias, disminución de los niveles de producción, falta de competitividad, deterioro de los niveles de vida, que a la postre ocasionaron la deslegitimación y el debilitamiento del Estado de bienestar, que por medio de la aplicación de programas de ajuste diseñados por organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial⁸ - por medio de instrumentos como las Cartas de Intención -, pretendieron el mejoramiento de los niveles de vida de su población.

Todo este esquema proponía una disminución de las atribuciones conferidas al Estado, perdiendo de esa manera, el papel de empresario que antes tenía, para ser sólo regulador, o administrador de los recursos generados por los empresarios privados, que comienzan a manejar con mayor libertad las economías nacionales.

Este proceso crea inclusive una nueva estructura en el sistema internacional, el cual sugiere ante cambios de capital importancia tales como la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la URSS, nuevamente la aplicación del modelo liberal, en una nueva faceta, que a la larga repercute en una pérdida de la capacidad de negociación de los Estados, ya que por medio de privatizaciones, y programas de desregulación, goza cada vez de menos recursos, ocasionando con ello problemas de inestabilidad y descontento social.⁹

A pesar de que autores como Robert Cox¹⁰, estipulan que el Estado no ha perdido su poder e importancia en la dinámica internacional, en realidad consideramos que si ha sucedido de esa manera, ya que el aparato estatal en esta faceta neoliberal deja de tener la capacidad para decidir sobre sus propias políticas internas, para convertirse sólo en un canal, o agente transmisor de las políticas globales (diseñadas por los grandes

⁸ Jost Drauzman. "El Banco Mundial: programas de apoyo financiero en la era de la globalización" Revista Relaciones Internacionales No. 68 FCPyS-UNAM, México, 1995. pp. 133-135.

⁹ Petras. "Globalización". *Op. Cit.*

¹⁰ Leo Panitch. *Globalization and the state*. UNAM, México pp. 8-30. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

hegemonías del sistema internacional, como son Estados Unidos, Alemania y Japón), y a su vez comienza a perder fuerza el "Welfare State" para consolidar el Estado administrador o regulador.

"Vemos moverse directamente al Estado como "vigilante" (buffer), para ser un "agente transmisor" (transmission belt), superando la era de posguerra el Estado como mediador entre los intereses globales y nacionales, con intervención en ambos lados"¹¹. Así, el Estado ha perdido muchas de sus anteriores funciones y atribuciones.

Sin embargo, ¿Podemos considerar aún al Estado como un actor del sistema internacional, pero ya no con la misma importancia que hace 2 siglos, cuando se formaron y consolidaron las primeras entidades estatales? ¿Es el Estado un verdadero actor, o sólo un agente más de la globalización?

Responder a estas interrogantes no es nada sencillo, si comparamos las atribuciones que gozaba anteriormente el Estado, y las facultades otorgadas ahora. En el siglo XVIII, los Estados determinaban sus propias políticas económicas, monetarias, fiscales o comerciales, así como los socios que podían en un determinado momento tener. El liberalismo llevaba a su máxima expresión la libertad económica.

Ahora, el sistema internacional nos plantea una nueva conformación de la economía mundial, donde el comercio intrafirmas es ampliamente desarrollado, y las economías nacionales comienzan a volverse más "satélites" de la economía internacional, que unidades autónomas con capacidad de negociación y decisión sobre los asuntos de su competencia. "De esta manera, la economía globalizada que estamos viendo emerger en este fin de siglo, pone sobre la mesa el tema de una nueva división internacional del trabajo que, tiende a restablecer, en un plano superior, formas de dependencia que creíamos desaparecidas con el siglo XIX".¹²

Con esta nueva división internacional del trabajo, surge una confrontación entre la burguesía y el proletariado (categorías marxistas que aún permanecen vigentes en nuestros días), pero es menester observar que la burguesía ahora está constituida de una

¹¹ *Ibid.*, p. 30.

¹² Marini, "Proccos y tendencias de la globalización capitalista". *Op. Cit.*, p. 60.

manera internacional, creando así una burguesía transnacional, que ha rebasado ya incluso los límites del Estado, al contrario que el proletariado, que tiene más bien un tinte nacionalista, enfrentando el dilema que es su internacionalización¹³, ya que como lo mencionaba al principio del capítulo Vilas, la globalización no es un proceso homogéneo, lo cual impide en este caso, igualar la condición de la burguesía y el proletariado, aún fuertemente arraigado a sus bases nacionales.

Igualmente, autores como Robert Boyer, definen la globalización como "el resurgimiento de una economía globalizada en la que las economías nacionales estarían desmembradas y después rearticuladas en el seno de un sistema de transacciones y de procesos que operan directamente a nivel internacional"¹⁴. Esto nos deja ver la nueva conformación que se da, tanto al interior del Estado-nación en su faceta económica (más concretamente en el proceso productivo, así como en sus relaciones de producción), como en el sistema internacional, que por medio de los avances tecnológicos, y los avances en los medios de comunicación, crean redes más sofisticadas que permiten contactos (sobre todo comerciales y financieros) mucho más estrechos y rápidos entre las diversas unidades económicas, que no siempre corresponden a las entidades estatales.

Los organismos internacionales han contribuido también a desmembrar las economías nacionales. Organismos como la Organización Mundial de Comercio (OMC), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y hasta la Organización de las Naciones Unidas (ONU) han mermado la soberanía estatal, por medio de la influencia que ejercen en los actuales Estados-nación.

Los acuerdos con instituciones como la OMC, el FMI o el BM restan una enorme capacidad de negociación a los Estados, al no ser éstos los únicos con la facultad de determinar sus propias políticas económicas, comerciales, fiscales, etc., siendo de esto el mejor ejemplo la Unión Europea (UE), que plantea a grandes rasgos la creación de un Estado supranacional que resta atribuciones jurídicas, económicas, políticas y sociales a los Estados-nación miembros de esta entidad, para constituir en un mediano plazo una

¹³ Panitch, *Globalization and the state* *Op Cit* p. 12

¹⁴ Boyer, Robert "La globalización, mitos y realidades" en *El debate nacional 1. México en el siglo XXI* Coord. Estela Gutiérrez Garza y José Ma. Infante, Edit. Diana-UANL, México, 1998, p. 23

nueva institución soberana con una mayor capacidad de negociación al exterior frente a bloques económicos como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) o la Cuenca del Pacífico, extendiendo así una nueva "soberanía compartida", muy distinta a la surgida en el siglo XVII en Westfalia.

Sin embargo, como ya se había mencionado, la globalización no se da en todos los sentidos. Comercial y financieramente, la globalización parece ser toda una realidad. Sin embargo, como menciona Boyer, la empresa global aún es más un mito que una realidad. Cuestiones como el *know how*, siguen teniendo una referencia meramente nacional, y "los sistemas de innovación están muy lejos de llegar a ser globalizados, puesto que todavía existen considerables asimetrías y jerarquías entre los países"¹⁵.

De igual manera los mercados laborales, la fijación de precios, impuestos y la creación de leyes monetarias y presupuestarias tienen todavía una referencia nacional, lo cual nos confirma que la globalización no es un proceso homogéneo ni acabado, aún imperfecto, que tiene enormes tareas por cumplir, siendo una de las principales, la justicia social, ya que el hambre, el desempleo, las enfermedades y las malas condiciones de vida de la mayoría de la población mundial, son cuestiones que la globalización, lejos de resolver, ha agudizado cada vez más, sin que el Estado pueda hacer gran cosa por revertirlas.

En este sentido, es posible apreciar que hay cambios trascendentales en la conformación de las economías nacionales. Los niveles de intercambio internacional así como las nuevas relaciones de producción que se dan al interior y entre los Estados difieren en su mayor parte de los establecidos en el siglo XVII (a pesar de que la teoría sigue siendo esencialmente liberal), viendo con ello una mayor interdependencia entre Estados (¿o mejor dicho, entre las empresas transnacionales?), apoyada en gran medida por organismos internacionales como la OMC, el BM o el FMI.

Si bien es cierto que la fijación de impuestos, precios, las leyes monetarias y laborales aún tienen una referencia nacional, también es cierto que en la determinación de estas políticas la influencia externa de organismos como los mencionados anteriormente – o incluso de otras naciones – es decisiva en los Estados-nación, que se

¹⁵ *Ibid.* p. 28

ven obligados cada vez más a replantear el concepto de soberanía, ya que entendida como el poder que no está sujeto a otro poder, la soberanía se ha ido diluyendo paulatinamente, ocupando su lugar la cooperación (económica, comercial, financiera, tecnológica, etc.), que trae de alguna manera consigo la idea de la soberanía compartida, que se analizará con mayor detenimiento en el apartado 1.3.

1.1.2 Las modificaciones políticas y socioculturales

Si bien es cierto que el Estado sigue siendo un actor de las Relaciones Internacionales, por lo menos para autores como Holsti, quien asegura que el Nuevo Orden Mundial no ha rebasado el Orden de Westfalia, ya que "las reglas fundamentales y las instituciones que mantienen las relaciones internacionales no han cambiado con el fin de la Guerra Fría, y al contrario, se han fortalecido"¹⁸, también es cierto que el sistema internacional, en el marco del proceso de globalización, ha fomentado una serie de "reglas", que reconfiguran las instituciones estatales, y como veremos más adelante, crean incluso un nuevo concepto de soberanía para los Estados, dados los cambios experimentados en el escenario internacional.

El liberalismo del siglo XVIII y XIX ha cambiado mucho del neoliberalismo actual, ya que el primero promovió inicialmente un Estado fuerte, que proporcionara educación y salud a sus habitantes, y que garantizara las libertades sociales y políticas mencionadas anteriormente.

El liberalismo actual, en cambio, pareciera pedir que se respeten los mismos derechos por medio de una defensa total de la democracia. Sin embargo, en realidad busca el debilitamiento del Estado, restándole facultades y/o derechos, incrementando la presión social, y dándole una posición ventajosa al rubro económico (pidiendo una mayor libertad económica) que al político, a pesar de la existencia de partidos políticos, libertad de prensa, religión, asociación, etc., que en este contexto no representan nada, si no se une a éstos un nivel de vida digno, que es algo que no ha cumplido en todo este tiempo el liberalismo.

¹⁸ Kalevi Jaakko Holsti "Legacies of Imperialism: Post-Cold War analyses of armed conflict in the peripheries" Conferencia presentada ante el Congreso de la AMEI, diciembre de 1997 p. 8. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

Esta ventaja otorgada a lo económico sobre lo social, repercute en una pérdida de soberanía para los Estados, interpretada como una "soberanía compartida" dada la expansión alcanzada por la cooperación internacional, y obedeciendo a la vez, a un principio de la teoría globalizadora de la aldea global, que propone que "el concepto de nacionalismo declinará y también los gobiernos regionales caerán como consecuencia política de la creación de un gobierno mundial por satélite artificial"¹⁷.

Indudablemente este postulado aún está muy lejos de ser cumplido en su totalidad, dado el rechazo sostenido por los Estados, de perder su soberanía nacional, elemento principal, de acuerdo con Holsti, del Orden de Westfalia, así como del Nuevo Orden Mundial.

Otro aspecto que merece ser analizado, es la dimensión alcanzada por la sociedad civil en el actual sistema internacional. Por medio de organizaciones no gubernamentales (ONGs), asociaciones civiles, fundaciones, partidos políticos, movimientos de liberación nacional o grupos de presión, diversos grupos sociales han logrado influir en las decisiones tomadas por los gobiernos nacionales, o por organismos como Naciones Unidas¹⁸, quienes reconocen su importancia, ya sea en la elaboración de programas destinados al mejoramiento de la humanidad, como en la aplicación de las soluciones a los distintos problemas que enfrenta la sociedad internacional, como lo son la pobreza, el deterioro del medio ambiente, la violación a los derechos humanos, la ignorancia, el subdesarrollo, el narcotráfico, etc

Específicamente, los partidos políticos cobran una importancia mayúscula, ante el gran reto que significa incorporar y procesar cabalmente las demandas de la población, que se encuentra cada vez más insatisfecha ante el incumplimiento de sus requerimientos básicos, como lo es el empleo, la educación, la salud, la vivienda, etc. Principalmente en esta etapa del proceso globalizador, en el que la sociedad civil alcanza una importancia mayor, los partidos políticos se ven en una competencia más fuerte por llenar las expectativas de su electorado

¹⁷ Octavio Ianni, Teorías de la globalización, Edit. Siglo XXI, México, 1996, p. 75.

¹⁸ Antonio Trujol y Serra, La sociedad internacional, Edit. Alianza, España, 1986, pp. 128-136.

Sin embargo, como lo menciona Vilas, ante las malas condiciones de vida en las que se encuentra la mayoría de la población en el mundo, la democracia se convierte en clientelismo, y lejos de buscar mejores niveles de vida para los electores, los partidos políticos se preocupan más por su poder e injerencia en el aparato estatal, que a su vez le permita la satisfacción de sus propios intereses.

En esta situación, las instituciones estatales también se encuentran en severos problemas. La ineficacia mostrada en los últimos años (principalmente), le ha restado legitimidad a las acciones emprendidas por las instituciones pertenecientes a los Estados, ya que como vimos anteriormente, el liberalismo no ha cumplido del todo sus promesas de libertad y justicia social, lo cual desemboca en una falta de legitimidad para las instituciones, que mantienen un déficit democrático con respecto a los ciudadanos.

En este sentido, el factor tecnológico vuelve a tener un papel destacado en este aspecto, ya que gracias a su desarrollo "tomados globalmente, los medios de comunicación expresan mucho de lo que sucede en el mundo, en la ola de integración y fragmentación, en el ámbito de las diversidades y desigualdades, en el juego de los conflictos y de las acomodaciones"¹⁹ El desempeño de los medios de comunicación hoy en día nos permite crear opinión pública internacional, y como lo menciona Ianni, fomentar o desalentar los procesos de integración que se llevan a cabo en todo el mundo, así como uniformar las visiones en una sola cultura global.

Esta integración buscada por la aidea global, comienza desde el nivel estatal, al fomentar una mayor unión y solidaridad entre los ciudadanos, que posteriormente, alcance la integración global en todos los aspectos. Ante la pobreza y la desigualdad de los países (explicada por razones geográficas, económicas, políticas o hasta culturales), se han creado agencias internacionales de ayuda para el desarrollo - tales como UNICEF, FAO, UNESCO, UNCTAD, etc. -, que pretenden la erradicación de la pobreza y la desigualdad tan marcada existentes entre los países desarrollados y en desarrollo, sin embargo, los resultados no siempre han sido los esperados.

Como podemos constatarlo diariamente, la pobreza alcanza un número cada vez mayor de individuos, y esto definitivamente va en contra de lo postulado por la teoría o

¹⁹ Ianni Teorías de la globalización, Op. Cit. p. 76

paradigma de la aldea global, que supone que por medio de los medios de comunicación (electrónicos en mayor medida) los seres humanos tendremos una visión del mundo y un nivel de vida mucho más similar, y por medio de una lengua común - el inglés - se romperán las barreras del lenguaje y así todos seremos "ciudadanos del mundo"

Cabe resaltar que el uso del inglés como lengua de la globalización, parece obedecer incluso a un interés de tipo imperialista²⁰, lo cual ha despertado reacciones en favor de la reivindicación de las lenguas existentes en el mundo, en forma de movimientos nacionalistas, como una forma de que se perpetúe y respeten las lenguas y costumbres de las distintas etnias que habitan en el planeta.

Como veremos más adelante, en el caso canadiense, la reivindicación de la provincia quebequense se dirige hacia la defensa de la lengua francesa, como elemento de pertenencia hacia la provincia de Quebec, mayoritariamente de origen francés, en contraposición a la lengua inglesa, que es hablada en la mayor parte del territorio canadiense

De esta manera, como menciona Enrique de la Garza, el liberalismo se contempla en el marco del proceso de globalización, como un neoliberalismo autoritario, el cual se enfrenta a las siguientes contradicciones:

- ♦ Permite crecer dentro de ciertos límites a las economías o reducir tasas de inflación, pero a costa de una polarización productiva y social
- ♦ La liberalización de los mercados se da con una rígida política salarial que lleva los salarios reales a la baja
- ♦ La libertad con ruptura de pactos corporativos, distorsionadores de los mercados, a la vez que se da con la conformación de grupos de presión, sobre todo provenientes de los grandes capitales, para los cuales las políticas ortodoxas se combinan con apoyos heterodoxos²¹.

Así, se hace difícil cumplir cabalmente los postulados originales del liberalismo, ya que entre menos goce la población de bienestar económico, menos podrán participar en

²⁰ *Ibid.*, pp. 88-89

²¹ Enrique De la Garza Toledo. "Neoliberalismo y Estado". Revista Estado y políticas sociales en el neoliberalismo. Coord. Asa Cristina Laurel. Fundación Friedrich Ebert. Representación en México. México, 1992 p. 69.

el sistema político (idóneamente democrático), lo cual aparentemente le dará al aparato estatal una mayor gobernabilidad, dado que serán menos las personas involucradas en el proceso democrático. Sin embargo, en realidad se fomentará la ingobernabilidad, debido a la inconformidad existente entre la población que no goza del bienestar económico, y que aún, es la mayoría.

Es en este contexto donde el Estado debe retomar su papel de interventor en todas las esferas (económica, política y social), y no sólo ser administrador, ya que las fuerzas del mercado por sí mismas no proveerán el bienestar a la población, y en consecuencia, surgirán reclamos de los ciudadanos en búsqueda de soluciones a sus demandas

Posiblemente como lo menciona Cox, el Estado no debe perder el lugar primordial que ocupa aún en el sistema internacional, pero tampoco debe caer nuevamente en el modelo keynesiano. El Estado debe promover el bienestar y la educación, así como la innovación tecnológica en las empresas, rescatando para ello algunos de los postulados del socialismo, tales como la reivindicación del movimiento obrero a nivel internacional, así como una atención mayor al bienestar colectivo antes que el individual, creando lo que Cox llama "socialismo capitalista".²²

Igualmente, es necesario rescatar los postulados principales de la teoría federalista, que permitan una sana incorporación de las entidades estatales en lo que es hoy un proyecto de gobierno mundial, sin lesionar o fragmentar su soberanía nacional, recordando para ello que el federalismo no es la descentralización del sistema jurídico nacional, sino la conjunción de comunidades políticas (llamémosles pueblos), "en el designio de crear un Estado democrático y genuinamente representativo de los ciudadanos reunidos en sus comunidades políticas".²³

1.1.3 La soberanía del Estado-nación en el proceso globalizador

Como se ha visto, la soberanía es el elemento constitutivo del Estado-nación desde el viejo orden westfaliano del siglo XVII, sin olvidar la aportación de Rousseau, quien "delineó perfectamente la soberanía del pueblo y de la nación. Sin embargo, también

²² Panitch, *Globalization and the state*, *Op. Cit.*, pp. 51-54

²³ Arnaldo Córdova "Repensar el federalismo", *Revista Diálogo y debate de cultura política* No. 4, México, 1998, p. 12.

delineó las dimensiones integrativas y totalitarias del nacionalismo"²⁴. Como hemos visto, en la idea misma de la soberanía nacional, se sumergen todas las posibilidades de representación de las minorías étnicas, ya que en el ideal de crear y fortalecer la unidad nacional, se deja de lado cualquier particularismo, o derecho individual, creando con ello, la propia paradoja del liberalismo como teoría económica, política y social.

Tanto en el pensamiento de Rousseau, como de Kant, encontramos la representación popular como elemento común para la descripción del concepto de soberanía, que aunado al de territorio, historia y comunidad, constituyen la ideología nacionalista desde el siglo XVIII²⁵

Ahora, en el marco del proceso de globalización, la soberanía adquiere una nueva dimensión, puesto que como Ulrich Beck menciona, "la globalización significa politización, ya que la puesta en escena de la globalización permite a los empresarios, y sus asociados, reconquistar y volver a disponer del poder negociador política y socialmente domesticado del capitalismo democráticamente organizado"²⁶.

De esta forma, el capitalismo en su modalidad económica (comercial y financieramente) se sobrepone a la política, dejando de lado la soberanía tradicional, en asuntos como los medios de transporte, comunicación, el comercio, el consumo, por mencionar algunos, violando de alguna manera la soberanía de los Estados, que ante medios de información como lo es Internet, o procesos de integración regional como la Unión Europea, o el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, muestran una débil, o nula influencia

Así, se ha dado una nueva connotación a la soberanía, dado que el sistema internacional se encuentra inmerso en procesos de integración y cooperación a nivel mundial, tales como la Organización Mundial de Comercio (OMC), que le obligan a ceder parte de su soberanía en aras de la integración regional, y mundial.

²⁴ Macridis. *Contemporary political ideologies. Movements and regimes*. Op. Cit. pp 270-271.

²⁵ *Ibid.*

²⁶ Ulrich Beck. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Edit. Paidós. Barcelona. 1998. p. 16.

Por ello, al respecto Beck describe a la globalización como "los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios"²⁷. En esta definición, Beck nos muestra que la soberanía ha tenido que flexibilizarse, ante lo que él llama la irreversibilidad de la globalización, por 8 razones, que son:

- ◆ El ensanchamiento del campo geográfico y la creciente densidad del intercambio internacional
- ◆ La revolución permanente en el terreno de la información y las tecnologías de la comunicación
- ◆ La exigencia, universalmente aceptada, de respetar los derechos humanos
- ◆ Las corrientes icónicas de las industrias globales de la cultura
- ◆ La política mundial posinternacional y policéntrica
- ◆ El problema de la pobreza global
- ◆ El problema de los daños y atentados ecológicos globales
- ◆ El problema de los conflictos transculturales en un lugar concreto²⁸

Por toda esta serie de cambios tecnológicos, comerciales, políticos y hasta culturales, la sociedad internacional ha intensificado los vínculos de cooperación, en dirección hacia una mayor integración que permita a los más pobres gozar de los mismos beneficios que gozan los ricos, y que revierta - aunque sea paulatinamente - la brecha cada vez mayor entre los que tienen y los que no.

La Unión Europea, es uno de los mejores ejemplos de los beneficios que puede traer consigo la cesión de soberanía por parte de los Estados, ya que la integración de los países de Europa Occidental, ha tenido resultados bastante positivos para las economías, y los sistemas políticos de los países miembros, por lo que actualmente resulta necesario para los Estados-nación considerar una "soberanía incluyente" en la que se sustituya "la relación de intercambio entre naciones que se excluyen entre sí y de sociedades nacionales por un escenario de relaciones en que aparecen las alianzas entre Estados

²⁷ *Ibid* p. 29

²⁸ *Ibidem*

que se sitúan en la sociedad mundial, y de ese modo renuevan su especificidad e independencia como Estados "glocales"²⁹.

Este concepto de "soberanía incluyente", de acuerdo con Beck, se refiere a la renuncia a los derechos de soberanía que goza cada entidad estatal, a cambio de la adquisición de poder político por medio de una mayor cooperación internacional.

De esta manera, la cooperación desplegaría, tanto la productividad como la soberanía de los Estados, por medio de 2 principios: el del pacifismo jurídico (con base en el Derecho Internacional) y el del federalismo, como lo mencioné en el subcapítulo anterior. Además, las naciones proteccionistas podrían integrarse sanamente en el mercado internacional, sin perder su especificidad ni su soberanía.

Es menester recordar que en la nueva conformación que adquiere el concepto de soberanía, no quiere decir que el Estado-nación se encuentre en peligro de desaparecer, ya que en realidad el asunto que nos ocupa no es la desaparición de los Estados-nación, sino las medidas que se pueden instrumentar para que las unidades estatales respondan más eficazmente a las necesidades y demandas de su población.

La respuesta posiblemente se encuentre en severas modificaciones al sistema económico global, que resta capacidad de negociación a las naciones, por muy homogéneas que éstas sean étnica o culturalmente, y que disminuye su capacidad para legitimarse, dadas las condiciones en las que se encuentra el libre mercado y el Estado, controlando este último cada vez menos sectores económicos, desequilibrando sus funciones políticas, sociales y culturales.

Sin duda alguna esta reconfiguración de la soberanía de los Estados tiene consecuencias trascendentales en la dinámica tanto interna como externa de los mismos, siendo algunas de ellas el resurgimiento de los movimientos nacionalistas y separatistas al interior de las naciones, una mayor o menor integración regional, o la ausencia o presencia de legitimidad de las instituciones estatales en el marco de la globalización, ante los ciudadanos de determinado Estado, o ante otros gobiernos nacionales.

²⁹ *Ibid.* p. 186.

Así, todas estas alteraciones económicas, políticas y culturales han amenazado los sistemas económicos y sobre todo culturales de los actuales Estados, lo cual ha exacerbado los nacionalismos al interior de éstos, como un mecanismo de defensa ante los cambios tan drásticos que están generando los actores de la globalización, llámese las empresas transnacionales, los Estados hegemones (como Estados Unidos, Japón o Alemania), las ONGs, entre otros.

Estos nacionalismos en varios de los casos no son nuevos. Sin embargo, la globalización y sus postulados económicos, políticos y culturales han acrecentado estos movimientos, los cuales han tenido que ser considerados en algunas ocasiones como amenazas a la seguridad nacional de los Estados donde actúan, dado que alteran la paz y la estabilidad global, por lo que se estudiará a continuación de una manera más detallada la relación que guardan los nacionalismos con el proceso de globalización, así como sus consecuencias hoy en día.

1.2 La defensa de la identidad cultural

Como hemos visto, la globalización trae consigo toda una serie de cambios que han venido a reconfigurar la actuación del Estado, dentro y fuera de sus fronteras, siendo uno de los cambios más importantes, la redefinición que se le ha dado a la soberanía, en el marco de una mayor interacción entre los Estados, en búsqueda de una federación supranacional, que fortalezca la democracia y la unidad de los ciudadanos.

Teóricamente hablando, hemos visto también que la metáfora de la aldea global, la cual propone que "en la medida en que se desarrollen las relaciones, los procesos y las estructuras de dominación y apropiación que constituyen la sociedad global, lo que se intensifica y generaliza con la creciente movilización de técnicas electrónicas, muchos empiecen a percibir el mundo como una vasta e insólita aldea global",³⁰ no ha sido cumplida del todo, constituyendo su propia paradoja al dar cuenta del resurgimiento de los movimientos nacionalistas y separatistas, que pretenden la reivindicación de sus derechos sociales y culturales, por mencionar algunos, lejos de buscar la homogeneización cultural.

La idea o comente de la aldea global propone que a partir de los avances científicos y tecnológicos los seres humanos logran una comunicación mucho más estrecha y

³⁰ Ianni Teorías de la globalización, *Op. Cit.* p. 78.

rápida. Sin embargo, estos avances tecnológicos y electrónicos llevan también consigo ciertas ideologías o visiones del mundo, que en cierta medida homogeneizan las formas de hablar (por medio del idioma inglés como lengua universal), pensar y actuar, lo cual amenaza a pequeñas comunidades que reaccionan de manera violenta al vislumbrar la posibilidad de ver perdida su lengua o sus costumbres en este nuevo contexto mundial.

Debido a esta situación estamos contemplando así (concretamente en esta década), el resurgimiento del sentimiento nacionalista que prevaleció durante el siglo XVIII, y que permitió la creación de los Estados-nación europeos, que después serían "implantados" en regiones como América, Asia y África. Recordemos que estos movimientos nacionalistas en su postura más radical buscaban, y buscan actualmente, la constitución de un nuevo Estado-nación, que realmente coincidiera étnica y culturalmente con la población integrante de la misma, recurriendo a la movilización social como un medio para lograr este fin.

1.2.1 El nacionalismo

Tanto en el siglo XVIII como en la última década del siglo XX, por medio de la movilización social (como en la actualidad), se defendían elementos que reafirmaban el sentimiento de pertenencia a una comunidad, tales como la lengua o la religión; "los líderes nacionalistas sostenían que la única base para legitimar la organización política era la distinción del grupo étnico o lingüístico", creando en estos elementos la nacionalidad³¹.

Así, el Estado en el siglo XIX, para su constitución y consolidación, se basó en la nacionalidad, obtenida ya fuera por la etnia o por la lengua de las comunidades integrantes del mismo, ya que no debemos olvidar, que el Estado no siempre significa lo mismo que la nación. De acuerdo con Macridis, entendemos la nación (la nacionalidad) como la identidad étnica y cultural de los individuos, teniendo como bases más frecuentes para la nacionalidad

³¹ Holsti. *International Politics. Op. Cit* p 55

- ◆ la religión
- ◆ el lenguaje
- ◆ la raza, o etnia
- ◆ El pasado o la historia común
- ◆ la geografía, o el territorio³²

En cambio, el Estado es una entidad o institución capaz de incluir varias "nacionalidades", o sea, ser multinacional, siempre y cuando las nacionalidades que la conforman busquen el mismo proyecto y la misma vía para lograr su desarrollo.

Hablábamos de la identidad étnica y cultural de los individuos, y damos cuenta de que es particularmente difícil la definición de cultura, dado que "si cultura se alude a la "civilización" de un pueblo, entonces prácticamente todas las sociedades modernas comparten la misma cultura"³³. Pero para efectos prácticos de nuestra investigación, emplearemos la definición de cultura como "las distintas costumbres, perspectivas o étnos de un grupo o una asociación"³⁴, englobando así los 5 elementos mencionados por Macridis, como constitutivos de una nación

Por otro lado, a pesar de que cada nacionalismo se describe con base en las circunstancias específicas, debe recurrirse a un concepto general de la nación y el nacionalismo, y de ahí partir a la especificidad de cada caso. A grandes rasgos, Smith nos permite clasificar los nacionalismos en 2 grandes vertientes:

- ◆ Nacionalismo territorial - los movimientos anteriores a la independencia cuyo concepto de la nación es fundamentalmente cívico y territorial procurarán ante todo expulsar a los gobernantes extranjeros e instituir un Estado-nación nuevo en sustitución del antiguo territorio colonial; son nacionalismos anticoloniales y de integración
- ◆ Nacionalismo étnico - los movimientos anteriores a la independencia cuyo concepto de la nación es básicamente étnico y genealógico procurarán separarse de una unidad política más grande, y establecer en su lugar una nueva "etnonación" política; son nacionalismos de secesión que procurarán expandirse abarcando a los "panentes"

³² Macridis *Op. Cit* pp. 268-269.

³³ Will Kymlicka. *Ciudadanía multicultural*, Edit. Paidós, Barcelona, 1996 p. 35

³⁴ *Ibidem*.

étnicos que se hallan fuera de los límites fronterizos que tenga la "etnonación" en ese momento y las tierras que habitan³⁵

De acuerdo con esta clasificación, el nacionalismo de Quebec es de tipo étnico más que territorial, ya que se basa en la lengua como elemento de pertenencia para la consolidación de un nuevo Estado quebequense, fuera de la jurisdicción canadiense, por medio de la secesión de la federación canadiense.

Hoy en día, el nacionalismo se vislumbra como una defensa a la teoría de la aldea global. La teoría de la aldea global "es una expresión de la globalización de las ideas, patrones y valores socioculturales imaginarios. Puede ser vista como una teoría de la cultura mundial, entendida como cultura de masas, mercado de bienes culturales, universo de signos y símbolos, lenguajes y significados que crean el modo en que unos y otros se sitúan en el mundo o piensan, imaginan, sienten y actúan"³⁶

En este concepto, los medios electrónicos se consolidan como un eficaz medio de control, información y explicación de lo que ocurre en el mundo. Bajo esta idea o noción de aldea global, se pretende que declinen los nacionalismos y "también los gobiernos regionales caerán como consecuencia política de la creación de un gobierno mundial por satélite artificial."³⁷

Este nuevo papel jugado por los medios de comunicación (principalmente electrónicos) trae consigo nuevas relaciones entre las naciones y entre los individuos, y a pesar de que el idioma inglés se ha erigido como lengua universal, "la universalización del inglés, no significa automáticamente la homogeneización de los modos de hablar, escribir o pensar, o ser, o actuar."³⁸

Este derrocamiento de los gobiernos nacionales, así como del nacionalismo como manifestación social y política suena un tanto utópico. Sin embargo, es innegable la amenaza que ejercen las industrias culturales en todas las regiones geográficas en su

³⁵ Anthony Smith. *La identidad nacional*. Edit. Trama. Madrid. 1997 p. 75.

³⁶ Ianni, *Teorías de la globalización*. *Op Cit* p 74

³⁷ *Ibid.* p. 75.

³⁸ *Ibid.* p. 91.

pretensión de homogeneizar las culturas del mundo, utilizando como principal instrumento el idioma inglés, entendido como "idioma oficial del imperialismo norteamericano".

Ante esta amenaza de homogeneización cultural, las regiones o comunidades étnicas responden de una manera en ocasiones agresiva, ante el temor que les genera la probable pérdida de su identidad cultural – llámense costumbres, tradiciones, idioma, etc – en nombre de la consolidación de una "cultura global" dominada por la cultura norteamericana así como del idioma inglés, recurriendo así a los movimientos nacionalistas como medio de reivindicación de sus identidades culturales, aunque esta teoría nacionalista cae en contradicciones de fondo, ya que en su intento de defender la especificidad, sumerge o "realiza" la identidad individual en el seno de la identidad cultural colectiva de la nación. Así, la comunidad política se ve como una comunidad "de historia y de destino" simultáneamente, y el ciudadano, se convierte en un miembro reconocido y legítimo de esta comunidad política.³⁹

En este sentido, el federalismo cobra un papel más importante, ya que de acuerdo con la teoría política del federalismo, "una federación que se vuelve Estado es una unión pactada de comunidades políticas (agrupaciones de ciudadanos) que desean fundar un Estado nacional basado en el acuerdo soberano de todos sus integrantes. Se trata de un desdoblamiento del principio de la soberanía popular; los ciudadanos libres y soberanos, deciden en sus comunidades y éstas deciden por todos cuando se funda el Estado nacional federal"⁴⁰.

Así, vemos que teóricamente el federalismo como proyecto político resultaría idóneo para resolver los problemas y las demandas de toda la población, sin importar su etnia, lengua o "cultura", ya que deriva de la teoría de la soberanía popular de Rousseau, la cual estipula que la soberanía reside en el pueblo, y éste tiene el derecho de constituirse en una unidad política determinada, bajo el principio de la autodeterminación.

De esta manera, "el Estado nacional es un Estado territorial, es decir, que basa su poder en su apego a un lugar concreto (en el control de las asociaciones, la aprobación

³⁹ Smith. La identidad nacional. *Op. Cit.* p. 88

⁴⁰ Córdova. "Repensar el federalismo" *Op. Cit.* p. 10

de leyes vinculantes, la defensa de las fronteras, etc.)”⁴¹, convirtiéndose sólo en un moderador, con la facultad de ejercer la voluntad de los ciudadanos por medio de sus instituciones, sin importar etnias, lenguas, o religiones adoptadas por la población

En esta dinámica, los Estados se interrelacionarían y buscarían la conformación de un federalismo interestatal, aunque éste los obligue - en nombre del bienestar nacional - a renunciar a su propio interés nacional, ya que en la actual etapa globalizadora, la cooperación sugiere que las acciones emprendidas por las entidades estatales, tendrían un efecto mayor si se realizaran en conjunto, más que de manera individual, cediendo en el proceso su soberanía nacional.⁴²

Sin embargo, ¿cómo lograr el fortalecimiento de los Estados y la soberanía por medio de la cooperación internacional (basada en el Derecho Internacional), si los Estados se rehúsan a ceder un poco de su soberanía nacional? A pesar de que el Derecho Internacional es indudablemente necesario, y el federalismo permite que el poder se ejerza de una manera horizontal, más que vertical, finalmente debe existir una instancia que controle a los Estados, sin que ésta sea supranacional, ya que existiría el peligro de que se violara la soberanía de los Estados, y el modelo federal se debilitara.

Sin duda alguna, la defensa de la soberanía nacional no es una empresa fácil. Lograr legitimar las acciones del Estado, comenzando por su propio interior no es siempre posible. Por un lado, la defensa de las minorías nacionales, incluso contemplada en artículos como el 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, que estipula que “en los Estados en que existan minorías étnicas, religiosas o lingüísticas, no se negará a las personas que pertenezcan a dichas minorías el derecho que les corresponde, en común con los demás miembros de su grupo, a tener su propia vida cultural, a profesar y practicar su propia religión y a emplear su propio idioma”⁴³, deja ver que el Estado sigue siendo vulnerable ante las demandas de su población, las cuales en ocasiones rebasan su capacidad de acción o tolerancia, dadas las especificidades de las minorías que componen el Estado.

⁴¹ Beck, *¿Qué es la globalización?* Op. Cit. p. 19.

⁴² *Ibid.* p. 188

⁴³ Modesto Saura Vázquez, *Derecho Internacional Público*. Porrúa, México, 1997. p. 496

Por otra parte, los múltiples desafíos que trae consigo la globalización, tales como la integración económica, así como la homogeneización cultural, en algún momento fragmentan o resquebrajan la soberanía de los Estados, los cuales en ocasiones centran más su atención en asuntos externos, que internos.

Por esta situación, muchas veces los Estados dejan de lado conflictos domésticos como lo son los nacionalismos, sin darle la importancia que realmente merecen. Tal es el caso del nacionalismo kurdo, palestino, indígena (en el caso de México), los cuales no son resueltos satisfactoriamente, dejando de lado sus peticiones principales, tales como la defensa de su lengua, religión, o cultura, por considerarse "un problema secundario".

Así, Smith define el nacionalismo como "un movimiento ideológico para lograr y mantener la autonomía, unidad e identidad en nombre de un grupo humano que según algunos de sus componentes constituye de hecho o en potencia una "nación"⁴⁴. Esta petición de autonomía surge a causa de la intolerancia por parte del Estado, el cual por acción o por omisión no respeta sus derechos de minoría, partiendo del supuesto de que es obligación del Estado proteger el pluralismo étnico y cultural⁴⁵.

En este conflicto, el capitalismo tiene un papel muy importante. De entrada, el nacionalismo surge como consecuencia del debilitamiento del modelo de sociedad nacional, dado que "las instituciones políticas ya no son capaces de controlar las distintas fuerzas económicas, los mecanismos de la personalidad y las pertenencias culturales"⁴⁶, ya que la globalización económica, en nombre de la "modernización" sumerge las culturas en una sola "cultura global"

Obviamente esta teoría nacionalista contradice del todo los postulados de la aldea global, que sugiere la homogeneización de las culturas y visiones del mundo, gracias a los adelantos científicos y tecnológicos, especialmente en los medios de comunicación, ya que como hemos visto en el principio, la globalización no es un proceso uniforme, y "mientras el continente de los mercados se aleja cada vez más del de las identidades

⁴⁴ Smith La identidad nacional, *Op. Cit.* p. 67.

⁴⁵ En Canadá, el multiculturalismo alude característicamente al derecho de los inmigrantes a expresar su identidad étnica sin temor a los prejuicios o a la discriminación. Kymlicka Ciudadanía multicultural, *Op. Cit.* p. 35.

⁴⁶ Alain Touraine, Podríamos vivir juntos? FCE, México, 1996 p. 170.

culturales y se nos incita de manera creciente a vivir al mismo tiempo en una economía globalizada y comunidades obsesionadas por la pureza, únicamente la idea de Sujeto puede crear no sólo un campo de acción personal sino, sobre todo, un espacio de libertad pública⁴⁷.

Esta contradicción o paradoja entre la "modernización" y las identidades culturales, así como entre lo comunitario (la dictadura de la misma minoría que se constituye para crear un Estado-nación autoritario) y lo individualista (la libertad de mercado y la sociedad de consumo), pone en un dilema la actuación del Estado, que puede optar por la creación de una sociedad multicultural, que resalte las diferencias de cada nación o etnia, o la adopción de políticas de identidad, que subsuman las diferencias en la comunidad. Ambas respuestas son igualmente peligrosas, si no se lleva a cabo una política de tolerancia hacia las diferencias, sin que esto conlleve a privilegiar ciertos sectores, ni tampoco, a la ignorancia de éstas.

La exacerbación de estas situaciones (lo individual vs. lo comunitario), así como un mal manejo de las mismas por el Estado, ha dado lugar a la creación de partidos políticos, movimientos nacionalistas, y organizaciones de la sociedad civil, que buscan la reivindicación de las diferencias de cierto grupo étnico, religioso o lingüístico, y en ciertos casos su separación del aparato estatal, para constituir su propia nación. Tal ha sido el caso del Partido Liberal, en el nacionalismo - e intento de separatismo - de la provincia de Quebec en los últimos años, que finalmente busca la creación del Estado libre y soberano de Quebec, fuera de la jurisdicción canadiense

1.2.2 El separatismo

Al igual que en los nacionalismos, en los separatismos dependen muchísimo las condiciones económicas, políticas y sociales que prevalecen para la comprensión del mismo. De entrada, vemos que "el progreso hacia la integración tiende a ser identificado como el progreso del Estado-nación occidental ideal",⁴⁸ por lo que, el problema de la integración nacional nos hace remitirnos a las características del Estado moderno, o sea, del Estado occidental, que basa su existencia misma en la defensa de su soberanía nacional. Así:

⁴⁷ *Ibid* p. 165.

⁴⁸ John Breuilly, Nacionalismo y Estado, Edic. Pomares-Corredor, Barcelona, 1990, p. 112

"El Estado moderno es el poseedor de la soberanía sobre un territorio dado. La soberanía reside en una institución específica como la monarquía o el Parlamento, y se la considera indivisible por su propia naturaleza. El Estado posee una elaborada estructura institucional que delimita, justifica y ejerce las demandas que forman parte de la soberanía. La actividad del Estado se dedica al mantenimiento y ejercicio de su soberanía contra las amenazas, tanto internas como externas. Externamente, la soberanía queda limitada por la soberanía de los otros Estados. El mundo político está compuesto por una pluralidad de Estados territoriales soberanos. No tiene otro orden que el derivado de la búsqueda racional del interés propio de cada Estado en sus tratos con los demás. En su interior, la soberanía del Estado está limitada - o más precisamente, dividida - por la distinción entre las esferas pública y privada. El Estado ejerce directamente la soberanía en la esfera pública; en cuanto a la esfera privada, no hace más que proporcionar reglas básicas para regir los tratos entre los individuos y los grupos que, en caso necesario, han de hacerse cumplir cuando son transgredidas".⁴⁹

Esta definición nos permite identificar elementos importantes para nuestro análisis, tales como lo público y lo privado, derivando de esto la importancia que el capitalismo ha tenido en la división que se hace de lo público y lo privado. Sin embargo, en cuestiones como la pluralidad étnica, que es un asunto que debiera ventilarse más en el ámbito privado que en el público, el Estado tiene una participación importante, dado que por medio de sus instituciones debe fomentar la tolerancia y el respeto a las minorías, contempladas de hecho en el Derecho Internacional, a fin de lograr la unidad interna, y ser más fuerte al exterior para defender su soberanía.

Sin embargo, autores como Touraine,⁵⁰ sugieren que la intervención del Estado podría devenir en autoritarismo, al transgredir la esfera de lo privado, o sea, de las relaciones sociales. No obstante, también se cuestiona si es o no obligación del Estado proteger el pluralismo étnico y cultural, dada su misión de lograr la sana convivencia entre los habitantes que conforman la nación, lo cual nos hace también cuestionarnos acerca de la utilidad que aún mantiene la nación como sistema de organización social.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Touraine, *¿Podremos vivir juntos?* Op. Cit. p. 167

En un principio, "el modelo nacional democrático permitió, gracias a las libertades públicas, combinar el pluralismo (de los intereses y las opiniones) y la unidad política. Pero también, a menudo impuso, en nombre del progreso y la ley, las mismas reglas y formas de vida a todos. Lo que se etiquetaba como arcaico, marginal o minoritario fue prohibido, inhibido, inferiorizado."⁵¹

Esto nos obliga a reconsiderar la validez, o utilidad misma que puede tener la nación en el actual contexto globalizador, donde las minorías étnicas cobran una importancia cada vez mayor en la dinámica mundial, así como la República democrática, que defiende los valores comunitarios, al parecer hoy en contra de la misma sociedad y las culturas, que reclaman lo individual, y lo específico.

Sin duda alguna, este cuestionamiento se hace presente toda vez que los separatismos se han incrementado inusitadamente en la última década. Las minorías étnicas, religiosas o lingüísticas, se sienten cada vez menos identificadas con los Estados a los que pertenecen, y ello las motiva a movilizar sus recursos económicos, tecnológicos y/o humanos, con el fin de constituir su propio Estado soberano, que realmente identifique y cumpla sus expectativas como nación.

Por esto, en la última década - por no decir que en los últimos 50 años - ha crecido el número de Estados-naciones que integran el sistema internacional, y la tendencia continúa. Regiones como Canadá, España, Reino Unido, Turquía, Rusia y Francia, por mencionar algunos ejemplos, sufren las consecuencias políticas, económicas, sociales y culturales que conllevan los movimientos separatistas, los cuales por medio de demandas como la autonomía o el autogobierno, debilitan los sistemas políticos de las naciones, convirtiéndolas en vulnerables tanto al interior, como al exterior de las mismas.

La autonomía, como ya explicamos, tiene una conexión estrecha con la idea de autodeterminación que manejaba Kant, considerada más desde el punto de vista ético que la estipulada por Woodrow Wilson, que la contemplaba como un principio imperativo de acción en el sistema político internacional, asegurando que "la Primera Guerra Mundial tenía sus raíces en la violación a los derechos de pequeñas naciones y de nacionalidades

⁵¹ *Ibid.*, p. 168

que adolecían de unión y fuerza para hacer valer su deseo de determinar su propia preferencia o su propia forma de vida política".⁵²

De esta forma, los nacionalismos y separatismos potencialmente, tienen un impacto terrible en el sistema internacional, capaz de desestabilizar numerosos regímenes políticos, económicos y sociales, razón por la cual el Derecho Internacional se ha visto en la necesidad de considerar los derechos de las minorías, a fin de que éstas se mantengan unidas a sus respectivos Estados, y no continúe esta tendencia desmembradora, que en la mayoría de las ocasiones resulta más perjudicial, que benéfica, tanto para las naciones que nacen, como para las que sufren la secesión, o la independencia.

En el caso concreto de Quebec, en el Estado canadiense, se ha buscado no sólo un status de "sociedad distinta", sino también en medio de la radicalización, una forma de autogobierno, o su separación total de la federación, promovida por partidos políticos como el Partido Liberal (en décadas como la de los ochenta cuando se encontraba al frente del partido Robert Bourassa) y el Partido Quebequense, que le permita asegurarse así el pleno y libre desarrollo de su cultura y los mejores intereses de sus habitantes.

La respuesta del gobierno canadiense ha sido el fortalecimiento del federalismo, ya que "un mecanismo de reconocimiento de las reivindicaciones de autogobierno es el federalismo, que reparte poderes entre el gobierno central y las subunidades regionales (provincias/Estados/cantones). Allá donde las minorías nacionales están concentradas territorialmente, se pueden trazar los límites de las subunidades federales de manera que la minoría nacional forme una mayoría en una de estas subunidades."⁵³

Sin embargo, aún existen conflictos, ante la dificultad de mantener el equilibrio entre la centralización y la descentralización de su sistema federal, lo cual motiva aún el deseo de una fracción de la población quebequense de separarse de Canadá. Por nuestra parte, puede considerarse que el autogobierno pudiera ser una forma viable de respetar los derechos de las minorías, en medio de un sistema federal que descentralice funciones y atribuciones, o sea, fomentando una sociedad multicultural que no subsuma las diferencias en toda la comunidad, sino que las resalte.

⁵² Macridis. Contemporary political ideologies. Op. Cit. p. 270.

⁵³ Kymlicka. Ciudadanía multicultural. Op. Cit. p. 48.

Es menester mencionar que el Estado moderno ha sido - y será - un aspecto fundamental para la comprensión del nacionalismo, el cual de acuerdo con autores como Breuilly, "debe comprenderse como una forma de política, que sólo tiene sentido en términos del contexto político y de los objetivos particulares del propio nacionalismo".⁵⁴

Igualmente, deben tomarse en cuenta las influencias externas que muchas veces existen alrededor de los nacionalismos y separatismos. En ocasiones intereses económicos, políticos o comerciales, motivan a ciertos grupos a promover movimientos nacionalistas o separatistas que desestabilicen las regiones donde éstos actúan. No debemos olvidar que los Estados sólo se relacionan (de acuerdo con la teoría de la soberanía) para lograr su interés nacional, no para establecer relaciones de cooperación altruistamente.

Finalmente, debemos considerar el papel adquirido por la sociedad civil en los movimientos separatistas. En repetidas ocasiones, la sociedad civil ha fungido de plataforma para las élites políticas, donde "dentro de esa misma sociedad surgen grupos que han exigido y buscado un liderazgo político especializado, con objeto de imponer sus pretensiones sobre el Estado".⁵⁵

Por esta razón, debemos considerar todos los factores que intervienen en los movimientos separatistas en el actual contexto globalizador. La tecnología, la sociedad civil, los partidos políticos, los intereses de otras potencias externas, así como las ventajas y desventajas que trae consigo la separación de una nación para constituir otra igual.

En ocasiones, los recursos disminuyen y lejos de lograr el bienestar, se da un decrecimiento económico en las naciones recién constituidas, por lo que consideramos necesario repensar el concepto de federalismo como nos lo explica Córdova (en el intento de crear sociedades democráticas y representativas), y tratar de aplicarlo en la mayoría de las naciones posibles, dadas las ventajas que ofrece este modelo al centralizar y

⁵⁴ Breuilly, Nacionalismo y Estado, *Op. Cit.*, p. 370

⁵⁵ *Ibid.*, p. 372.

descentralizar funciones, de acuerdo con los intereses étnicos, políticos, religiosos o culturales que existen dentro del actual Estado-nación.

2. El Estado canadiense

Después de analizar cuáles han sido las modificaciones tanto económicas, como políticas y culturales en los Estados-nación, damos cuenta de que el Estado y sus instituciones se han reestructurado, con el fin de acoplarse a las condiciones actuales planteadas por el proceso globalizador.

Así, tantos desafíos han rebasado la capacidad de algunos Estados para responder a las demandas de su población, y tal pareciera ser, que el caso canadiense no ha sido la excepción. Como se analizará en este capítulo, la federación canadiense ha realizado múltiples esfuerzos por adaptar su economía, así como su sistema político a los esquemas planteados por la globalización - y al neoliberalismo en su faceta económica.

Sin embargo, modificaciones importantes, como la creación de la Carta Canadiense de Derechos y Libertades promulgada en 1982⁵⁶, así como cambios en la estructura económica - con una tendencia liberalizadora mucho más acentuada, parecieran no ser suficientes para satisfacer los intereses de los ciudadanos canadienses, y en particular, de los quebequeses.

El Parlamento canadiense parece ser la instancia menos afectada por estos cambios. Favorecido por la Carta de 1982, que permite que todo el proceso legislativo, incluyendo las modificaciones al Acta de 1867 se lleven a cabo sin la autorización previa del Parlamento del Reino Unido, resulta al igual que el proceso legislativo en Canadá, fortalecido; sin embargo, esta redistribución de atribuciones para el Parlamento propicia también una mayor confrontación entre las legislaturas provinciales, que buscan en documentos como la Carta de 1982, el cabal cumplimiento de sus intereses, dejando de lado en ocasiones el beneficio, o logro de un proyecto nacional⁵⁷.

Igualmente su Política Exterior - con una importancia remarcada hacia la Commonwealth - ha tratado de adaptarse y lograr sus expectativas nacionales. Estados Unidos ha sido desde hace ya varios años su principal socio comercial, y por ello Canadá ha trazado líneas de Política Exterior muy concretas hacia su vecino del sur, que le

⁵⁶ <http://www.canoe.ca/InDepthUnity/const/1982.html>

⁵⁷ Ronald Landes. The canadian polity: A comparative introduction. Prentice Hall Canada Inc. Canada, 1987. pp. 394-395.

permitan un flujo de capitales más favorable hacia Canadá, así como un intercambio comercial más regulado por mecanismos multilaterales, como la Organización Mundial de Comercio (OMC, anteriormente GATT).

2.1 Canadá desde su independencia hasta la actualidad

De manera somera se hará un breve esbozo de la historia canadiense, para comprender su situación económica, política y social en los últimos 70 años, y en especial, en la última década. Es menester mencionar que nos enfocaremos solamente al último siglo, fecha en la cual Canadá adquiere un status de comunidad autónoma, por lo que se hará simplemente una pequeña mención a la historia de Canadá en el siglo XIX.

En el siglo XVIII y principios del siglo XIX, Canadá era una colonia británica, y de acuerdo a autores como Gérald Bernier, "siguiendo la lógica británica, las colonias inglesas eran consideradas como reservas fácilmente accesibles de recursos naturales y de materias primas destinadas a la fabricación de bienes industriales y de consumo de la Gran Bretaña. Las colonias igualmente fungían como mercados complementarios encargados de absorber los excedentes de producción de las fábricas británicas, garantizando empleos a una gran porción de la población inglesa".⁵⁸

Al igual que todas las colonias españolas, la región de Canadá no era la excepción. Su papel de proveedora de materias primas y recursos naturales explicó en gran medida el subdesarrollo en el que se mantuvo durante gran parte del siglo XIX, así como la actuación tan débil e incipiente que mostraba su aparato industrial, así como la burguesía local.

En el ámbito político Canadá carecía de toda facultad para autogobernarse, manteniéndose como una colonia subordinada a las decisiones tomadas por el Parlamento británico, el cual determinaba su política económica, social, así como la cultura cívica que prevalecía en la región.

En este cuadro Quebec formaba una sociedad preindustrial, en la cual la agricultura tradicional y un sistema de producción artesanal ofrecían a más del 80% de sus

* Gérald Bernier y Daniel Salée Entre l'ordre et la liberté. Boréal, Canada, 1993 p. 69. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

habitantes los medios de subsistencia y un marco de interacción social. El capitalismo no representaba más que un fenómeno marginal.⁵⁹

Quebec no era la excepción; las demás regiones de Canadá mantenían ese sistema feudal donde los terratenientes disponían de la fuerza de trabajo de los aprendices o sirvientes, los cuales no podían decidir su propio destino, lo cual creó en Canadá condiciones poco favorables para la instauración del modo de producción capitalista.

Este sistema de producción comenzó a cobrar fuerza a finales del siglo XIX, y con mayor intensidad a principios del siglo XX, principalmente debido a la Primera Guerra Mundial, ya que en este periodo la actividad manufacturera se desarrolló un poco más en Canadá, y así esta región norteamericana comenzó a producir no sólo materias primas, sino también productos manufacturados, que si bien no eran bienes de capital, por lo menos permitieron un grado de industrialización mayor en la región, tanto al este como al oeste del mismo.

Todo este crecimiento económico propició el deseo de una mayor autonomía política. Canadá continuaba siendo una colonia británica con poca capacidad de resolución en asuntos tanto internos como de política exterior, lo cual dio origen en 1931 al Estatuto de Westminster, el cual determina que Canadá pasa a ser un Dominio de la Corona Británica, con facultad para dirigirse en sus asuntos tanto internos, así como en la escena internacional, aunque con notables excepciones, como lo es la modificación a su Acta Constitutiva, conocida como The British North America Act, 1867 (BNA, 1867), la cual sólo podía ser modificada con la autorización del Parlamento de la Gran Bretaña.

Con relación a este punto, el Estatuto de Westminster estipula que: "los poderes y funciones de los parlamentos y gobiernos federal y provincial fueron demarcados y su existencia fue garantizada por el Parlamento del Reino Unido, y por la BNA, 1867. Esta Acta es inalterable en lo esencial por la legislatura federal o las legislaturas provinciales en Canadá, solamente puede ser completamente alterable por el Parlamento del Reino Unido".⁶⁰

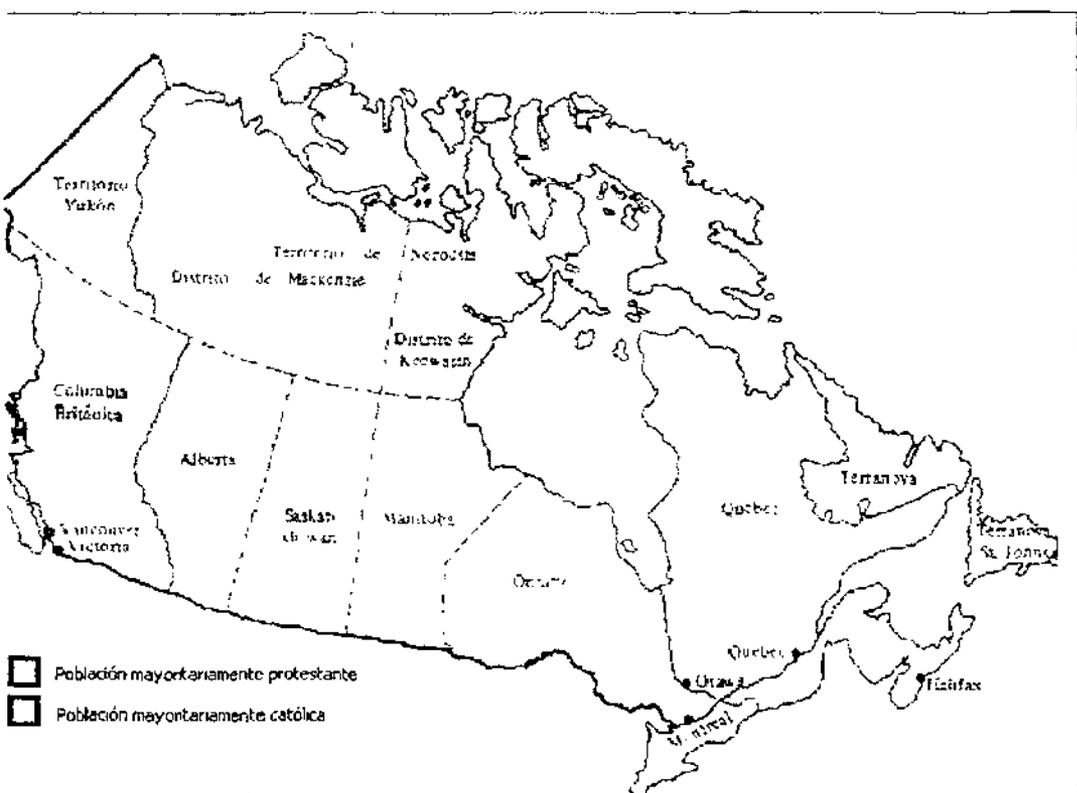
⁵⁹ *Ibid.* p. 68.

⁶⁰ K. C. Wheare, The Statute of Westminster and Dominion Status, Oxford University Press, England, 1949 p. 177. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

De esta manera Canadá no tenía facultad para hacer enmiendas a su propia Constitución, pero ganaba capacidad de maniobra para llevar a cabo acciones de política interna, tales como salud, educación, empleo, y en el aspecto internacional para firmar acuerdos de cooperación, comercio, navegación, cultura, etc.

Regionalmente, Canadá se encontraba - al igual que al principio de su colonización - sumamente dividida. Como lo muestra el cuadro 1, la región oriental dominada por el catolicismo y la agricultura, no congeniaba completamente con la región occidental, de tendencia religiosa anglicana y un poco más urbanizada que la zona de Quebec, la cual aún mantenía valores más conservadores, religiosos y familiares. En el plano político, sus líderes políticos subrayaban la importancia de los valores y la vida rural, lo cual aunado a cuestiones como el idioma y la religión, hacían aún más diferente a Quebec, con respecto al resto de Canadá.⁶¹

⁶¹ David Bercuson. "Why Quebec and Canada must part " Revista Current History, No. 590 Vol. 94, United States, Marzo de 1995, p. 124.



Cuadro 1. Población católica y protestante en Canadá

Ante la crisis de 1929, los canadienses sufrieron una de las peores etapas de su historia. Con un desempleo de 390,000 habitantes (que representaban el 13% de la población obrera), los sectores industrial y agrícola devastados, así como con una notable disminución del ingreso (el ingreso per cápita entre 1928 y 1933 decreció en un 48%, de 471 a 247 dólares canadienses), Canadá comenzó a experimentar cambios importantes en los ámbitos laborales - mediante la participación cada vez más activa de sindicatos - y político, dada la influencia cada vez mayor de la ideología socialista, que ya había penetrado ciudades canadienses como Alberta, Columbia Británica y Quebec.⁶²

⁶² Recordemos que en el periodo de 1921 a 1931 la población total de Canadá era de 10,377,000 habitantes. Craig Brown, La historia ilustrada de Canadá. FCE. 1a. edic. español. México, 1994 pp. 477-490.

Esta ideología de tendencia socialista despertó viejos regionalismos, tales como el de Quebec, donde Maurice Duplessis y su *Union Nationale* (Unión Nacional), creada en 1944, se encargaron de fomentar una nueva estructura política, económica y social, en la cual el gobierno federal respetara la autonomía de las provincias, fomentara su crecimiento económico y defendiera la identidad de cada ciudad, especialmente de Quebec, región predominantemente de habla francesa.

Por esta razón, "sólo Quebec insistió en recaudar por separado un ingreso sobre la renta. El rearme, los programas sociales y algunos esfuerzos no muy grandes en pro de la igualación interprovincial más que triplicaron los egresos de Ottawa entre 1946 y 1961"⁶³ Esta nota deja ver las diferencias que ya existían en la década de los 40 entre el gobierno federal y el gobierno provincial de Quebec, dadas las necesidades presentadas en la provincia y los planes programados por el gobierno de Ottawa, los cuales no siempre ponían énfasis en el bienestar social de la población.

En las demás regiones, las zonas más afectadas en la Depresión de 1929 fueron las praderas, ya que la baja en los precios de los productos agrícolas vino acompañada de desastres naturales. En la década de los treinta, se dieron en provincias como Saskatchewan, Columbia Británica, Quebec, Alberta y Ontario importantes avances en materia laboral y sindical.

La ideología comunista comenzó a penetrar en las empresas canadienses, pero no de manera total. Manifestaciones como la "Marcha sobre Ottawa" en 1935, o las marchas reprimidas por el gobierno en las minas de Cabo Bretón, de Saskatchewan, de Columbia Británica, en las fábricas de tejidos de Quebec, en los campamentos madereros de New Brunswick o en la industria automotriz de Ontario fueron reprobadas por el gobierno federal, que optó por dejar a las provincias la tarea de lidiar con los problemas sociales creados por la crisis económica, en un intento por conciliar los intereses de todas las provincias.

Es menester resaltar que la principal actividad económica en Canadá hasta la década de los treinta era la agricultura y que esta ideología comunista permeó principalmente la

⁶³ *Ibid* p. 536

incipiente industria canadiense (en su mayoría manufacturera), sin influir en gran medida en el ámbito rural.

La influencia de la ideología socialista en el ámbito político tuvo su reflejo en Quebec, con Duplessis y el partido de *L' Union Nationale*. En provincias como Alberta, se gesta el movimiento del Crédito Social, encabezado por C.H. Douglas. Este movimiento se apoyaba en la teoría de que las depresiones económicas no eran resultado de la sobreproducción, sino del subconsumo resultado de la escasez de circulante y de crédito. Esta deficiencia podía corregirse emitiendo un "dividendo social" el cual, al aumentar la capacidad de compra, daría lugar al resurgimiento económico. Estas ideas permitieron que los del Crédito Social llegaran al poder en 1935 y gracias al descubrimiento de ricos yacimientos de petróleo en 1940, los ciudadanos de Alberta obtuvieron un dividendo social.

Después de 1945, el seguro de desempleo y el auge económico de Canadá permitió a los canadienses acceder a un mejor nivel de vida en todas las regiones. En el campo, la electrificación, el acceso a los servicios como excusados de agua corriente y los caminos pavimentados, facilitaban el desplazamiento hacia las ciudades, así como a los servicios médicos.

En las áreas indígenas el mejoramiento de los servicios de salud favoreció el ascenso en la tasa de natalidad de las reservas. También aumentó el número de jóvenes aborígenes que tuvieron acceso a la educación.

En las siguientes décadas, principalmente después de la Segunda Guerra Mundial, Canadá logró emerger en la escena internacional como lo que se le llama una potencia media. De acuerdo con autores como Cristina Rosas, una potencia media puede caracterizarse por el *"soft power (poder suave)"* o bien, la capacidad que posee una gran potencia de influir en términos ideológicos y culturales al resto del mundo, aprovechando las innovaciones en los medios de comunicación y las tecnologías cada vez más sofisticadas⁶⁴.

⁶⁴ Ma. Cristina Rosas, "El estudio de las potencias medias en las Relaciones Internacionales: los casos de Australia y Canadá". Revista Relaciones Internacionales No. 78. FCPyS-UNAM, México, 1998 p. 81.

Este poder no se traduce en términos militares o económicos (como el que goza Estados Unidos, Rusia, China o Japón y denominan autores como Paul Kennedy *hard power*), pero de cualquier manera mantienen cierta capacidad para participar en la toma de decisiones en cualquier ámbito del escenario internacional.

Sin lograr una industrialización y una capacidad militar total, Canadá adquirió cierta facilidad para injerir en los asuntos que competían al ámbito internacional. Aún con grandes porciones de tierra destinadas a la agricultura, Canadá empezó a progresar en su desarrollo industrial, lo cual repercutió en el campo económico, adquiriendo un papel mucho más favorable en la toma de decisiones de organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), o del después creado Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT por sus siglas en inglés).

2.1.1 El periodo de la Revolución Tranquila

Para la década de los 60, los niveles de vida de la población canadiense se habían reestablecido, y a través de medios como la televisión, la radio y el cine, Canadá renovó su identidad. La urbanización había llegado a la mayor parte de los rincones del planeta y el sector agrícola, que aún prevalecía teniendo como producto principal de exportación al trigo, se mantenía estable, con mercados como Japón, la URSS o Europa.

Con la creación en 1961 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Canadá reafirmó su convicción de ayudar a los países en desarrollo por medio de la cooperación internacional, ya fuera en sus aristas económica, financiera, técnica, política, comercial, etc., logrando incidir en las políticas de varias naciones subdesarrolladas, gracias a sus avances tecnológicos y científicos, además de su bienestar económico.

Sin embargo, en 1961 también comienza una etapa de la historia canadiense sumamente compleja. La aparición en 1960 del Partido Quebequense, trae consigo un capítulo denominado la "Revolución Tranquila", que se caracterizó por remarcar las diferencias - por parte de partidos políticos como el Partido Quebequense - entre la población angloparlante y de mayoría protestante, con respecto a la población quebequense, francoparlante y de religión mayoritariamente católica.

Este proceso comenzó reivindicando los valores de la población quebequense, constituyendo como elemento principal el reconocimiento de los quebequenses como una sociedad distinta en contraposición a la sociedad anglo-canadiense.

Esta transformación comienza con el reconocimiento – por parte de la sociedad quebequense - de que las tomas de decisión en todos los ámbitos estaban corriendo a cargo totalmente de la sociedad anglocanadiense, lo cual generó descontento y un ambicioso proyecto para crear y consolidar lo que por primera vez sería llamado el modelo quebequense de desarrollo, impulsado por la naciente burguesía francocanadiense.

Esta nueva clase social se encargó de fortalecer todos estos cambios a nivel político, económico y social, en busca de un mayor poder y control en la toma de decisiones de la Provincia y del gobierno federal.

Este cambio tan profundo en la estructura política también traería consigo su arista cultural, social y política, por lo que el Partido Liberal creó en 1960 su programa político incluyendo todos los ámbitos de la vida social y económica quebequense. A grandes rasgos, este programa incluía:

- a) En la vida cultural, se proponía la creación del Ministerio de Asuntos Culturales, que se encargaría de la defensa y promoción de la lengua francesa, proyectando a Quebec como la "madre patria de los francocanadienses". Estrategia: creación de la Oficina de la Lengua Francesa, gratuidad de la educación así como de los manuales escolares hasta la Universidad.
- b) En el rubro económico, se promovió la creación del Consejo de Orientación Económica de la Provincia, así como de un Ministerio de las Riquezas Naturales que tendría como obligaciones: suscitar el establecimiento de industrias secundarias, promover el nacimiento de la industria pesada incitar a los capitales a enfocarse en el desarrollo y la transformación de las riquezas naturales, establecer un Instituto de Minas, entre otras atribuciones.⁶⁵

⁶⁵ Georges-Emile Lapalme. "Le programme politique du Parti Liberal du Québec" Del libro Pour une politique. Le programme de la Révolution Tranquille. Vlb éditeur. Québec. 1988 348 pp.

- c) En cuanto al desempleo, se buscaba que el gobierno provincial asumiera las responsabilidades en lo referente a pensiones y seguros de desempleo,
- d) Para mejorar la agricultura, se promovió la reorganización del Ministerio de Agricultura, la modernización de la agricultura, la ayuda a la cooperación agrícola por parte del gobierno, la creación de un crédito para los hijos de cultivadores, el pago de una prima sobre la mantequilla, el queso y el puerco, subsidios más generosos sobre las compras de productos químicos y fertilizantes, la reforma a la Comisión de Industria de lácteos y de sus reglamentos, a manera de proteger a los productores contra los abusos de algunos intermediarios, el desarrollo y la multiplicación de centros de inseminación artificial, la creación de un seguro para las pérdidas de cosechas y tropezos de toda especie, la ayuda para el establecimiento de industrias rurales, enmiendas a la Ley de ayuda financiera a las municipalidades para la construcción de sistemas de acueductos y alcantarillas, la fijación de un precio mínimo para la madera y el establecimiento de una industria pesquera marítima de una manera estable.
- e) Para promover el bienestar social, se contempla la transformación del Ministerio de la Juventud y Ministerio de la Familia y la Juventud, el cual deberá proporcionar subsidios familiares, pensiones a los ancianos para garantizarles un medio de vida estable, así como un programa de salud pública que englobe la prevención y la solución de las enfermedades y de higiene pública
- f) En materia laboral, se exige la promulgación de un Código de trabajo, la creación de un Tribunal del Trabajo, la reforma a la Ley de Accidentes de trabajo, así como la creación de fondos para el retiro y de un crédito para la habitación familiar.
- g) Finalmente, en materia constitucional el PL propone la creación del Ministerio de Asuntos Federales-Provinciales, la convocación a una conferencia interprovincial y la creación del Secretariado Permanente Federal-Provincial a fin de agilizar la comunicación entre las provincias, así como entre la federación y la provincia de Quebec específicamente.⁶⁶

⁶⁶ *Ibid* pp. 315-332

Todas estas manifestaciones se darían en un contexto de creciente industrialización. En Quebec el sector terciario en 1960 representaba el 53.8% de la producción total, creciendo este porcentaje hasta abarcar el 72.2% en 1990⁶⁷, lo cual viene acompañado de una secularización de la sociedad quebequense, que deja de mirar como eje principal a la Iglesia católica para vislumbrar en las instituciones estatales una nueva vía de manifestación social, cultural y política.

La Revolución Tranquila generó divisiones y fracturas al interior de Canadá. El Presidente en turno Trudeau "tomó inmediatamente medidas para formar en los *canadiens* una conciencia de identidad nacional. La Ley de la Lengua Oficial de 1969 fortaleció a la lengua francesa en el sector federal en todo el Dominio, como parte del programa lingüístico y para cortar los lazos con el pasado imperial".⁶⁸

Asimismo, se da un crecimiento inusitado del aparato y de la intervención estatal, que toma el control de sectores como la salud, la educación, el empleo y la atención a sectores menos productivos o en proceso de retiro, como parte de una estrategia para contrarrestar las políticas federales, que son vistas como un complot hacia los objetivos planteados para lograr una secesión de la Federación.

En esta década la popularidad de René Lévesque y Jean Lesage disfrutó de todo su apogeo. Los liberales se encontraban nuevamente en el poder, y con ellos, una serie de demandas tales como la soberanía - asociación, la cual proponía un estatus distinto a Quebec, debido a sus diferencias respecto a la parte anglófona canadiense, mayores concesiones en el terreno económico, y una mayor participación en las decisiones del gobierno federal, basados en la ideología de que "los quebequenses eran una de las dos naciones fundadoras y que la Confederación era un "pacto" entre dos pueblos iguales que no podía darse unilateralmente sin disolver la unión".⁶⁹

"Nos parecía difícil ver en las numerosas acciones que conforman la política económica del gobierno federal, un complot contra Quebec. Ahora, sería igualmente difícil

⁶⁷ Pierre Fréchette "Émergence et changements structurels de l'économie". Del libro de Daigle, Gérard (Comp.) *Le Québec et son avenir. Comprendre les grands défis*. L'Université de Montréal, Canada, 1992, p. 31

⁶⁸ J. C. M. Ogelsby *Entre historia de Canadá*. Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1985, p. 178.

⁶⁹ *Ibid.* p. 546

sostener que esas numerosas intervenciones puedan contribuir fuertemente a atenuar las dificultades de la economía quebequense".⁷⁰

Concretamente en Quebec, en esa década se da un doble movimiento que constituye al Estado como elemento principal de los debates políticos, y que identifica a la nación (franco-canadiense) con el Estado (quebequense)⁷¹, renovándose así el nacionalismo de Quebec, que encuentra como vías de manifestación al Partido Liberal y el Movimiento Soberanía-Asociación creado en 1976, que después se convertiría en el Partido Quebequense.

En este marco, como herramienta de crecimiento y de desarrollo, la política se pone al servicio de la cultura, en tanto que los empresarios quebequenses (francoparlantes) buscan un mayor control de su economía así como de las tomas de decisión en el ámbito federal que beneficien sus intereses.

De acuerdo con Bélanger, para 1961, tres cuartas partes de los establecimientos manufactureros bajo control francófono se encontraban fuera de Montreal, lo cual fomentó un nacionalismo en ocasiones radical que buscaba el control de todas las actividades (dejando de lado el poder y la intervención del gobierno federal).

El movimiento separatista de entonces proponía la creación de una nueva nación que protegiera los intereses de los francocanadienses tanto al interior como al exterior, con la consolidación de una identidad cultural quebequense, tomando conciencia de su herencia francesa y su nuevo proyecto de desarrollo.

Como estrategia de política interna se promulgó, unos años después en 1977, la Carta de la Lengua Francesa y se reglamentó el uso de la lengua francesa en lugares públicos, así como en anuncios, escuelas, empresas y letreros, como una respuesta de la población francoparlante para defender y fortalecer su identidad, relacionada a primera vista con el idioma francés.

⁷⁰ Yves Bélanger. L'entreprise québécoise. Développement historique et dynamique contemporaine. Editions Hurtubise HMH, Québec, 1987. p. 106. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

⁷¹ Guy Bellavance "Rattrapage et virages: dynamismes culturels et interventions étatiques dans le champ de production des biens culturels". Del libro de Daigle, Gérard (Comp.) Le Québec en jeu. Comprendre les grands défis. L'Université de Montréal, Canada, 1992 p. 528.

Un factor adicional que explica el movimiento de la "Revolución Tranquila", es el temor de los liberales de que ante la inmigración hacia Canadá, la población francófona sufriera una drástica disminución. Esta reducción de la población francocanadiense impediría la consolidación del proyecto nacional quebequense.

Haciendo un análisis de las tasas de crecimiento poblacional en Quebec, se observa que la población de Quebec nunca ha superado a la de Ontario y las tasas de crecimiento de esta provincia disminuyeron más de lo que disminuía la tasa total de Canadá. Como lo muestra el cuadro 2, en 1962, la tasa de crecimiento en Quebec era de un 2.1%, para 1967, ésta había bajado a 1.4%, y así ha seguido bajando hasta llegar en 1995 a 0.6%. En Ontario la tasa de crecimiento en 1962 era de 1.8% pero aumentó a 2.4% en 1967 y en 1995 fue de 1.5%, manteniéndose arriba de la tasa total de Canadá (que en 1995 fue de 1.2%) y mayor que la de Quebec.

Cuadro 2. Población y tasas de crecimiento poblacional en Quebec, Ontario y Canadá

Año	Población Quebec (miles de personas)	Población Ontario (miles de personas)	Población Canadá (miles de personas)	Tasa de crecimiento poblacional Quebec (%)	Tasa de crecimiento poblacional Ontario (%)	Tasa de crecimiento poblacional Canadá (%)
1947	3,710	4,176	12,551	2.1	2.4	2.2
1952	4,174	4,788	14,459	2.9	4.1	3.2
1956	4,628	5,405	16,081	3.0	4.3	3.3
1961	5,259	6,236	18,238	2.1	1.8	1.9
1966	5,781	6,961	20,015	1.4	2.4	1.8
1971	6,156	7,868	22,026	0.6	1.4	1.2
1976	6,420	8,431	23,518	0.5	1.1	1.2
1981	6,569	8,839	27,900	0.5	1.3	1.2
1986	6,734	9,477	26,204	1.1	2.2	1.3
1991	7,081	10,471	28,120	1.0	1.7	1.5
1995	7,334	11,100	29,606	0.6	1.5	1.2

Fuente: Economic reference tables, Ministerio de Finanzas, Canadá, Agosto de 1996, pp. 1-2

Probablemente esta disminución en la tasa de crecimiento poblacional, explica en cierta medida el nacionalismo quebequense (el cual explicaremos con mayor detenimiento más adelante), así como la radicalización del movimiento separatista de Quebec, que si

bien no intenta separarse por esta razón, si pretende un estatus especial ante la federación canadiense, ya que de abarcar el 29.6% de la población total de Canadá en 1947, ha ido disminuyendo en estos últimos 50 años, hasta abarcar el 24% de la población total en 1995, mientras que la población de Ontario aumentó su porcentaje, de 33% en 1947, a 37.5% en 1995, con 11 100 000 habitantes, en tanto que Quebec en 1995 tenía 7 334 000 habitantes.⁷²

Estas diferencias entre la población angloparlante y francoparlante pueden constatarse en el censo de 1996, que muestra que la población de habla inglesa es mayor con 16'890,615 habitantes, constituyendo la población de habla francesa 6'636,660 habitantes de acuerdo con las estadísticas del cuadro 3 mostrado a continuación

Cuadro 3. Población por lengua materna, censo de 1996

	Canadá	Quebec	Ontario
Población total	28,528,125	7,045,080	10,642,790
Inglés	16,890,615	586,435	7,694,635
Francés	6,636,660	5,700,150	479,285
Lenguas no oficiales	4,598,290	657,580	2,296,570
Chino	715,640	40,520	328,165
Italiano	484,500	130,070	305,155
Alemán	450,140	18,225	159,430
Español	212,890	65,810	100,890
Árabe	148,555	58,225	69,210
Cree	76,840	10,730	5,465
Inuit (esquimal)	26,960	7,685	165
Otras lenguas no oficiales	1,198,870	185,865	657,905
Inglés y francés	107,945	50,585	33,935

Fuente: Statistics Canada 1996. Información obtenida de Internet. Dirección <http://www.statcan.ca/english/Pgdb/People/Population/demo18b.htm>

2.1.2 La década de los setenta hasta la actualidad

Para principios de la década de los 70, el Estado canadiense había crecido mucho, sus gastos se habían duplicado en sólo 3 décadas (entre 1946 y 1961). Se había creado el Seguro Social, y el Estado había igualmente instaurado un seguro de desempleo, de

⁷² *Ibidem*

vez, así como programas de construcción de viviendas, escuelas, universidades e industrias como Petro-Canadá, elemento nacionalista por excelencia de la década de los 70, como una respuesta a la crisis de energéticos sufrida en 1973, a causa del alza de los precios del petróleo, por decisión de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), ya que dejó ver la vulnerabilidad de la ex colonia británica, respecto a sus propios recursos naturales.⁷³

Para finales de la década de los setenta los ingresos habían disminuido, sin mencionar que la crisis de energéticos de 1973, así como la crisis norteamericana en ese mismo año, ocasionaron un aumento en la inflación, que generó un descontento de la población hacia el Estado, el cual creían, no estaba cumpliendo con la tarea encomendada originalmente: generar empleos y bienestar para la población, en todos los aspectos.

Elo fue el origen de una "reestructuración" del Estado canadiense. El Estado keynesiano se estaba volviendo obsoleto y era por ello necesario crear nuevas fórmulas de crecimiento y desarrollo económico. El liberalismo parecía ser la doctrina idónea y, junto al triunfo de los liberales en el poder, los conservadores como Trudeau y Joe Clark fueron derrotados en la escena política de Canadá en los años de 1984 y 1988 respectivamente.

Sin embargo, el gobierno de Pierre Elliot Trudeau dejó herencias importantes en la historia de la ex colonia británica. Para comenzar, a pesar de que la iniciativa de Trudeau de repatriar la Constitución, así como de crear una Carta de Derechos y Libertades, generó diversas reacciones al interior de Canadá, es innegable que en el aspecto interno, las modificaciones realizadas en 1982, así como la promulgación de la Carta de Derechos y Libertades, le dieron a Canadá un mayor margen de maniobra, tomando en cuenta el referéndum que Quebec había realizado en 1980, el cual dejaba ver las diferencias tan grandes existentes entre las regiones canadienses, así como una mayor autonomía e independencia en la política exterior.

Por otra parte, en lo referente a la política exterior, Trudeau puso especial atención a la relación con América Latina, lo cual incrementó la participación de Canadá en el

⁷³ *Ibid.* pp 551-579.

continente, sin dejar totalmente de lado sus relaciones con Europa, especialmente con Inglaterra. Finalmente, en el aspecto económico Trudeau buscó el crecimiento por medio de un eficaz aprovechamiento de los recursos con los que contaba cada región, sin exaltar con ello los regionalismos que se dieron con gran fuerza en la década de los treinta y cuarenta, logrando con ello un crecimiento económico importante en la década de los sesenta y mediados de los setenta.

Sin embargo, en la década de los ochenta, los múltiples problemas económicos - los cuales a su vez, exacerbaban los regionalismos, como el de Quebec, y empeoraban la situación política prevaleciente - fortalecieron la idea de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. El presidente en turno, Brian Mulroney, miembro del Partido Conservador, fue el encargado de hacer ver las bondades que traería consigo la economía norteamericana. "Los mercados norteamericanos eran atractivos. Y lo mismo la cultura estadounidense. Los satélites y la televisión por cable rebasaron al nacionalismo cultural de la Comisión Canadiense de Radiodifusión y Telecomunicaciones y alimentaron el apetito por los espectáculos de masas estadounidenses".⁷⁴

Así, después de un referéndum realizado en 1980 y la repatriación de la Constitución en 1982, la economía canadiense no era la esperada por sus ciudadanos, y por este motivo se firmó en 1989, un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos (TLC). Antes, en abril de 1987, en las orillas del Lago Meech, Mulroney intentó la firma de un acuerdo en el que se reconociera a Quebec como una "sociedad distinta", las provincias pudieran nominar a los candidatos a senadores y jueces y se delineara una nueva política migratoria entre el gobierno federal y las provincias. Dicho acuerdo fracasó, y a pesar del descontento de la población respecto al gobierno, los círculos empresariales apoyaron en todo momento la firma del TLC con su vecino del sur.

En medio de una política económica liberal, caracterizada por la privatización de varias empresas estatales, la reducción del déficit federal, y un sistema impositivo que proporcionaba incentivos a los ricos para volverse más ricos, el libre comercio tan defendido por Mulroney no fue tan benéfico para esta nación norteamericana. La reducción del presupuesto para el Estado, el recorte de fondos para obras sociales como las pensiones y la educación, y el fortalecimiento de los monopolios estadounidenses

⁷⁴ *Ibid.* p. 596.

existentes en Canadá, generaron fuertes reacciones en contra del Estado, y más concretamente, del gobierno liberal de Mulroney

Dicho descontento no desvió la tendencia que ya se había presentado en Canadá a principios de la década de los 70, de adoptar al liberalismo como estrategia de crecimiento y desarrollo económico. En esta década, después de firmado en TLC con Estados Unidos y en Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que incluye a Estados Unidos y a México, Canadá sufrió una recesión en 1993, la cual le costó la elección al Partido Conservador ya que en las elecciones federales de 1993 obtuvo sólo el 16% de los votos, mientras que el Partido Liberal, encabezado por Jean Chrétien, obtuvo el 41% de la votación.⁷⁵

Estas elecciones reflejaban la inconformidad de la población, que no había obtenido los resultados esperados con la firma del TLC con Estados Unidos, ni con la política interna aplicada por el Partido Conservador. El Partido Liberal se proponía reducir el déficit, privatizar algunas agencias públicas, e incrementar el nivel de empleo. En el ámbito exterior pretendían fortalecer la presencia de Canadá en el TLCAN, la OMC y la ONU. Finalmente respecto a Quebec, presentaban una ideología antiseparatista y profederalista.⁷⁶

Pero esta ideología no fue suficiente para tranquilizar los ánimos en la región de Quebec. Un nuevo referéndum realizado en 1995, dejó ver la insatisfacción de la población quebequense respecto a las políticas del gobierno federal. La población quebequense apoyaba su separación política del Estado canadiense en un 49%, mientras que un 51% opinó que era mejor mantenerse unidos a la federación, gozando de las prerrogativas que el gobierno federal otorgaba a Quebec para que ésta no se separara.⁷⁷

A pesar de que no se logró la separación, la provincia de Quebec no pierde la esperanza de que en un futuro próximo se cumpla su idea de lograr un Estado soberano, y sólo se mantenga con Canadá una asociación económica, por lo cual, el gobierno

⁷⁵ Jonathan Lemco. "Canada: the year of the volatile voice". Revista Current History No. 590 Vol. 94 United States. Marzo de 1995, pp. 118-119.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 122.

⁷⁷ <http://www-nas.ccm.cmr.ca/school/ncf/hottopic/english/results.html>

federal tiene que trabajar con mayor tenacidad para fortalecer y consolidar su régimen federal, así como la cohesión de todas las provincias.

En el aspecto económico, Canadá ha logrado disminuir la tasa de desempleo y la inflacionaria. El comercio ha adquirido una importancia cada vez mayor, y su producto interno bruto (PIB) creció 3.8% en 1997.⁷⁸ Considerado actualmente por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo como el país con la mejor calidad de vida, Canadá aún enfrenta problemas como el del nacionalismo de Quebec, que a pesar de tener ya más de 30 años de existir, permanece latente y plantea problemas de tipo institucional no sólo a nivel provincial, sino también en el nivel federal, tales como las funciones y atribuciones del Parlamento, de las legislaturas, del poder Ejecutivo y las encomiendas del gobierno en materia económica y social, por mencionar algunos.

2.2 Sistema político

El sistema político canadiense es considerado uno de los más descentralizados del mundo. Contrario al "diseñado" por el Acta de 1867 (British North America Act, 1867 - BNA), que estipulaba un sistema político sumamente centralista⁷⁹, las enmiendas realizadas en 1982 crean un sistema descentralizado (con una marcada herencia inglesa hasta hoy en día), que en ocasiones dispersa las opiniones e intereses de la población canadiense, distinguida por su carácter regionalista y particularista, poco cohesionador a nivel federal.⁸⁰

La federación canadiense, señalada por autores como Ronald Landes, un federalismo ejecutivo, da importantes atribuciones al gobierno federal, sin dejar de lado las facultades otorgadas a las provincias. Sin embargo, como veremos más adelante, el Parlamento aún funge como un mecanismo auditor de las acciones gubernamentales, y el poder ejecutivo mantiene poderosos mecanismos de control que le permitan disciplinar a los partidos políticos, ya sean miembros del Senado o de la Cámara de los Comunes, por lo que quedan algunas dudas sobre la verdadera fuerza que pueda tener el Parlamento, y particularmente, las legislaturas, que en más de una ocasión quedan sujetas a las decisiones del gobierno federal.

⁷⁸ Canada year book 1999, Ministerio de Industria, Canadá, 1998, p. 304.

⁷⁹ *Ibid.* p. 66.

⁸⁰ *Ibid.* p. 407.

2.2.1 El sistema británico de la Commonwealth

El régimen político canadiense tiene sus orígenes en el sistema político británico, el cual establece como Jefe de Estado a la Reina de Inglaterra, y un sistema parlamentario, que haga las veces de legislador a nivel federal. Como ex colonia de Inglaterra, Canadá ha heredado su sistema político, y como miembro incluso fundador de la Commonwealth (o Mancomunidad de naciones) igualmente reconoce como Jefe de Estado a la Reina de Inglaterra

De acuerdo con el Estatuto de Westminster, promulgado en 1931, "el Dominio de Canadá ha severamente requerido y consentido la sumisión al Parlamento del Reino Unido, para realizar provisiones con respecto a asuntos contenidos en esta Acta"⁸¹. Esto es, el denominado Dominio de Canadá, al igual que otros Dominios como el de Nueva Zelanda, Australia o Newfoundland, asume como su Jefe de Estado a la Reina de Inglaterra, tomando como símbolo de la libre asociación de la llamada Mancomunidad de Naciones (Commonwealth), a la Corona británica.

En este sentido se diseñó un gobierno federal, con una plena división de poderes (legislativo, ejecutivo y judicial). El poder ejecutivo estaría a cargo de la Reina (Art. 9), y el poder legislativo, estaría integrado por un Parlamento, integrado por la Reina, una Cámara Alta denominada Senado y la Cámara de los Comunes.⁸²

Respecto al Senado, éste se constituiría de 104 miembros, y para su plena representación Canadá se dividiría en 4 secciones:

- ◆ Ontario
- ◆ Quebec
- ◆ Las provincias marítimas, Nueva Escocia y New Brunswick y la Isla del Príncipe Eduardo
- ◆ Las provincias occidentales de Manitoba, Columbia Británica, Saskatchewan y Alberta.⁸³

⁸¹ Where: The Statute of Westminster and Dominion Status *Op Cit.* p. 309.

⁸² *Ibid* Art 17.

⁸³ *Ibid.* Art 22

En el caso concreto de Quebec, esta provincia al igual que Ontario contaría con 24 senadores, todo esto con el fin de representar satisfactoriamente los intereses de la población de origen francés, en un gran intento por conciliar los intereses de esta población, con el resto de origen inglés.

La Cámara de los Comunes, estaría integrada por 282 miembros, de los cuales, 75 representarían a Quebec⁸⁴. El Gobernador General tendría la autoridad, en nombre de la Reina, de convocar a reunión en la Cámara de los Comunes. Cuando una iniciativa pasara por ambas Cámaras del Parlamento sería presentada al Gobernador General (para que diera su aceptación en nombre de la Reina), y él podría declarar discrecionalmente, si aprueba la iniciativa en nombre de la Reina, o si hace un acto de reserva a la iniciativa para consultarla con la Reina.⁸⁵

En el caso específico de Quebec, existirá una legislatura consistente en el Gobernador terrateniente y 2 Cámaras: el Consejo Legislativo de Quebec y la Asamblea Legislativa de Quebec⁸⁶. El Consejo Legislativo estará compuesto de 24 miembros, designados por el Gobernador local en nombre de la Reina.⁸⁷

A nivel Federal, existirá un Gabinete encabezado por un primer ministro o un premier (los 2 términos significan lo mismo). El Gabinete abarca un cierto número de ministros. Para 1989, el Gabinete contaba con 35 miembros, mientras que los Gabinetes provinciales contaban con 10, o hasta 30 miembros. "La mayor parte de los miembros son los encargados de ministerios determinados (Finanzas, Relaciones Exteriores, Medio Ambiente, Salud y Bienestar, etc.) y son responsables ante la Cámara de los Comunes o la asamblea, a la que rinden cuentas en lo referente a los ministerios a su cargo".⁸⁸

Dicha estructura de gobierno se encuentra de alguna manera esquematizada en el siguiente cuadro, que explica las figuras de gobierno y las instituciones tanto en el ámbito federal, como a nivel provincial, encontrando así los tres poderes (ejecutivo, legislativo y

⁸⁴ *Ibid.*, Art. 37

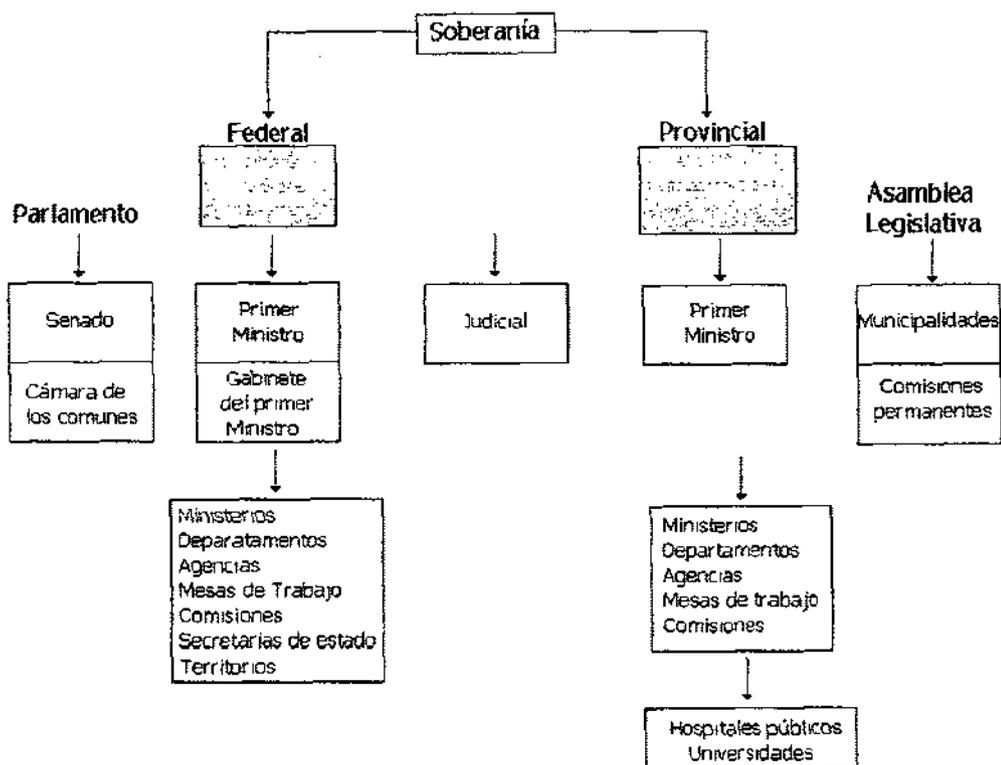
⁸⁵ *Ibid.*, Art. 55.

⁸⁶ *Ibid.*, Art. 71.

⁸⁷ *Ibid.*, Art. 72.

⁸⁸ Eugene Forsey, El sistema político de Canadá, Serie de consulta No. 3, Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional, Canadá, 1989, p. 9.

judicial) tanto a nivel de la federación como de las provincias, en un intento por descentralizar las funciones y el poder en el Estado canadiense.



Los miembros del Gabinete trabajan bajo el principio de "responsabilidad colectiva del Gabinete". Esto es, si un ministro no está de acuerdo con una política o acción determinada del gobierno, debe aceptar la política o acción, y de ser necesario, renunciar al Gabinete. Aunado a este principio, en el sistema político canadiense funcionaba (hasta 1982) la denominada por algunos autores como Richard Van Loon, *Teoría compacta*, que es "un tratado o un compacto entre participantes iguales, que eran las colonias existentes en ese tiempo. Cualquier cambio hecho al acuerdo original (el Acta de 1867), debe ser hecho sólo con el consentimiento de todos los participantes".⁸⁹

⁸⁹ Richard Van Loon y Michael Whittington. The Canadian political system Environment, structure and process, 4ª. Edic. McGraw-Hill Ryerson, Canada, 1987, p. 200. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

La teoría compacta prevaleció hasta 1982, con la Carta de Derechos y Libertades, donde se especifica que en asuntos como:

- ◆ el principio de representación proporcional de las provincias en la Cámara de los Comunes, prescrito por la Constitución de Canadá
- ◆ los poderes del Senado y el método de elección de senadores
- ◆ el número de miembros que representan a una provincia en el Senado
- ◆ la Suprema Corte de Canadá
- ◆ la extensión de las provincias existentes en los territorios
- ◆ el establecimiento de nuevas provincias

ya no será necesaria la unanimidad, sólo será necesaria la resolución del Senado y de la Cámara de los Comunes o resoluciones de las asambleas legislativas de al menos 2/3 de las provincias que tienen, de acuerdo con el último censo, al menos el 50% de la población de todas las provincias.⁹⁰

Este nuevo procedimiento de enmiendas permite una flexibilización mayor de la Constitución canadiense, considerada durante muchos años rígida y poco coherente con la práctica llevada a cabo durante muchos años. Además, el hecho más importante es que permite la realización de la enmienda, ya sin que ésta tenga que pasar primero ni ser aprobada por el Parlamento inglés, cuestión que "refuerza" de alguna manera la soberanía canadiense, y le da mayor margen de negociación al exterior a Canadá.

Sin embargo, cabe señalar que la repatriación de la Constitución canadiense en 1982, no significa que Canadá haya deshecho los vínculos existentes con su ex metrópoli. Por medio de la Commonwealth, Canadá mantiene sólidas relaciones económicas, políticas y culturales con Inglaterra, así como con los países miembros de esta institución, y como veremos más adelante, cumple determinados objetivos de Política Exterior a través de este organismo, principalmente enfocado hacia la Gran Bretaña.

Canadá reconoce todavía como Jefe de Estado, constitucionalmente, a la Reina Isabel II, constituyéndose así Canadá como una monarquía constitucional.⁹¹ Así,

⁹⁰ The Constitution Act, 1867 Art. 38 Sección 1 y Art. 42.

⁹¹ Canada year book 1999 Op. Cit. p. 474

formalmente, el Primer Ministro y el Gabinete forman parte del Consejo Privado de la Reina, gozando de la facultad para aconsejarla.

En Canadá existe igualmente este principio de supremacía parlamentaria, y por ello, la revisión judicial es limitada, ya que "las cortes están meramente para interpretar cuál legislatura tiene el derecho de ejercer la supremacía con respecto a qué poderes".⁹²

De esta forma, a grandes rasgos vemos que el sistema político canadiense es una herencia del sistema británico, aunque con sus particularidades, como lo es el poder judicial, los partidos políticos existentes en cada Estado, y la representación llevada a cabo en el Parlamento, donde el pueblo no siempre ve reflejados sus intereses, ya sean nacionales o regionales.

2.2.2 El Parlamento Federal (su conformación)

Como vimos anteriormente, el Parlamento está conformado de 2 Cámaras: el Senado, compuesto de 104 miembros y la Cámara de los Comunes, integrada por 282 miembros. Recordando el principio de supremacía parlamentaria, damos cuenta de que el Parlamento es una instancia fiscalizadora, revisora y decisora de los grandes cambios suscitados en el país. A pesar de que en los últimos años su fuerza se ha diluido mucho, aún mantiene un lugar relevante en la formulación de la política estatal, tanto interna como externa.

Por su parte, el gobierno federal se ha encargado de diferenciar con la mayor claridad posible, cuáles son las áreas de jurisdicción exclusiva del Parlamento, siendo éstas:

- a) Deuda pública y propiedad
- b) Seguro de desempleo
- c) Recaudación monetaria por cualquier sistema o por impuestos
- e) Servicio postal
- f) Milicia, Servicio Naval y Militar, y Defensa
- g) Navegación y embarcaciones
- h) Acuñación de moneda
- i) Bancos, incorporación de bancos, y elaboración de papel moneda
- j) Pesos y medidas

⁹² *Ibid.*, p. 67

- k) Indios, y tierras reservadas para los indios (indígenas)
- l) Establecimiento, mantenimiento y administración de prisiones⁹³

Como es visible, las atribuciones otorgadas al Parlamento son numerosas, buscando así, el fortalecimiento de la federación, y creando así una federación centralizada para algunos autores como Landes, sin dejar de lado las facultades de las provincias, que son entre las más importantes:

- 1) Imposición de impuestos directos con el fin de aumentar los ingresos de la provincia
- 2) Prestación de dinero solamente con el crédito de la provincia
- 3) Establecimiento de oficinas provinciales
- 4) Administración y venta de tierras públicas pertenecientes a la provincia
- 5) Establecimiento, manutención y administración de prisiones y reformatorios públicos en la provincia
- 6) Establecimiento, manutención y administración de hospitales, asilos y asociaciones de caridad en la provincia
- 7) Instituciones municipales en la provincia
- 8) Concesión de licencias a tiendas y establecimientos con el fin de aumentar los ingresos de los municipios y las provincias
- 9) Trabajos locales, sólo en los siguientes casos:
 - a) Líneas o caminos para barcos de vapor o de otro tipo, ferrocarriles, canales u otros trabajos que conecten la provincia con otra (s) provincias, o que se extienda a los límites de la provincia
 - b) Líneas o rutas de barcos de vapor entre la provincia y cualquier país sea o no Inglaterra
 - c) Cualquier trabajo, que sea benéfico para Canadá, o para 2 o más provincias
 - d) La incorporación de compañías con objetos particularmente provinciales
 - e) Propiedad y derechos civiles en la provincia
 - f) La administración de justicia en la provincia
 - g) La explotación de recursos naturales no renovables en la provincia⁹⁴

A grandes rasgos estas son las atribuciones que gozan las provincias. Sin embargo, cuestiones como la educación, aún no forman parte de las atribuciones exclusivas de las

⁹³ The Constitution Act, 1867 Op Cit Art. 91

⁹⁴ Ibid. Art 92

provincias, y son solamente atribuciones concurrentes, predominando el papel del gobierno federal, que ha creado descontento, en regiones como Quebec, que pide una participación mayor en cuestiones como comercio, educación, y hasta en la Política Exterior canadiense, objeto que analizaremos más adelante.

Sin embargo, ante problemas de este tipo el Parlamento pareciera tener una capacidad de injerencia menor, ya que existen mecanismos de control que le restan fuerza a este órgano. Van Loon menciona 4 mecanismos, tales como la *disolución del Parlamento*, ya que "el Primer Ministro tiene la facultad de aconsejar al Gobernador General disolver el Parlamento y llamar nuevamente a elecciones, en casos donde se presente un voto de censura, por ejemplo. El segundo es el *retiro de la asistencia financiera* (por parte del Primer Ministro, o del Gabinete) para la siguiente campaña de elección, si los miembros del Parlamento (MP) no muestran cierta disciplina partidista o contradicen los postulados del Primer Ministro, el Gabinete, o los mismos líderes de oposición. El tercero es la *expulsión del partido*, si un MP da problemas en el Parlamento, y el cuarto mecanismo es la *promesa al MP de ascender a miembro del Gabinete*, a cambio de una buena conducta y eficiencia en el Parlamento"⁹⁵

Estas son algunas medidas para lograr la disciplina en el Parlamento, así como en los partidos políticos que lo integran. Sin embargo, existen también en el Acta de 1867 cláusulas de poder residual, de poder declaratorio, así como la desaprobación y la reserva, que de alguna manera garantizan el poder y la legitimidad de las acciones del gobierno federal.

La *cláusula de poder residual da poder al Parlamento para elaborar leyes para la "Paz, Orden, y Buen Gobierno de Canadá"* (Peace, Order and Good Government - POGG). "La cláusula POGG es un importante poder de reserva retenido por el gobierno federal que permite que se encuentre involucrado en áreas de jurisdicción provincial".⁹⁶

El *poder declaratorio* "permite al gobierno federal usurpar los poderes provinciales si el Parlamento asevera que tal acción es para el desarrollo general de Canadá o para el

⁹⁵ Van Loon. *The Canadian political system. Op. Cit.* pp. 594-596.

⁹⁶ Landes. *The Canadian polity. Op. Cit.* p. 65.

desarrollo de 2 o más provincias⁹⁷. Es interesante ver la contraposición de la idea de Canadá como una nación descentralizadora, y a su vez encontrar este tipo de cláusulas, que restan poder de negociación de manera unilateral a las provincias, y aunque esta cláusula casi nunca se ha utilizado, permanece vigente en el sistema político canadiense.

La **desaprobación (disallowance)** "es el procedimiento por el cual el gobierno federal convierte una ley provincial nula y la invalida durante un año en su contexto".⁹⁸ Bajo la desaprobación, el gobierno federal puede observar la instrumentación de una ley antes de que decida si la veta o no.

Finalmente, la **reserva (reservation)** "es un procedimiento por medio del cual una ley provincial no se hace aplicable hasta que el gobierno federal la revisa"⁹⁹. Esto significa que cuando una iniciativa ha pasado por la legislatura provincial, y ha sido enviada al Gobernador territorial para su real aprobación, éste se reserva la iniciativa, y ni la aprueba ni la rechaza.

Todos estos mecanismos dan cierto margen de acción al gobierno federal, que ante las numerosas facultades otorgadas a las provincias, se ve obligado a establecer pautas y no verse rebasado por regiones como Quebec, que piden una participación cada vez mayor en asuntos como el comercio, la educación, la política exterior, las finanzas, etc.

Esta situación se traduce en gobernabilidad, que a su vez permite que se legitimen plenamente las acciones emprendidas por el gobierno federal, y se dé una mayor cohesión entre sus provincias y el Parlamento, ya que en innumerables ocasiones, los intereses regionales chocan con los establecidos por la federación, creando con ello problemas de inestabilidad política, económica y hasta socio-cultural.

Así, como menciona Eli Mandel "los gobiernos federal y provincial no son contendientes neutrales, sino actores agresivos frecuentemente extendiendo sus tentáculos de control, regulación y manipulación en la sociedad, y así, fomentando relaciones integradas entre ellos mismos y las diversas fuerzas socioeconómicas e

⁹⁷ *Ibidem*.

⁹⁸ *Ibid*, p. 66.

⁹⁹ *Ibidem*.

intereses en sus jurisdicciones" ¹⁰⁰ Todo esto nos deja preguntas sin contestar: ¿es realmente Canadá una federación descentralizada? ¿Hasta qué grado se acoplan las necesidades de las provincias con las de la federación? ¿Cuál es el grado de cooperación existente entre ambas esferas para lograr objetivos comunes, como el desarrollo económico, la preservación del medio ambiente o el ejercicio pleno del multiculturalismo?

Esto trae a colación un asunto igualmente importante: ¿Cuál es el grado de representatividad de los intereses de la población? En los últimos años, el público ha sido excluido de cualquier involucramiento directo en el proceso de reforma constitucional. Tal fue el caso en 1982 en la formulación de la Carta de Derechos y Libertades. Sólo a través de los medios de comunicación y las encuestas de opinión, los ciudadanos tuvieron alguna atención. Las campañas publicitarias, fueron conducidas por los gobiernos federal y provincial, y por ello, "el Acta canadiense primordialmente, fue el resultado de una confrontación política entre las élites de los gobiernos federal y provincial, llevada a cabo en nombre del interés nacional". ¹⁰¹

Igualmente, la actuación del Parlamento se ha alejado de su rol de representante de los intereses colectivos, lo cual crea un problema de deslegitimación de las acciones emprendidas por el gobierno, sea federal o provincial. Tal es el caso de los indígenas de los territorios del Noroeste, que en 1997, de los 301 asientos existentes en la Cámara de los Comunes, sólo obtuvieron 2 asientos, haciendo prácticamente nulas sus peticiones e intereses ante la federación. Muy probablemente por esta razón, el gobierno conservador de Mulroney fue derrotado en 1993 por el Partido Liberal. Durante el gobierno de Brian Mulroney, la economía canadiense experimentó la recesión de 1993, se instituyeron varios impuestos a bienes y servicios (muy impopulares), se firmó un TLC con los Estados Unidos y varias agencias del gobierno se privatizaron, lo cual creó un enorme descontento en la población. ¹⁰²

Ante esto, en 1993 el Partido Conservador sólo obtuvo el 16% de los votos y ganó 2 asientos en la Cámara de los Comunes, mientras que el Partido Liberal obtuvo el 41% de

¹⁰⁰ Eli Mandel. A passion for identity. Introduction to canadian studies. Nelson Canada, a Division of International Thomson Limited, Canada, 1988. p. 121. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

¹⁰¹ Landes. The canadian polity. *Op. Cit.* p. 397

¹⁰² Lemco. "Canada: the year of the volatile voter". *Op. Cit.* p. 120

la votación total, ganando 177 asientos. A su vez, el Bloque Quebequense (Bloc Québécois - BQ) constituyó la oposición oficial con el 14% de la votación nacional, logrando así 54 asientos en esa elección.¹⁰³

Este reacomodo de fuerzas - así como de proyecto económico y social - le permitió al Partido Liberal ganar nuevamente las elecciones en la Cámara de los Comunes en 1997, con 155 de los 301 asientos; sin embargo, en esta ocasión, el BQ perdió su status de oposición oficial, y lo ganó el Partido de la Reforma con 59 asientos, mientras que el BQ tenía sólo 44 asientos. A pesar de esta disminución en los votos, vemos que la región de Quebec mantiene una fuerza importante en el sistema legislativo federal, lo cual le da pie a hacer nuevos intentos para que logre en el próximo año 2000, su separación de la federación canadiense y su constitución como Estado soberano inmerso en el escenario internacional.

2.3 Crecimiento económico

La mayor parte de estas transformaciones surgidas en el Parlamento canadiense, tienen su origen en la economía, ya que ante los problemas económicos, surge un mayor descontento social, se reducen los programas de educación, salud, y todo ello propicia en los habitantes un deseo de cambiar las instancias (en este caso los partidos políticos) encargadas de generar mejores condiciones de vida para todos los niveles

Recordemos que a principios de siglo, más concretamente en los años 20, la economía canadiense era próspera, el trigo era la clave secreta para su crecimiento, tenía un fuerte y creciente sector manufacturero, maquinaria y equipo para las minas y los bienes de consumo llegaban más fácilmente a las ciudades e incluso se exportaban.¹⁰⁴

Sin embargo, la Gran Depresión de 1929 provocó una enorme pobreza y el desempleo aumentó hasta llegar a un millón de personas de un total de 11,000 habitantes¹⁰⁵, lo cual desaceleró su economía hasta la década de los 50, cuando se reactivó la economía en la era de posguerra.

¹⁰³ *Canada year book 1999. Op Cit* p. 489.

¹⁰⁴ *Ibid.* p. 300.

¹⁰⁵ <http://www.stacan.ca/english/Pgdb/People/Population/demo03.htm>.

En la época de posguerra, en la década de los cincuenta y sesenta, el Estado canadiense creció enormemente. El desempleo bajó así como la inflación, se expandieron los programas de seguridad social por parte del Estado, incluyendo el Plan de Pensiones canadiense, un generoso seguro de desempleo, educación secundaria a bajo costo y cuidado médico para toda la población.¹⁰⁶

Esta expansión del gobierno federal se dio también hacia las provincias. En la provincia de Quebec el capital del gobierno federal dominó prácticamente su economía, lo cual no fue bien visto por el PL, que de inmediato aplicó medidas que contrarrestaran este efecto. Como una medida se creó el Ministerio para la Expansión Económica Regional (MEER), ante lo cual el gobierno federal decidió apoyar más a la economía de Ontario, en detrimento de la economía de Quebec en la década de los setenta.

Todas estas medidas intervencionistas por parte de los gobiernos federal y provincial crearon el Estado benefactor ("Welfare State") en Canadá, constituyendo junto con éste, un Estado mucho más centralizado, dado el contexto internacional de posguerra, que requería un Estado protector más fuerte y eficaz. Igualmente en este período predominó el sentimiento nacionalista, ya que "la identidad regional de Canadá en su espacio continental no es sólo visible desde una perspectiva económica, sino también se manifestó en puntos focales de la política canadiense, sociedad y cultura".¹⁰⁷

En el área económica, en la década de los sesenta, se da un mejoramiento del nivel de vida de los canadienses, gracias a los programas estatales de asistencia social, a la reforma de la educación y al aumento del consumo, que permitió el sano crecimiento del mercado interno canadiense, contribuyendo para ello el aumento de inversión privada y extranjera, así como a la centralización de las decisiones económicas, a pesar de la oposición de algunas provincias como Quebec u Ontario, que pedían una mayor libertad para planear y ejecutar sus propias políticas (económicas, políticas y sociales), contraponiéndose así en más de una ocasión a las estrategias federales.

¹⁰⁶ Canada year book 1999, Op. Cit

¹⁰⁷ Glen Williams. "Regions within region: Canada in the continent". Del libro Canadian politics in the 1990's Canada, 1991, p. 5. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

Sin embargo, toda esta época de prosperidad económica se vio frustrada en la década de los 70, comenzando con el shock petrolero en 1973. Los precios al consumidor, la inflación y el desempleo llegaron a límites inusitados y el crecimiento en el ingreso real cayó a la mitad.¹⁰⁸ Así, la economía canadiense entró en recesión, la cual duró hasta la siguiente década. Todavía para 1983, había más de 1.5 millones de desempleados. La tasa de desempleo nacional alcanzó 11.9% y no descendió sino hasta 1998, a 8%.

Debemos recordar el contexto internacional. La economía canadiense en la década de los 70 comenzó un proceso de apertura y liberalización de sus mercados. El Estado comenzó a perder sus funciones tradicionales de empresario y el sector privado tomó un lugar cada vez más decisivo en la economía nacional, que se abría en busca de nuevos mercados, dándole así un papel cada vez más importante al comercio y a la actividad exportadora, que para 1981 abarcaba el 27% del PIB, ascendiendo las exportaciones a 96 880 millones de dólares, manteniendo un superávit comercial, ya que las importaciones eran de 93 001 millones de dólares.¹⁰⁹

Para 1986, después del referéndum de 1980, y problemas en el escenario internacional como la tensión en el Medio Oriente (el conflicto árabe-israelí), y el cambio de patrón oro-dólar en 1973, las exportaciones canadienses aumentaron a 138 119 millones de dólares (27.3% del PIB), mientras que las importaciones fueron de 133 369 millones de dólares (26.3% del PIB).

Estos porcentajes nos dan una idea de la importancia que para Canadá fue adquiriendo el comercio internacional. Por ello, Canadá buscó el apoyo de organismos multilaterales como el GATT, que era una agencia que promovía la liberalización comercial, uno de los principales principios de Política Exterior de esta nación norteamericana

Para 1989, en un intento por fortalecer y consolidar este principio de apertura y bajo el gobierno conservador de Brian Mulroney, Canadá firma un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, esperando que éste aumente el comercio bilateral, y atraiga una

¹⁰⁸ Canada year book 1999. *Op. Cit.* p. 300

¹⁰⁹ Economic Reference Tables. Ministerio de Finanzas. Canadá. Agosto de 1996 p. 5

cantidad de capitales mayor hacia Canadá, que fomenten a su vez el crecimiento de la nación.¹¹⁰

Sin embargo, los resultados en los 2 primeros años de entrada en vigor este Tratado no fueron los esperados. Para 1991, había un déficit comercial para Canadá de 7956 millones de dólares. Las exportaciones fueron de 164 849 millones de dólares, mientras que las importaciones fueron de 172 805 millones de dólares. Este déficit en su balanza comercial generó un enorme descontento en la población, que esperaba mejores resultados de este Tratado con Estados Unidos, lo cual motivó la puesta en marcha de un programa de diversificación comercial en Canadá, que si bien había comenzado desde la década de los 60 con regiones como América Latina, era aún un proyecto inacabado.

Así, Canadá se propuso la conquista de nuevos mercados en Asia, Europa Oriental y América Latina. Por medio de organismos como el Consejo Económico Asia-Pacífico (Asian Pacific Economic Council - APEC) o la Organización de Estados Americanos (OEA), Canadá ha tratado de estrechar sus relaciones con otras regiones, aunque al parecer eso no se ha logrado todavía.

Para 1995, con el gobierno liberal de Jean Chrétien, después de la derrota de la fracción conservadora, los liberales se propusieron "reducir el déficit, privatizar agencias públicas, e incrementar el empleo. Ellos fortalecieron la membresía de Canadá en el TLC con Estados Unidos, en la OMC y en la ONU. El mantenimiento de la paz es su única prioridad militar, y el bilingüismo nacional era aún la política del partido".¹¹¹

Así, los liberales lograron superar con las medidas que irónicamente le quitaron el poder al Partido Conservador el déficit comercial registrado en 1991, así como la recesión de 1993. Para 1995, las exportaciones fueron de 290,325 millones de dólares (abarcando un 37.3% del PIB), en tanto que las importaciones eran de 271,291 millones de dólares (34.9% del PIB).¹¹²

¹¹⁰ Lemco. "Canada: the year of the volatile voter". *Op. Cit.*

¹¹¹ *Ibid.*, p. 122.

¹¹² Economic Reference Tables, *Op. Cit.*, p. 5

Actualmente, el sector servicios en Canadá ha crecido desmesuradamente, la inflación se ha controlado lo más posible, por medio de políticas monetarias y fiscales muy estrictas, logrando una tasa inflacionaria de las más bajas del mundo en 1997. En ese mismo año, la economía creció un 3.8%, teniendo una tasa de crecimiento mayor que naciones como Alemania. Igualmente, el Estado se ha "achicado", ya que en 1997, las industrias municipales, provinciales y federales eran menores de las que existían en 1993.¹¹³

A este respecto, el Estado canadiense ha dejado de ser un empresario, y ese es el sentimiento que despierta en la mayor parte de la población. En el plano comercial, se logró nuevamente en el año 2000 un superávit de 60,724 millones de dólares, ya que las exportaciones fueron de 359,630 millones de dólares, mientras que las importaciones ascendieron a 267,577 millones de dólares, exportando hacia los Estados Unidos más bienes de consumo y capital (como máquinas o equipamientos), que petróleo o trigo.

Sin embargo, el dólar canadiense ha perdido el lugar que tenía años atrás de depositario de los flujos financieros de otras naciones. Debido en gran parte a sus bajas tasas de interés, diversos países encuentran más provechoso invertir sus capitales en otros lugares que mantengan tasas de interés más altas, especialmente tratándose de las firmas norteamericanas. Esta situación ha descapitalizado a Canadá (quien hasta el mes de febrero del año 2001 tenía una tasa de cambio de 1.52 dólares canadienses por cada dólar americano)¹¹⁴, que se encuentra en un fuerte debate sobre qué rol debe jugar el Estado, cuando la globalización trae consigo circunstancias mucho más adversas para sus empresarios, que no siempre salen avantes ante los retos establecidos.

El sector financiero y de comunicaciones ha crecido mucho. Sin embargo, ello no implica que crezca la tasa de empleo, o los trabajos requieran personal más capacitado. Ante la magnitud de estos retos, los retos en las industrias primarias disminuyeron un 2.5% en 1997. En el gobierno, 29,000 trabajos desaparecieron. Concretamente en Quebec, 11.4% de la población estaba desempleada, lo cual exacerbaba el conflicto federación vs. provincia, ya que la población quebequense no estaba satisfecha con las

¹¹³ *Canada year book 1999, Op. Cit.* p. 306.

¹¹⁴ <http://www.statcan.ca/indicatours/economiques>

políticas llevadas a cabo por el gobierno, fortaleciendo así, su idea de separarse de la federación.

Canadá encuentra una clara conexión entre la educación y el empleo, por lo que busca fomentar la educación, ya que "educación significa mejores trabajos y salarios, y la habilidad de Canadá para competir en mercados globales depende de las aptitudes y conocimientos de su fuerza de trabajo".¹¹⁵

Es por esta filosofía, que agencias especializadas como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), consideran a Canadá como el mejor país donde vivir. Sin embargo, a pesar de estas consideraciones, el desempleo ha aumentado, la productividad ha disminuido, aún existen fuertes barreras interprovinciales (comerciales), el ingreso de las familias ha caído un 5% en términos reales desde 1989 y la pobreza se ha acentuado, sobre todo en la población infantil.

Todo esto nos invita a replantear cómo está creciendo Canadá, qué sectores se están beneficiando con este crecimiento, y qué tan satisfechas se encuentran las necesidades de las provincias, miembros al fin y al cabo de la federación canadiense, ya que en parte, debido a esta insatisfacción, provincias como Quebec han desempeñado una Política Exterior más activa, con el fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

2.4 Política Exterior

Como ya se ha visto, la historia de la federación canadiense nos muestra una serie de altibajos en materia política, económica, social, cultural, y de política exterior. Con etapas de mayor participación en la escena internacional, tales como la Primera y la Segunda Guerra Mundial, se equiparan etapas de clara neutralidad, tales como la Guerra de Corea, y la Guerra de Vietnam, donde Canadá sólo fungió como observador de las acciones emprendidas por su vecino del sur, los Estados Unidos.

En la década de los sesenta, el gobierno federal comenzó con una etapa de diversificación económica y comercial que rompió con su anterior política aislacionista, la cual se origina por varios factores. Primero, hasta 1931 con el Estatuto de Westminster Canadá deja de considerarse un Dominio de la Corona Británica, adquiriendo facultades

¹¹⁵ *Ibid* p. 318

para autogobernarse y delinear su propia política exterior, lo cual contribuye a la consolidación de una política exterior propiamente canadiense. Segundo, hasta la Segunda Guerra Mundial, los principales mercados de Canadá eran Inglaterra y Estados Unidos (y en menor medida Francia) por cuestiones de índole histórica y geográfica. Tercero, en la época de posguerra, ante sucesos como el Plan Marshall creado en 1948¹¹⁶, Canadá se ve en la necesidad de crear nuevos mercados que le permitan ampliar su comercio y asegurar inversiones extranjeras en su región, ante el temor de que Estados Unidos desvíe sus capitales hacia Europa.

En este sentido, a pesar de que Estados Unidos ha sido desde hace ya varias décadas su principal socio comercial, Canadá decidió crear vínculos más estrechos a nivel comercial, político y cultural con otras regiones como Europa, América Latina y Asia

El estrechamiento de relaciones bilaterales hacia América Latina se dio en un principio estableciendo embajadas en Brasil y México. Posteriormente en la década de los cincuenta se instalaron representaciones diplomáticas en el resto de los países latinoamericanos ¹¹⁷

Sin embargo, esta diversificación se dio de una manera incipiente. La política exterior canadiense fue fuertemente influenciada por el contexto internacional de la Guerra Fría, "con un escenario que estaba dominado por la Destrucción Mutua Asegurada y el mundo dividido en dos bloques, donde Canadá compartía una de las fronteras más extendidas con la ex – URSS y, con un Consejo de Seguridad bajo el imperio del veto, el gobierno canadiense persuadió a Estados Unidos a establecer la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Después de 1949, esta alianza militar sería el pilar clave para la política exterior canadiense."¹¹⁸

A pesar de que la política exterior canadiense nunca dejó de considerar como ejes principales a Europa (específicamente a Gran Bretaña y a Francia) y a Estados Unidos, el Primer Ministro Trudeau, consciente de la concentración excesiva de su comercio con su

¹¹⁶ El Plan Marshall debe su nombre al general norteamericano George Marshall, quien definió un plan de ayuda económica para la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, en 1948.

¹¹⁷ Andrés Ventosa. "La política exterior de Canadá y la América Latina" Revista Relaciones Internacionales No. 55 FCPYS-UNAM, México, jul-sep 1992 p 56.

¹¹⁸ William Arrocha Delli-Santi "El estudio de las Relaciones Internacionales en Canadá". Revista Relaciones Internacionales, No. 60 FCPYS-UNAM, México, oct-dic 1993 p 25

vecino del sur, estableció una estrategia de diversificación económica y comercial, onllada por sucesos como la creación en 1957 de la Comunidad Económica Europea, así como la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1948, enfocándose de manera especial a América Latina, aunque debemos recordar que Canadá ingresó a la OEA hasta 1990.

Se consideró que este objetivo de política exterior ayudaría a "crear en los canadienses un mayor sentimiento de pertenencia y de identidad con su propia comunidad nacional".¹¹⁹ Con este fin -aunado al crecimiento económico, basado en sus exportaciones - Canadá crea la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional, para ayudar a las naciones subdesarrolladas, además de participar en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como un mecanismo para liberalizar la ayuda internacional en un organismo multilateral. Su ingreso al BID se dio en 1964 con la asignación de diez millones de dólares canadienses, y su ingreso fue visto como un eficaz contrapeso a la influencia ejercida por los Estados Unidos en la institución.¹²⁰

Las naciones latinoamericanas esperaban que este contrapeso se diera en el ámbito económico, comercial y político, mientras que Canadá esperaba un amplio mercado donde colocar sus mercancías, ya que el volumen de intercambio entre estas dos regiones era muy bajo.

Sin embargo, a pesar de este intento de diversificación el comercio canadiense seguía encontrando como principal destino a Estados Unidos. Como lo explica el cuadro 5, en 1930 el 27% de las exportaciones canadienses se dirigían a Gran Bretaña, en tanto que para 1950, sólo el 15% se destinaban a su ex - metrópoli.

En cambio, las exportaciones hacia los Estados Unidos fueron en aumento. Mientras que en 1930 el 45% de las exportaciones iban a los Estados Unidos, para 1950 este porcentaje había aumentado hasta 65%, lo cual situó a la economía canadiense en una situación de mayor vulnerabilidad, dado que al menor cambio en la economía estadounidense su comercio y su economía podían verse afectadas.

¹¹⁹ Barry Farrell, América Latina y Canadá frente a la política exterior de Estados Unidos, FCE, México, 1975, p. 227.

¹²⁰ *Ibid* p. 240

Cuadro 5. Destino de las exportaciones canadienses 1930 - 1950

Destino	Porcentaje 1930	Porcentaje 1950	Variación
Reino Unido	27	15	-12
Otros países	20	14	-6
Otros acuerdos preferenciales	8	6	-2
Estados Unidos	45	65	+20

Fuente: Rosas, Ma. Cristina "El estudio de las potencias medias en las Relaciones Internacionales: los casos de Australia y Canadá". Revista Relaciones Internacionales No. 78 p. 93

Estos porcentajes disminuyeron un poco en la década de los sesenta. Para 1965, el comercio con Estados Unidos había decrecido a 57%, mientras que con Gran Bretaña fue de 14% - como lo indica el cuadro 6 -. A pesar de este pequeño decrecimiento, las exportaciones canadienses siguieron encontrando como destino principal a su vecino del sur, lo cual estrechó las relaciones económicas y comerciales entre Ottawa y Washington.

Cuadro 6. Destino de las exportaciones canadienses 1950 - 1965

Destino	Porcentaje 1950	Porcentaje 1965	Variación
Estados Unidos	65	57	-8
Reino Unido	15	14	-1
Otros acuerdos preferenciales	6	6	0
Otros países	14	23	+9

Fuente: Rosas, Ma. Cristina "El estudio de las potencias medias en las Relaciones Internacionales: los casos de Australia y Canadá". Revista Relaciones Internacionales No. 78 p. 93

Como consecuencia de este acercamiento, en 1965 Estados Unidos y Canadá firmaron el Acuerdo AutoPact, dada la relevancia que había adquirido el comercio automotriz en la relación bilateral, lo cual da cuenta del poco éxito obtenido por esta incipiente política de diversificación hacia otras regiones del mundo.

En la década de los setenta, siguiendo con esta estrategia de diversificación, en 1970 se creó la *Política Exterior para los canadienses (Foreign Policy for Canadians)* que contenía los siguientes objetivos de política exterior:

- ◆ Adoptar una política exterior específicamente canadiense hacia América Latina y Asia
- ◆ Fomentar el mejor conocimiento recíproco
- ◆ Contribuir al desarrollo económico de la región

- ◆ Promover el comercio e
- ◆ Incrementar la concertación entre gobiernos para la resolución de los problemas internacionales¹²¹

Como estrategias de política exterior se realizaron por parte del Primer Ministro Trudeau diversas giras por Latinoamérica (incluyendo una visita a México en 1976). Canadá era miembro del BID y de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), lo cual fortaleció su interés por pertenecer a la OEA, así como a prestar su apoyo a diversos movimientos regionales como lo fue el Grupo Contadora o la Revolución sandinista.

En la década de los ochenta Canadá tuvo una crisis que le obligó a intensificar sus relaciones con el exterior, ya que su economía experimentaba una recesión que sólo podía aminorarse si aumentaban sus exportaciones y si dejaba de concentrar tanto su comercio con su vecino del sur, ya que para 1980, el 75% de las exportaciones canadienses iban dirigidas a los Estados Unidos, lo cual hacía aún más vulnerable a la economía canadiense.

Sin embargo, el objetivo no fue logrado del todo (su comercio sigue concentrado en su mayor parte con Estados Unidos), aunque Canadá tuvo importantes participaciones en eventos como el de Contadora, donde brindó su apoyo a las naciones latinoamericanas; muestra de ello fueron las negociaciones iniciadas en la década de los ochenta para que Canadá lograra su ingreso a la OEA, hecho que se consolidó en 1990.

Con regiones como Asia y África sólo se llevaba a cabo un diálogo sobre todo político, que nunca se reflejó en su balanza comercial. Canadá ha sido uno de los principales promotores del llamado Derecho de injerencia (que en realidad no existe) por causas humanitarias, dada su creciente preocupación por el respeto a los derechos humanos y la denominada *seguridad humana*, que engloba el derecho a la libertad, a un trabajo y a un medio ambiente digno, entre otras cuestiones.

¹²¹ Julián Castro Rca. "Canadá: aliado o adversario? Un punto de vista mexicano". Revista Mexicana de Política Exterior No. 38. IMRED. México, 1993. p. 45.

En la última década, la política exterior canadiense ha delineado 3 grandes objetivos, tales como

- ◆ la promoción de la prosperidad y el empleo
- ◆ la protección de su seguridad, en una estructura global estable y,
- ◆ la proyección de los valores y la cultura canadiense¹²²

Canadá pretende incorporarse al escenario global con una economía interna fuerte, así como con un sistema político estable que promueva y defienda sus valores, como la nación multicultural que actualmente es, ejerciendo así una Política Exterior activa.

Conscientes de que pueden competir a nivel mundial, los empresarios canadienses buscan una política interna estable que promueva empleos y les permita el acceso a los mercados internacionales, en medio de reglas justas que regulen el comercio y la inversión, encargadas por mecanismos mundiales, como lo es la Organización Mundial de Comercio (OMC) o el TLCAN a nivel regional.

Por otro lado, Canadá considera que promover la paz global equivale a proteger su propia seguridad, por lo que su participación en foros como la ONU, la Organización de Estados Americanos (OEA), la Commonwealth o la OCDE, le permiten asegurar esa paz tan anhelada, y así asegurar su propio bienestar.

Finalmente, la aplicación de valores, como el respeto a la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos, el respeto al medio ambiente y la promoción de la denominada "seguridad humana", son imprescindibles para luchar en contra de las amenazas que atentan contra la estabilidad del sistema global. Por ello, Canadá no puede permanecer inmune a la violación de todos estos conceptos, y considera que la vitalidad de su cultura es primordial para lograr el éxito económico. Su sistema educativo, su diversidad cultural (incluyendo en este concepto la sociedad mayoritariamente anglosajona y la sociedad de habla francesa de Quebec) y el continuo crecimiento en las exportaciones de lo que ellos llaman productos culturales y servicios, contribuirán significativamente a su éxito internacionalmente.

¹²² Canada in the world, Embajada de Canadá en México, 1995, p. 10

Así, Canadá pretende aprovechar todo su potencial - tecnológico, económico, educativo, de capital humano, político, diplomático y cultural - para lograr el bienestar y la seguridad, tanto al interior, como en el sistema mundial, cada vez más interdependiente y vulnerable.

2.4.1 La Commonwealth

Una de las áreas que más nos llaman la atención, y con la que comenzaremos nuestro estudio por áreas, es la Commonwealth, a la cual pertenece Canadá desde 1931 (siendo miembro fundador de ésta). La Commonwealth "es vista como un modelo de multilateralismo, que fortalece el entendimiento internacional y el consenso. La asociación también enriquece y profundiza las relaciones bilaterales de Canadá con los 52 países miembros ubicados en casi todas las regiones del mundo y refuerza las metas de la Política Exterior canadiense".¹²³

La Declaración de Harare, signada en 1991, rige todas las actividades de la Commonwealth, quien complementa los trabajos llevados a cabo por la ONU. Uno de sus campos de acción es la cooperación técnica y científica, llevada a cabo por el Fondo de la Mancomunidad de Naciones para la Cooperación Técnica (Commonwealth Fund for Technical Cooperation - CFTC), el cual es el programa de desarrollo más grande de la Commonwealth. Las juntas de Jefes de Gobierno proveen el más alto nivel de consulta para lograr una cooperación funcional. Finalmente, tras la organización oficial existe la relación "no oficial" de la Commonwealth con alrededor de 300 ONGs.¹²⁴

Estos mecanismos han motivado en Canadá un interés cada vez mayor, en todos los ámbitos. Canadá es actualmente el segundo más grande contribuyente a los programas del Secretariado de la Commonwealth, después del Reino Unido, y eso muestra la esperanza que Canadá mantiene en la Commonwealth, como mecanismo multilateral, así como en los países miembros de esta Mancomunidad de Naciones, por el comercio tan favorable que puede obtener, así como por el intercambio cultural y político entre las naciones participantes

¹²³ <http://www.rcscanada.org/branch2/index.html>

¹²⁴ Canada and the Commonwealth. Folleto informativo Embajada de Canadá en México. 1987. Pp. 2-3.

Este interés hacia el exterior, y especialmente hacia el Reino Unido, no es nuevo. Como ex colonia británica, Canadá se ha orientado en largos periodos de tiempo hacia las naciones europeas, tales como Francia (principalmente por parte de la región de Quebec), Alemania, Italia o Austria (miembros también de la OCDE). Sin embargo, la instauración del denominado Nuevo Orden Mundial, ha traído consigo una mayor apertura e interés hacia zonas poco exploradas anteriormente, tales como Japón o América Latina.

2.4.2 Europa

Europa sigue siendo una zona prioritaria para Canadá. Tanto a nivel bilateral como multilateral, en foros como la OCDE o la OMC, o en el aspecto militar en la OTAN, Canadá pretende aumentar su participación en la política y la economía europeas, incrementando la cooperación que ya se tiene actualmente. En la OCDE por medio de estudios para erradicar la pobreza y fomentar el desarrollo, en la OMC por medio de la liberalización de mercados, y en la OTAN por medio de la cooperación militar para asegurar la defensa tanto a nivel europeo como global, Canadá participa activamente y promueve sus intereses, a fin de salir fortalecido y cumplir con las expectativas delineadas por la población.

Actualmente con la Unión Europea, Canadá pretende crear lazos más fuertes con las naciones europeas no sólo occidentales, sino también de Europa del Este, empleando una política de diversificación de mercados, que si bien es cierto, comenzó hace ya casi 3 décadas con el gobierno de Trudeau, también es innegable que es en esta década cuando mayor fuerza cobra. Más concretamente, la Unión Europea está incrementando las áreas de jurisdicción de interés de Canadá, tales como la política monetaria, los derechos humanos, la creación de una identidad común, etc., por lo que Canadá cree necesario intensificar la cooperación con este organismo supranacional.

2.4.3 Asia Pacífico y América Latina

En esta perspectiva de diversificación (establecida como ya se había mencionado por Trudeau desde la década de los sesenta, pero con mayor intensidad en la década de los noventa), se pretende trabajar con el sector privado para ayudar a las compañías a triunfar en los Estados Unidos, y expandir a su vez sus mercados. Una herramienta importante será enfocar más recursos en los mercados de alto crecimiento de Asia -

Pacífico y América Latina¹²⁵, con quien mantiene Canadá un comercio minoritario, alcanzando el comercio con Japón apenas un 3.1% en 1998, y con América Latina sólo un 4%, (o sea, un porcentaje mínimo en comparación al establecido con los Estados Unidos, con quien mantiene un comercio que alcanzó en 1997 el 76.3% de sus exportaciones)¹²⁶; por esta razón, en estas zonas existen lineamientos perfectamente definidos para lograr un acercamiento mayor, tales como:

- ◆ Adopción de una política exterior específicamente canadiense hacia la región
- ◆ Fomento del mejor conocimiento recíproco
- ◆ Contribución al desarrollo económico de la región
- ◆ Promoción del comercio
- ◆ Incremento de la concertación entre gobiernos para la resolución de los problemas internacionales¹²⁷

Todo estos objetivos se han enfocado también para la inversión y tecnología por medio de alianzas estratégicas en Europa del Este¹²⁸. Esta estrategia se usaría también en algunos países del continente africano y del Medio Oriente, aprovechando las ventajas competitivas que goza Canadá, tales como tecnología, capital, recursos humanos, etc.

2.4.4 Estados Unidos

No debemos perder de vista a los Estados Unidos, principal socio comercial de Canadá y primera potencia mundial. Estados Unidos en la última década ha ido adquiriendo un porcentaje cada vez mayor de mercancías provenientes de la región canadiense, participando de manera mucho más decisiva en la economía, el comercio y la inversión de su vecino del norte. Para darnos una idea de este porcentaje vemos que en 1980, tres cuartas partes de las manufacturas elaboradas en Canadá se exportaban hacia Estados Unidos (o sea, 75%).¹²⁹

Para 1991, este porcentaje disminuyó a 69.4% (equivaliendo las exportaciones a 97 577 millones de dólares), mientras que en 1994 el porcentaje aumentó a 75%

¹²⁵ Trudeau fue el primer dirigente canadiense que reconoció la importancia de fomentar los lazos políticos de su país con América Latina. Julián Castro Rea, "Canadá, aliado o adversario? Un punto de vista mexicano." *Op Cit.* pp 42-62.

¹²⁶ *Canada year book 1999*. *Op Cit* p. 332.

¹²⁷ Castro Rea. *Op Cit.* p. 45.

¹²⁸ *Canada in the world*. *Op Cit* p. 21

¹²⁹ Glen Williams, "Regions within region: Canada in the continent". *Op Cit* pp 3-4.

nuevamente (con 156,342 millones de dólares), pero a través de los años ha aumentado, hasta representar en 1997 el 76.3% de las exportaciones de Canadá, equivaliendo este volumen a 212,214 millones de dólares.¹³⁰

Estas cifras nos dan una idea de la importancia que actualmente tiene Estados Unidos para Canadá, y en especial para regiones como Quebec, que son una de las regiones que más mercancías exportan hacia su vecino del sur, constituyéndose igualmente como su principal socio comercial.¹³¹

Por ello, Canadá mantiene como línea de Política Exterior "asegurar y fortalecer nuestra asociación económica con los Estados Unidos de varias maneras. Nosotros profundizaremos y ampliaremos el TLCAN negociando más adelante reducciones en las prácticas desleales en el comercio y la inversión, y expandiendo la membresía al TLCAN a otros países en el hemisferio, empezando con Chile".¹³²

Esta línea nos muestra la prioridad que representa para Canadá su vecino del sur, tomando en cuenta el incremento en el comercio bilateral, que como muestra el cuadro 7 en 1998 fue de 297,000 millones de dólares en cuanto a exportaciones, y de 266,000 millones de dólares en el rubro de las importaciones.¹³³

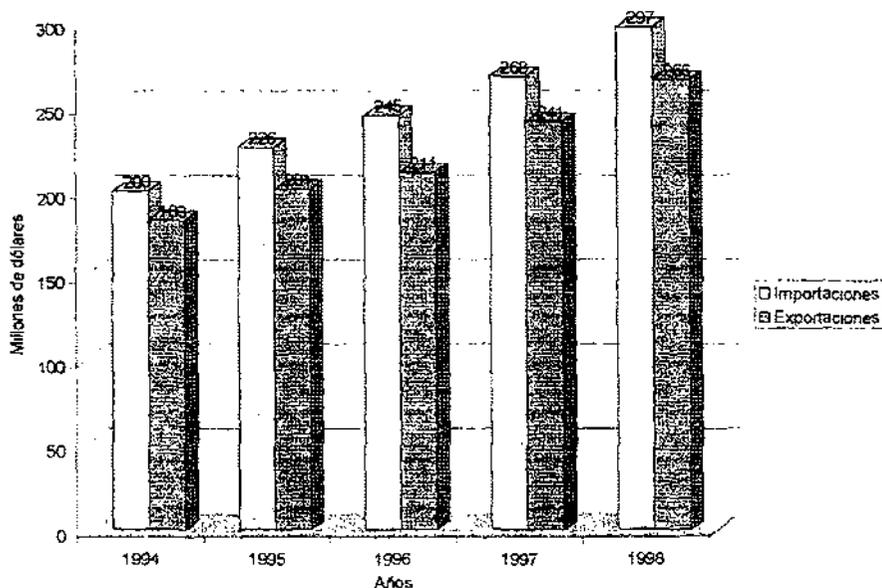
¹³⁰ *Canada year book 1999, Op. Cit.*, p. 332.

¹³¹ Pedro Castro Martínez, "Quebec, los costos de la separación". Revista Comercio Exterior No. 11, Vol. 45. Bancomext, México, nov 1995, p. 880.

¹³² *Canada in the world, Op. Cit.*, p. 15

¹³³ http://www.dfait-macchi.gc.ca/geo/usa/eco_charts-e.htm.

Cuadro 7. Canadá - Estados Unidos. Intercambio de bienes y servicios



Pero no debemos olvidar las demás regiones y principios de Política Exterior de la nación canadiense. El principio de cooperación y diversificación mencionado anteriormente para la región de América Latina - comenzando por México - es aún un aspecto fundamental para el crecimiento, y el desarrollo de la federación canadiense en el ámbito mundial.

2.4.5 México

Específicamente con México, Canadá mantiene como principal mecanismo para la relación bilateral las reuniones sostenidas en la Comisión Ministerial, además de las reuniones sostenidas al seno de organismos multilaterales como la ONU, la OEA (a nivel regional), APEC, OMC, OCDE, etc.

En el plano político, Canadá busca ampliar la cooperación con nuestro país en materia legislativa, electoral y de derechos humanos. En el rubro económico, se busca

- ♦ trabajar en sociedad con bancos mexicanos, para alentar y apoyar las actividades de medianas y pequeñas empresas

- ◆ cooperar en el desarrollo de prácticas aduanales y estadísticas
- ◆ incrementar la cooperación técnica en la aplicación de tecnologías de comunicación e información
- ◆ fortalecer los esfuerzos de cooperación para promover mejoras ambientales en ambas naciones¹³⁴

Finalmente, en el plano social, se busca fortalecer la cooperación que promueva el desarrollo de los recursos humanos, el establecimiento de mecanismos para la planeación de intercambios académicos y culturales multianuales, así como el fomento para lograr una mejor comunicación y conocimiento de sus respectivas culturas, tomando en cuenta que ambos gobiernos tienen como línea de Política Exterior la promoción de su cultura en el extranjero, para de esa manera lograr el crecimiento y el desarrollo al interior de sus países.¹³⁵

2.4.6 África y Medio Oriente

Por último, las zonas de África y Medio Oriente no por ser lejanas geográficamente de Canadá, dejan de ser importantes en la Política Exterior de esta nación norteamericana. Para Canadá, por razones de seguridad mundial, es importante seguir cooperando en el marco de la OTAN, para lograr paz y estabilidad en la región de África y Medio Oriente, que a su vez se traduzca en crecimiento económico para esa región, así como para los empresarios canadienses.

Por esta razón, Canadá considera importante a la zona de África y Medio Oriente. Por un lado es necesario un ambiente de paz que permita estabilidad política en la zona, así como cierto grado de gobernabilidad, a fin de que esto motive a las compañías canadienses a "probar el potencial de los mercados emergentes de África y Medio Oriente"¹³⁶.

¹³⁴ www.canada.org.mx

¹³⁵ *Ibidem*.

¹³⁶ *Canada in the world, Op Cit*, pp. 21-22.

Como hemos visto en este apartado, Canadá cuenta con principios y objetivos de Política Exterior muy bien definidos, que le permitan no sólo el crecimiento y desarrollo de todas sus regiones, sino también el desarrollo y la paz a nivel mundial, traducido en términos económicos, políticos y socio-culturales.

Estos objetivos buscan a la vez reflejar las verdaderas necesidades de toda la población canadiense, incluyendo la frecuentemente inconforme sociedad quebequense, que al considerar insatisfactorios los medios del gobierno federal en materia de Política Exterior para lograr el desarrollo del país, han promovido por medio de la Asamblea Nacional, su propia Política Exterior, que de acuerdo con su visión sí contempla las necesidades de la población quebequense, incluyendo la promoción y protección de su lengua francesa, como veremos en el siguiente capítulo.

De esta manera, vemos que la evolución de la Política Exterior canadiense no ha sido lineal, ésta ha contado con eventos importantes que la han modificado, tales como el proceso de diversificación de mercados iniciados desde la década de 1970 con Trudeau, el referéndum de la provincia de Quebec en 1980, la firma del TLCAN con Estados Unidos en 1989, la firma posterior del TLCAN en 1993, el referéndum de la provincia de Quebec para definir su status frente a la federación canadiense en 1995, el compromiso cada vez mayor de velar por la paz y la seguridad colectiva, por mencionar algunos.

Sin embargo, un común denominador en esta historia ha sido la relación con los Estados Unidos, quienes en ocasiones ejercen una influencia importante en la formulación y ejecución de la Política Exterior canadiense. Su vecindad geográfica, su creciente asociación comercial, y su afinidad política en asuntos tales como los derechos humanos o el medio ambiente, obligan al gobierno canadiense a revisar minuciosamente sus objetivos, puntos de conflicto y/o puntos de referencia al momento de elaborar sus estrategias de Política Exterior e inclusive para tomar decisiones de tipo interno como lo es el intento de separación de la provincia de Quebec, o la política económica aplicable en un momento determinado, además de asuntos como la transferencia tecnológica, que proviene en un alto porcentaje de las empresas estadounidenses establecidas en Canadá.

3. La provincia de Quebec. El contexto político y económico

A continuación en este capítulo se mostrarán las diferencias de la provincia de Quebec, la cual mantiene un sistema jurídico, político, social, cultural y hasta económico distinto del resto de las provincias integrantes del sistema federal canadiense

3.1 Contexto político

Políticamente hablando, en Quebec encontramos como primera diferencia la constitución de su órgano legislativo, mejor conocido como Asamblea Nacional, la cual ha jugado un papel primordial en la definición de Quebec como una sociedad distinta, incluyendo la participación del Partido Quebequense (PQ) y el Partido Liberal (PL) en la Asamblea.

Para comprender con mayor precisión las diferencias existentes entre los sistemas políticos de la provincia de Quebec y el de la federación canadiense, es menester remontarse a la creación de la nación canadiense en el siglo XVII, cuando se dieron incluso guerras entre ingleses y franceses por la posesión del territorio norteamericano, siendo Quebec el enclave francófono y zona de influencia del ejército francés. En 1759, después de ganar Inglaterra una fuerte batalla en busca del predominio en el continente americano, Quebec pierde la unión formal que existía con Francia, quedando sus instituciones y su población inmersos en el dominio británico.

"Todo lo que permanecía de alguna manera bajo el control de los *canadiens* era la Iglesia, la cual tenía un fuerte interés en la definición de las diferencias en el más tradicional de los términos".¹³⁷ Así, vemos que la sociedad e incluso su sistema político hasta comienzos del siglo XX se caracterizaron por una notable influencia de la Iglesia católica, quien de alguna manera tomó como misión la conservación y defensa de la identidad francesa, entendidas en aquel entonces como la religión católica y la lengua francesa.

¹³⁷ *Canadiens*. Aceptación utilizada por los quebequenses en el periodo de colonización del continente americano Kenneth McRoberts. "Quebec: Province, nation or "distinct society"?" Del libro Canadian Politics in the 1990's, Canada, 1991, pp. 98-117. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

Todo este conservadunismo se desarrolló en un ambiente predominantemente rural, donde la participación política era muy endeble y el papel principal lo ostentaba la pequeña burguesía, recién constituida a finales del siglo XIX y principios del XX, la cual tenía una influencia mucho menor a la que adquirió posteriormente en la década de los 50, cuando la región de Quebec empezó a sufrir cambios de tipo económico, político y social que se reflejarían - por una parte - en una acelerada industrialización, y por otra parte, en un rescate de las diferencias en relación con las demás provincias, lo cual dio origen a la Revolución Tranquila que se analizó en el capítulo anterior.

Para el año de 1936 subió al poder el gobierno conservador de la *Union Nationale* (Unión Nacional), encabezado por Maurice Duplessis. Éste partido político "progresista y nacionalista, concentraba su atención sobre las necesidades de los habitantes de las ciudades, aparte de pedir el control provincial del "trust" de la electricidad".¹³⁸ De esta manera, la población de Quebec mostraba un incipiente interés en las cuestiones políticas y sociales que afectaban a la provincia, encontrando en los partidos políticos como el de la *Union Nationale*, una vía para manifestar sus necesidades, tanto a nivel local como federal.

La victoria de Duplessis se explica gracias a la pérdida de popularidad del Partido Liberal (y con él su representante Mackenzie King), que al no aplicar una política eficaz para combatir los problemas de desempleo y pobreza surgidos en la crisis del 29, se vio en la necesidad de ceder el poder a Duplessis, no sin antes crear la llamada Comisión Real sobre Relaciones Dominio - Provinciales, o *Comisión Rowell - Siros*, la cual tuvo como encargo examinar la distribución de los poderes constitucionales y los arreglos financieros del sistema federal.¹³⁹

Con el gobierno de Duplessis, se da la aplicación en 1937 en la economía de la doctrina del británico John Maynard Keynes, promoviendo con ello una mayor intervención estatal en la economía a nivel federal y un sentimiento nacionalista renovado en la provincia de Quebec, que se traduciría posteriormente en la denominada Revolución Tranquila, promovida por el recién creado Partido Quebequense (PQ). Por citar un

¹³⁸ Brown, *La historia ilustrada de Canadá*, Op. Cit. p. 493.

¹³⁹ La tarea de esta Comisión era encontrar un nuevo equilibrio constitucional que distribuyese los ingresos y las obligaciones de acuerdo a las necesidades de una incipiente sociedad industrial. Sin embargo, Quebec insistió en recaudar por separado un ingreso sobre la renta. *Ibid.* p. 495

ejemplo, para 1938 el gobierno federal financiaba toda una variedad de proyectos de trabajo, subsidiaba un costoso programa de preparación de jóvenes y hacía aportaciones considerables a los proyectos de construcción de casas y de otras obras públicas.¹⁴⁰

En 1960 toda esta política de intervencionismo estatal y de industrialización dan como resultado el fortalecimiento del movimiento denominado Revolución Tranquila. Fomentado por políticos como Henri Bourassa, se fortaleció la idea de que "los quebequeses eran una de las dos naciones fundadoras, que la Confederación era un "pacto" entre dos pueblos iguales que no podía cambiarse unilateralmente sin disolver la unión"¹⁴¹. Con ello, sube al poder el Partido Liberal y como cabeza de éste René Lévesque, quien promueve la nacionalización de la industria hidroeléctrica (Hydro-Québec) como alternativa para dotar de recursos a la provincia de Quebec, y a su vez se dio una defensa eficaz de la cultura quebequesa.

Por su parte estaba el Partido Québécois, quien creía que gracias a los recursos con los que contaba la provincia de Quebec, no había nada que un Estado de Quebec no pudiera hacer en su interior. "Lo que no podía hacer era defender a las minorías francocanadienses más allá de sus fronteras. El resto de la Confederación tendría que conceder los recursos y los poderes que Quebec necesitaba, o no tardaría en existir en el mundo otra nueva nación soberana: más rica, más grande y mejor dotada que la mayoría"¹⁴².

Esta intención de crear un Estado libre y soberano ha sido una constante en la historia de Quebec en los últimos 40 años. Si bien es cierto que desde su colonización Quebec anhelaba constituirse como un Estado independiente, también es innegable que esta idea se fortalece y toma una forma mucho más acabada a raíz de su industrialización y urbanización, en gran parte motivados por el gobierno del Partido Liberal, así como de la *Union Nationale*, quienes a través de diferentes vías (el Partido Liberal promoviendo una apertura mayor de la economía hacia el exterior y la *Union Nationale* por medio de una visión más orientada al socialismo, que ve en el Estado el eje del crecimiento económico) buscan el crecimiento y el desarrollo de la región quebequesa, y a su vez fungen como canales de expresión de la voluntad del pueblo quebequesa.

¹⁴¹ *Ibidem*.

¹⁴² *Ibid* p 546

A continuación se revisará con un poco más de detalle la actuación del PQ y del PL en este movimiento nacionalista y de autodeterminación que aún persiste hasta el día de hoy en la federación canadiense, así como la idea de unión social de los canadienses perseguida por el PQ.

3.1.1 La actuación del Partido Quebequense y del Partido Liberal

Como ya hemos visto, la actuación del PQ y del PL se hizo más notable a partir de la denominada Revolución Tranquila, período en el cual Quebec sufre una transformación más profunda en sus estructuras económicas, políticas y culturales, en gran parte gracias a estos 2 partidos políticos.

Con políticos como Lévesque en el PL, se incrementa el interés en el uso del idioma francés, así como en el desarrollo de la economía quebequense, gestándose así una visión colonia-metrópoli entre Quebec y el gobierno federal canadiense. "Lo que hizo la Revolución Tranquila fue transformar a Quebec material e intelectualmente en una moderna, secular y dinámica sociedad. El propósito de esa transformación no era meramente proveer a los quebequenses de un nivel de vida satisfactorio. Era algo más: era fortalecer las fundaciones colectivas de cultura franco canadiense, o como Lévesque prefería, "La nación Francocanadiense" y después la "Nación de Quebec".¹¹³

Por su parte, Jean Lesage pertenecía también al PL y por ende, tenía numerosas similitudes, entre ellas, la transformación de la sociedad quebequense en busca del desarrollo económico, político y cultural y con ello, de la separación de la federación, haciendo del nacionalismo su instrumento principal de política económica y cultural en lo sucesivo.

Si nos remontamos al contexto internacional imperante en ese momento, se ve que el proceso de descolonización de los pueblos africanos constituye el aliciente más importante para la provincia de Quebec, quien retoma de la doctrina socialista el concepto de autodeterminación y pretende aplicarlo a su sociedad desde la década de los 60,

¹¹³ *Ibid.*, p. 548

¹¹⁴ Mandel, Eli. *A passion for identity. Op. Cit.*, p. 291.

dando a la postre una participación mucho más activa de la población, que comienza a manifestarse por medio de la vía política, encontrando en partidos como el PQ y el PL los canales óptimos para hacer escuchar sus pensamientos

A fines de 1967, Lévesque creó el Movimiento Soberanía-Asociación (Mouvement Souveraineté-Association), que devino al año siguiente en la creación del Partido Quebequense, con el firme objetivo no sólo de defender los intereses de los francocanadienses de Quebec, sino de crear el Estado soberano de Quebec; cabe mencionar que este movimiento (o concepto) no ha desaparecido, incluso aparece todavía en los discursos de algunas destacadas figuras políticas, como Lucien Bouchard, actual primer ministro de Quebec.

Toda esta tendencia tiene una fuerte influencia socialista, en el supuesto de que como colonia de Canadá, Quebec se había mantenido dominada muchos años y tenía el derecho de escoger su propio destino, en defensa de los intereses de su pueblo y de sus recursos naturales, los cuales eran explotados sin consideración para fines exclusivos del gobierno federal (de acuerdo con la ideología del PQ).

Así, el Estado keynesiano recobraba fuerza en la provincia, el PQ sostenía la idea de que el Estado debía ser fuerte para poder defender cabalmente los intereses de la población, así como para ganar margen de maniobra frente al Estado canadiense, en asuntos como la Política Exterior y el comercio exterior, por lo menos en la región norteamericana.

En el referéndum del 20 de mayo de 1980, se presentó una iniciativa que estipulaba:

"El gobierno de Quebec ha hecho conocer su propuesta de llegar, con el resto de Canadá, a una nueva entente fundada en el principio de igualdad de los pueblos; esta entente permitiría a Quebec adquirir el poder exclusivo de formular sus leyes, percibir sus impuestos y de establecer sus relaciones exteriores, eso que es la soberanía, y al mismo tiempo, de mantener con Canadá una asociación económica utilizando la misma moneda, ningún cambio de estatus político resultante de estas negociaciones será realizado sin el acuerdo de la población o de otro referéndum; en consecuencia, ¿acuerda usted al

gobierno de Quebec el mandato de negociar la entente propuesta entre Quebec y Canadá?"¹⁴⁴

En los resultados de este referéndum un 40.44% de la población decidió apoyar la iniciativa separatista del PQ y el 59.56% decidió mantenerse unida a la federación, y a pesar del fracaso del PQ, en 1981 Lévesque subió nuevamente al poder, en medio de las negociaciones que buscaban la repatriación de la Constitución, lo cual tensó nuevamente las relaciones entre la provincia y la federación, ya que dicha Constitución, a pesar de estipular un status distinto para la provincia francoparlante, no le daba los poderes que Quebec consideraba vitales para lograr su crecimiento y desarrollo como nación en gestación que era. Estos poderes se reducían a cuestiones lingüísticas y de educación, lo cual motivó a Quebec a no firmar el pacto federal, por considerarse excluido del mismo.

El referéndum involucró aspectos sumamente complejos, que iban desde el uso de la lengua francesa en edificios públicos hasta la creación del nuevo Estado de Quebec, unido a Canadá en una relación de asociación económica y comercial, y autores como Ramsay Cook lo señalan, "Mientras nacionalistas como Lévesque vieron a Quebec en términos de francés e inglés, la realidad era mucho más complicada. En el corazón del nuevo nacionalismo mientras la burocracia de clase media veía los beneficios tanto materiales y psicológicos de la soberanía, la clase trabajadora tenía poco interés en los costos psicológicos y fueron más reacios ante las posibles consecuencias económicas de la soberanía".¹⁴⁵

Esta cita deja ver que las transformaciones surgidas en Quebec no se sintieron igual en toda la población. Mientras que una parte de la población (principalmente la nueva burguesía y la clase media intelectual) creía en las ventajas que podía traer consigo la independencia de la provincia, para la clase trabajadora eran más las ventajas que podían tener al mantenerse unidos a la federación, lo cual dio como resultado la pérdida del referéndum de 1980.

¹⁴⁴ Artículo "Le projet souverainiste du gouvernement du Parti Québécois" Información obtenida de Internet. Dirección <http://www.premier.gouv.qc.ca/projet/index.html>

¹⁴⁵ Cook Ramsay "Has the Quiet Revolution finally ended?" p. 293

Más que modificaciones económicas, el Partido Quebequense buscaba la soberanía cultural y política. Sin embargo, la creación de documentos como el Acta 101 en 1977 (mejor conocida como la Carta de la Lengua Francesa) hacían replantearse, ¿para qué buscaba la soberanía cultural si esta Carta ya estipula el uso del francés como lengua oficial de Quebec? El Acta 101 hacía prácticamente innecesaria la soberanía política, ya que el gobierno federal le otorgaba un status de sociedad distinta (monolingüística) a Quebec, lo cual aparentemente satisfacía las necesidades de los quebequenses

Sin embargo, esta idea de separación no fue erradicada del todo. Quince años después (en octubre de 1995) se elabora otro referéndum. El cuadro 8 muestra los siguientes resultados

- ◆ Sí - 49.6%
- ◆ No - 50.4%¹⁴⁶

Resultados del referéndum realizado en 1995



Fuente: Datos obtenidos de Internet. Dirección http://www.dqeq.qc.ca/information/referendum/refer_1995/resu-95a#.html

Esto deja ver que el PQ no desistió en la década de los 80 de su propuesta política. Se mantenía en la intención de crear una asociación económica y política con Canadá a

¹⁴⁶ *Ibidem*

la par de un Estado quebequense soberano, capaz de formular su propia política socio-cultural y exterior, tanto al interior como al exterior de Quebec

Este nuevo referéndum reavivó las tensiones entre la población francoparlante y de origen inglés que habitaban en Quebec. Autores como John Richards afirman que "es inevitable una cierta tensión política entre anglófonos y francófonos. Pero, contenida dentro de ciertos límites, esta tensión constituye una fuerza vital, esencial para la definición de valores que fundan nuestro país".¹⁴⁷

Así, para ciertos sectores de la población esta constante divergencia entre la población de origen británico y la de origen francés es benéfica y hasta constructiva para el Estado canadiense en general. Sin embargo, en documentos como la Carta de la Lengua Francesa se ha rebasado los límites de la tolerancia y una de las explicaciones a este comportamiento ha sido la disminución de la población francoparlante en los últimos años.

Sin embargo, de acuerdo con el último censo realizado en 1996, Quebec contaba con 7 045 080 habitantes, que constituyen el 24.69% del total de la población canadiense, que eran 28 528 125 habitantes. Para el año 2000, la población de Quebec aumentó a 7 372 700 habitantes (constituyendo el 23.97% de la población canadiense), en tanto que Ontario contaba con 11 669,300 habitantes (el 37.94% de la población total) y la población total de Canadá fue de 30 750 100 habitantes.

Ontario por su parte, constituye el 37.30% del total constituyendo junto con Quebec las provincias más pobladas e importantes del Canadá, con una influencia y capacidad de negociación mucho mayor en comparación con provincias como Príncipe Eduardo (con un 0.46% de la población) o Newfoundland (con un 1.91% en 1996).¹⁴⁸

En este proceso el gobierno federal ha promovido la reflexión y las ventajas que traen consigo ser ciudadanos canadienses, en busca de la conservación de la federación fuerte que es hoy en día. A los ojos del PQ, es una violación al proceso democrático

¹⁴⁷ Richards, John "L'importance de la langue. Les leçons du Parti Québécois aux anglo-canadiens" Revista Opinión Canadá Vol. 3 No. 6, Canadá, dic 1995, p. 1. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí

¹⁴⁸ <http://www.statcan.ca/english/Pgdb/People/Population/demo03.htm>

quebequense, que se rehúsa a respetar las instituciones y las reglas que los quebequenses se dieron en su Asamblea Nacional.¹⁴⁹

Por su parte, el PL en los últimos meses se ha dado a la tarea de revisar su plataforma constitucional para defender lo que llama el líder del PL Jean Charest "los nuevos intereses de la provincia"¹⁵⁰. Estos nuevos intereses incluyen la libertad individual y la afirmación del francés en una sociedad plurilingüística, en un régimen federal que involucre a todos los sectores sociales, entre ellos los indígenas, para lo cual se establecieron grupos de trabajo con 15 miembros liberales quebequenses

Estos grupos de trabajo sin duda preparan lo que será la nueva visión y la postura de los quebequenses respecto a la federación, ya que este esquema no lo han descartado del todo y no debemos perder de vista la posibilidad de un nuevo referéndum, que si bien no se llevará a cabo este año, tampoco debe verse como irrealizable.

Todo esto debe fomentar por parte del gobierno federal un debate mucho más profundo sobre los alcances del federalismo canadiense, que permitan una mayor integración y tolerancia entre las provincias, a pesar de la visión del PQ de soberanía-asociación que aún está presente en su plataforma política, así como de las propuestas del PL que no siempre concuerdan con las del gobierno federal.

Respecto a la plataforma política del PQ (y del Bloque Quebequense a nivel federal), esta no ha descartado del todo la posibilidad de una futura secesión de la provincia de Quebec, a pesar de que no se realizó el referéndum planeado para el año 2000. Por ello, a pesar de que el PQ ha asumido la necesidad de lograr un mayor consenso en la federación con el fin de obtener su soberanía, la idea de realizar un nuevo referéndum en la provincia sigue estando vigente.

3.1.2 La participación de otros partidos políticos locales en la Asamblea Nacional

¹⁴⁹ Revista Documents d'actualité internationale No. 22. Ministère des Affaires Étrangères, Francia, nov. 1995 p. 714.

¹⁵⁰ "Quebec liberals review Constitution." Periódico Ottawa citizen, Dirección <http://www.southam.com/ottawacitizen/newsnow/cpf/cnacional/990415/a041575.html>

Para comenzar, es necesario hacer un breve recuento de la Asamblea Nacional, el órgano legislativo de la provincia de Quebec en el contexto del federalismo canadiense, así como de su misión por medio de la aplicación de competencias exclusivas de la provincia y la actuación de los diversos partidos políticos, sus plataformas y aportaciones al gobierno local en los últimos años.

La Asamblea Nacional es de inspiración británica, se creó desde 1867, año en que se reconoce a Quebec como miembro de la federación canadiense y actualmente está compuesta por 125 diputados. El jefe del partido mayoritario (el que haya obtenido mayor número de votos) deviene primer ministro por un periodo máximo de 5 años.

Durante toda su historia, la Asamblea Nacional ha luchado por la reivindicación de las diferencias de la provincia de Quebec y ha jugado un papel muy importante en la estrategia jugada por el PQ de nacionalismo y separatismo, así como en la plataforma del PL, que busca la soberanía y el crecimiento de Quebec por medio de una mayor apertura económica.

Dentro de la estructura de la Asamblea Nacional se encuentran:

- ◆ El Presidente de la Asamblea - Su función se divide en 3 áreas:
 - a) Hacer respetar el Reglamento y otras reglas de procedimiento
 - b) Dirigir y administrar los servicios de la Asamblea Nacional
 - c) Participar activamente en la definición de un sistema parlamentario eficaz y en constante evolución

El Presidente no participa en los debates de la Cámara y no vota, salvo en casos de empate de votos. El no forma parte de ningún grupo parlamentario.

- ◆ El Vice-Presidente de la Asamblea - El Presidente es asistido por 2 Vice-Presidentes, ellos tienen el poder de votar y a este respecto, ellos ocupan como los demás diputados un escaño en la Cámara.
- ◆ El Primer Ministro - Es el jefe de gobierno. Él preside las reuniones del Consejo ejecutivo que se reúne habitualmente una vez por semana.

- ◆ Los Ministros - Son responsables de diversos sectores de la Administración pública y, en cada sesión, ellos deben responder a las preguntas de los diputados.
- ◆ Los jefes de los partidos de oposición - Es el jefe del partido político que, en las elecciones generales, fue clasificado segundo por el número de diputados elegidos.
- ◆ Los líderes parlamentarios - Ellos regulan la conducta de los trabajos. Cada líder es además responsable de la elaboración de las estrategias que su grupo parlamentario utilizará
- ◆ Los presidentes de las comisiones permanentes - Estos presidentes son diputados, elegidos por los mismos diputados por periodos de 2 años. Ellos juegan un papel de organizadores, planificadores, cada uno por su respectiva comisión.
- ◆ Los adjuntos parlamentarios - El adjunto parlamentario está encargado de responder a las preguntas dirigidas al ministro o de tomarlas en cuenta en nombre de éste. Casi la totalidad de adjuntos parlamentarios ocupan la función de delegado regional. Creada recientemente, esta función busca establecer una unión entre las regiones y el poder ejecutivo.¹⁵¹

En la Asamblea Nacional existen diversas figuras – como la de los ministros, jefes de los partidos de oposición, líderes parlamentarios, presidentes de las comisiones permanentes, adjuntos parlamentarios, etc. - que en mayor o menor medida permiten un equilibrio de atribuciones y obligaciones entre los miembros que conforman el órgano legislativo quebequense, además de que la existencia de los jefes de oposición, así como de los presidentes de las comisiones permanentes permite un conocimiento más amplio de las necesidades de los habitantes, en cuestiones más precisas y específicas, logrando con ello una representatividad mucho mayor en toda la provincia y a la postre da una mayor capacidad de negociación frente a las demás provincias y frente a la federación canadiense.

¹⁵¹ <http://www.assnat.qc.ca/index.cmc2.html> Traducción libre

Actualmente, el Primer Ministro es Lucien Bouchard, del Partido Quebequense que a su vez cuenta en la Asamblea con 76 escaños. El Jefe de Oposición Oficial es Jean Charest, del Partido Liberal de Quebec que cuenta en la Asamblea con 48 escaños; finalmente, el jefe del Tercer Partido más importante es Mario Dumont, del Partido Acción Democrática de Quebec, que cuenta con 1 escaño.

Por lo tanto, el partido gobernante en la provincia actualmente y desde 1994 es el PQ, relevando al PL que desde 1985 se mantenía en el poder. Con este gobierno se ha acentuado el sentimiento nacionalista y separatista en la provincia, recordemos que en el año de 1995 se efectúa el referéndum que promueve la soberanía-asociación de Quebec, que aunque no resulta victorioso, si exacerba el sentimiento de defensa de identidad en gran parte de los quebequenses

En lo concerniente a los trabajos de la Asamblea Nacional, entre éstos se encuentran el establecimiento de impuestos directos en la provincia, el dominio público de la provincia y la planificación del territorio, servicios y los establecimientos de salud, las instituciones municipales, el transporte intraprovincial, la administración de justicia, la educación, la celebración de matrimonios, los recursos naturales y sus impuestos, los derechos civiles, que constituyen las competencias exclusivas de las provincias.¹⁵²

Por otra parte existen las facultades concurrentes, que como ya se vió en el capítulo 2, estipulan que en caso de conflicto prevalece la ley federal sobre la provincial; este es el caso en cuestiones como las pensiones de la vejez. Sin embargo, en cuestiones como la agricultura y la migración, ocurre lo contrario. Recordemos que Quebec es la única provincia que tiene derecho a definir su propia política migratoria sin que prevalezcan los preceptos establecidos por la federación. lo cual le da una gran ventaja a Quebec en materia migratoria sobre las demás provincias

Los rubros que aún permanecen como facultad exclusiva de la federación son la radiodifusión y la aeronáutica. En materia de medio ambiente y de idioma, las provincias pueden adoptar las leyes o reglamentos que consideren más adecuadas para su provincia. En este sentido, la Carta de la Lengua Francesa adoptada por la Asamblea

¹⁵² http://www.mri.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/societe

Nacional en 1977 es totalmente válida y acorde a los preceptos constitucionales de la federación canadiense.

Un ámbito sujeto todavía de discusión entre la provincia y la federación es la Política Exterior. El Acta de 1867 apenas si toca este ámbito "Las más altas autoridades judiciales han estipulado que el Parlamento Federal no puede subordinarse al de las provincias, quienes son libres de escoger las medidas apropiadas para poner en obra tratados en sus dominios de competencia."¹⁵³

En este sentido, Quebec ha delineado y promovido desde 1960 (con la Revolución Tranquila) su propia Política Exterior, contraviniendo en ocasiones las atribuciones otorgadas por la federación, con actitudes como la creación de una sede diplomática en el exterior, que si bien es cierto existe en diversos países bajo la figura de Direcciones Generales - como la establecida en México -, no gozan del mismo status que las Embajadas de Canadá, comenzando por que Quebec no es un Estado soberano e independiente como lo es Canadá.

Esta promoción de una Política Exterior propia ha estado fuertemente apoyada por la Asamblea Nacional, quien se encarga de fomentar tanto al interior como al exterior de la provincia una región fuerte, moderna y emprendedora capaz de captar altos porcentajes de inversión extranjera, de defender los intereses de la provincia aún en otras regiones del mundo como Japón y de valorar y difundir la cultura y la lengua francesa, o sea, la identidad cultural quebequense.

En esta tarea de difusión el PQ ha jugado un papel muy importante. Por medio de su ideología de soberanía-asociación, se ha buscado en la Asamblea el apoyo mayoritario para que las iniciativas (nacionalistas y separatistas) promovidas puedan tener una mayor fuerza y pasen lo más rápido posible y para que éstas a su vez se escuchen con mayor rigor en el Parlamento canadiense. Por su parte, el PL busca en la Asamblea Nacional un mayor apoyo para defender su estrategia de apertura económica y comercial hacia otras regiones, que igualmente fortalezca a la región quebequense tanto al interior -o sea, por medio de un crecimiento y desarrollo económico sostenido- como al exterior frente a

¹⁵³ *Ibid*

provincias como Ontario que es quizá la más fuerte en Canadá, o frente a naciones como Estados Unidos, su principal socio comercial en el extranjero.

Es así como vemos las competencias de las que goza la Asamblea Nacional, los partidos políticos que la integran, sus tendencias y situaciones generadas a partir de la Asamblea Nacional, que no siempre obedece los lineamientos establecidos por la federación, lo cual ha creado un choque de opiniones e intereses entre provincia y federación, principalmente en los últimos años.

Sin embargo, ante opiniones como las de Heather Jeffrey que nos indican que es necesario que la federación establezca ciertas reglas básicas de convivencia entre federación y provincia o entre las mismas provincias, da cuenta de que Quebec no puede ni debe aún exceder sus atribuciones, ya que de entrada éstas son muy amplias y le dan un margen de maniobra enorme tanto al interior como al exterior de la federación, lo cual puede traducirse en bienestar económico, político y cultural para los quebequenses, aunque el PQ no siempre lo vea de esa manera.¹⁵⁴

3.2 Contexto y crecimiento económico

Como antecedente, es menester recordar que a principios de siglo, en Quebec la actividad económica principal era la agricultura¹⁵⁵; su falta de tecnología y poca urbanización, hacían que las manufacturas fueran sectores poco promovidos por la provincia, y que la agricultura y la minería se mantuvieran como las principales actividades en Quebec y el resto de Canadá.

A partir de los años 40, después de la Depresión de 1929, la economía quebequense comenzó una época de prosperidad que se extendió hasta la década de los 60-70. Los niveles de empleo e ingreso aumentaron, en tanto que la inflación decreció; la seguridad social se expandió a un número cada vez mayor de quebequenses, así como los programas de seguro de desempleo, vivienda, salud y educación, lo cual le dio un peso cada vez más importante al gobierno quebequense.¹⁵⁶

¹⁵⁴ Heather Jeffrey, Segunda Secretaria del Servicio Exterior canadiense, miembro de la Embajada de Canadá en México en la sección Política. Entrevista otorgada el 21 de marzo del 2000

¹⁵⁵ El trigo es considerado como el elemento más importante en los primeros años del siglo XX para la economía canadiense. *Canada year book 1999, Op. Cit.* p. 300.

¹⁵⁶ *Ibidem.*

Para la década de los 60, durante la llamada Revolución Tranquila los niveles de industrialización permitieron un aumento en el nivel de vida sólido y notable en la población de Quebec. La participación del Estado en la economía de la región se constituyó como un factor trascendental para lograr la meta establecida. Ejemplo de ello fue la nacionalización de la industria hidroeléctrica llevada a cabo por Duplessis, y en gran parte debido a este crecimiento económico, se explica el comportamiento nacionalista de un gran sector de la población - principalmente de las clases medias y altas de la sociedad quebequense - que buscaban la independencia de la provincia, basados en el crecimiento e industrialización de la región.

En este contexto de crecimiento, el PL jugó un papel muy importante. La promoción de la apertura económica de Quebec hacia otras regiones del mundo (aunado al papel prioritario que se le dio al gobierno como promotor del desarrollo regional), permitió en gran medida el desarrollo de las industrias, el acceso a tecnología de punta proveniente de otras regiones, y con ello, la consolidación de una economía quebequense con una capacidad de negociación muy grande frente a la federación canadiense, con los recursos suficientes para promover su propia Política Exterior y con ésta, los intereses específicos de la provincia.

Quebec tiene una riqueza considerable en cuanto a recursos naturales. A raíz de la crisis del petróleo de la década de los 70, se dio una transformación rápida de los modos de consumo y de aprovechamiento de la energía. En 1992, el gobierno de Quebec, anunció la puesta en marcha de un conjunto de medidas para reducir un 15% el consumo de energía de aquí al año 2001.¹⁵⁷

Actualmente la economía de Quebec es muy fuerte y una de las más importantes en comparación de las demás provincias. A continuación se mostrará cuál es el crecimiento económico en los últimos años, cuál es el papel que han jugado organismos regionales como el TLCAN en este crecimiento, y cuál es ha sido la actuación del gobierno federal y del gobierno local en la economía quebequense, así como su incidencia en el nacionalismo de Quebec

¹⁵⁷ <http://www.gouv.qc.ca/territo/indexf.htm>.

En Quebec, la electricidad ocupa el primer lugar entre las formas de energía, seguida del petróleo y del gas natural. Esta es producida casi en su totalidad por Hydro-Québec, una sociedad estatal que administra 83 centrales repartidas sobre el territorio quebequense. Para 1992, Quebec era el cuarto productor mundial de electricidad, detrás de EUA, Brasil y Rusia.

Quebec es un importador de petróleo bruto. La mayor parte de los gastos de exploración corren a cargo de la Société québécoise d'initiatives pétrolières (SOQUIP). Más de tres quintas partes del petróleo comprado provienen de los yacimientos del Mar del Norte (Reino Unido y Noruega). El resto se compra a Venezuela, Argelia, México y Medio Oriente.¹⁵⁸

En lo referente al gas natural, Quebec importa de la provincia de Alberta casi todo el gas que consume. El sector industrial es el sector que más utiliza el gas, con un porcentaje del 60% del total. Existen otros tipos de energía no convencionales utilizadas en Quebec, tales como la biomasa, la energía solar, la energía eólica, la fusión nuclear, etc., sin embargo, en Quebec, la biomasa es la única forma de energía no convencional utilizada a gran escala.

En este sentido, el Ministerio de Recursos Naturales juega un papel muy importante, y diversifica sus acciones por:

- ◆ región (regiones y municipios)
- ◆ medios institucionales
- ◆ sectores residenciales
- ◆ el sector transportes
- ◆ la difusión de información

A primera vista, a pesar de que el territorio de Quebec es muy grande, es visible la cooperación que el gobierno de Quebec tiene que establecer con otras regiones de la nación canadiense, e incluso con otros países para poder abastecerse de algunos recursos como lo es el petróleo o el gas natural y así asegurar el buen funcionamiento de la provincia en su conjunto.

¹⁵⁸ *Ibidem.*

De esta manera, "su vasto potencial económico, industrial y tecnológico permite a la región enfrentar con éxito a los nuevos desafíos económicos derivados del TLCAN (ALENA por sus siglas en francés, que significan Accord de Libre-échange Nord-Américain) y de la mundialización de los mercados".¹⁵⁹

Tratados regionales o multilaterales como el TLCAN en el continente americano, o la OMC a nivel mundial, han permitido el desarrollo de la región quebequense. Por ejemplo, actualmente el 75% de la producción manufacturera se exporta a los Estados Unidos, en gran parte gracias a la puesta en obra del TLCAN. Como ya se había mencionado, en la región de Montreal se han establecido importantes empresas tales como MIL Davie, Rothmans, Benson & Hedges, Ultramar Canada, Glaverbec, Alumax, General Electric, Goodyear Canada, las cuales por medio de transferencia de tecnología y creación de empleos han promovido el desarrollo económico y tecnológico de Quebec, insertando así a la provincia de manera exitosa en el contexto económico y tecnológico de la globalización.

Muchas de estas empresas transnacionales de la región han explotado un conocimiento técnico muy original de los climas fríos en los transportes terrestres y marítimos (navegación fluvial y oceánica, etc.), y han hecho uso de la excelente infraestructura existente en la región¹⁶⁰, sin dejar de lado los recursos humanos con los que cuenta Quebec, altamente calificados en rubros como el alimenticio, la biomasa, la biotecnología alimenticia, los recursos forestales, la óptica y el láser, gracias a instituciones como el Centro de Investigación Industrial de Quebec (CRIQ por sus siglas en francés), el Centro de Investigación del Hospital de la Universidad de Laval (CHUL) o la Sociedad de Promoción Económica del Quebec Metropolitano (SPEQM), quienes se encargan de crear investigadores que de alguna manera contribuyan al desarrollo y crecimiento económico de la región.

Esta última institución (SPEQM) ha determinado 5 esferas prioritarias de atención, que ellos consideran vitales para el desarrollo del potencial económico de la región: las tecnologías de la información, la transformación de los metales y los minerales, los

¹⁵⁹ Letourne, Pierre, "Québec et sa région: un vaste potentiel économique". Revista Forces No. 102, Canada, 1993, p.46. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

¹⁶⁰ En Quebec existen 47 zonas y parques industriales situados tanto en las autopistas como en los municipios. *Ibid.*, pp. 48-49

productos farmacéuticos, los equipos de producción (bienes de capital), de transporte y distribución de la energía eléctrica y la forestal.

El desarrollo de Quebec no sólo se concibe al interior de ésta. Para lograr el objetivo, Quebec ha tenido que establecer relaciones de cooperación con varias (si no es que con todas) provincias de Canadá. Por ejemplo, para suministrarse de gas natural recurre a Alberta para contar con este elemento. Con Ontario también sostiene relaciones estrechas económica y comercialmente hablando para mantener una economía sana. A nivel internacional, Quebec ha buscado un lugar privilegiado para captar inversión extranjera, así como tecnología y los recursos naturales y humanos que necesita, lo cual hace ver que Quebec no puede mantenerse aislada para lograr su supervivencia como provincia, y menos aún si lograra independizarse.

Como ya se mostró, Estados Unidos es su principal socio comercial, 75% de su producción manufacturera la exporta hacia esa nación, pero cabe señalar que Quebec también ha tenido intentos importantes de diversificar sus relaciones económicas y comerciales hacia otras regiones como lo es la UE o la Cuenca del Pacífico, estableciendo para ello Delegaciones Generales en naciones como Bruselas, París o Tokio, u oficinas comerciales en sitios como Abidjan (Costa de Marfil) en el continente africano - sin mencionar las ya existentes al interior de Canadá en lugares como Ottawa, Toronto y Vancouver.¹⁶¹

Sin embargo, dado el alto grado de concentración de su comercio con Estados Unidos, autores como Pedro Castro señalan que "Quebec se encuentra en una situación de doble dependencia. Su desarrollo económico, como el del resto de Canadá, en buena medida se ha efectuado a lo largo de las líneas de los intereses económicos de los Estados Unidos y con una débil estructura manufacturera subordinada a la exportación de materias primas, un sector terciario abultado y una investigación científica muy por debajo de los estándares del Primer Mundo".¹⁶²

Si bien es cierto que Quebec ha desarrollado en gran medida la investigación para el desarrollo, así como la promoción de la creación de bienes de capital que no sólo le

¹⁶¹ Ventosa del Campo, Andrés. "La política exterior de Quebec: ¿mito o realidad?". Revista Relaciones Internacionales. No. 77. FCPyS-UNAM, México, Agosto 1998. p. 42

permitan exportar materias primas, también es cierto que frente a naciones como Estados Unidos, se da una relación de dependencia difícil de disminuir o erradicar, dada la vecindad geográfica y la estrecha relación económica y comercial existente entre el Estado norteamericano y la provincia de Quebec.

Sin embargo, para sectores de la población quebequense (como lo es el PQ o el PL, por ejemplo) esta relación con Estados Unidos es benéfica y hasta positiva en su intención de separarse de la nación canadiense. El crecimiento económico y comercial (en gran parte gracias a su vecino del sur) generado en Quebec, ha sido una de las herramientas más poderosas que ha utilizado el gobierno del PQ para persuadir a la población de la necesidad y las ventajas que traería consigo la separación política de Canadá, manteniendo sólo con este último una asociación económica y comercial.

En este sentido, el PQ propone un crecimiento económico respaldado por el apoyo del Estado, buscando de alguna manera un Estado fuerte que cumpla con las expectativas de la población, y que actúe en áreas consideradas de gran importancia, como lo es la salud, la educación o la vivienda. Finalmente, lo que se busca es la creación de un nuevo Estado de Quebec, fuerte tanto al interior como al exterior del mismo, por lo que el crecimiento económico no es visto solamente como tarea del sector privado empresarial, también es una tarea del Estado.

Por su parte, el PL busca el crecimiento por medio de un buen manejo de las cifras macroeconómicas, reduciendo el déficit fiscal, privatizando empresas públicas e incrementando las fuentes de empleo.¹⁶³ Además, los liberales presentan una fuerte tendencia pro-federalista y antiseparatista, que no siempre se traduce en un gobierno local fuerte, lo cual generó a principios de la década de los 90 un descontento muy grande entre la población, que finalmente desembocó en la pérdida del poder de los liberales para que subiera al poder el gobierno del PQ en 1993.

3.2.1 Los indicadores y sectores de actividad económica

En indicadores como la deuda y el déficit a nivel nacional, Paul Martin, Ministro de Finanzas de Canadá, señala que la prioridad es practicar una sana gestión económica e

¹⁶³ Castro Martínez: "Quebec: los costos de la separación". *Op. Cit.*, p. 881.

¹⁶⁴ Lemco: "Canada: the year of the volatile voter". *Op. Cit.*, p. 122.

incrementar la credibilidad en las finanzas públicas, tomando en cuenta que la deuda nacional sobrepasa los 580 mil millones de dólares.¹⁶⁴ Para el vice-Primer Ministro de Quebec y Ministro de Estado de Economía y Finanzas, Bernard Landry, la meta es la misma, ya que argumenta "nuestras prioridades nos son prácticamente dictadas por la fuerza de la imposición".¹⁶⁵

Según Landry, debe adoptarse una ley tan rigurosa como la keynesiana, que permita en ciertas circunstancias rehacer los déficits con la condición de compensarlos durante el año o en algunos años siguientes, según sea la magnitud del déficit, mientras que Martin considera que es necesario recordar las experiencias pasadas, así como aprender a utilizar los excedentes y administrarlos.

En lo concerniente al desempleo, Landry señala que el desempleo de Quebec es transitorio, ya que se dio un cambio de economía de recursos naturales a una economía de alta tecnología, en tanto Martin considera que se debe al discurso soberanista que se tiene hoy en día, ya que esta iniciativa crea incertidumbre política innecesaria, dado que no existe el concepto de soberanía como lo plantea la provincia de Quebec, el cual es por demás arcaico.¹⁶⁶

Respecto a la educación y la investigación, Martin sostiene que es necesaria la inversión privada en la educación y en la formación tecnológica, enfatizando en la educación técnica, que dice es hoy en día la más importante. Para Landry, es necesaria una mayor inversión por parte del Estado, ya que es una política que se ha instrumentado desde el gobierno de Lévesque; sin embargo, Landry reconoce que no se tiene todavía el poder que se debería tener para movilizar a fondo todos esos recursos.

Para autores como Pierre Fortin, el repunte que ha tenido el empleo en Quebec después de los últimos 15 años es sin duda resultado de una revolución generada en la educación que ha marcado las 3 últimas décadas en Quebec¹⁶⁷, lo cual da una idea de la

¹⁶⁴ Bénébé, Gérard "Deux ministres des Finances, un verdict, l'économie du Québec est sur la bonne voie", Revista Forces No. 120, Canada p. 18. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

¹⁶⁵ *Ibidem*.

¹⁶⁶ *Ibid* p. 21.

¹⁶⁷ Fortin, Pierre "L' économie du Québec et celles de l' Amérique. Une remontée incontestable", Revista Forces No. 120, Canada. p. 9.

importancia que ha adquirido la educación y la investigación para la provincia francoparlante.

Probablemente esta visión keynesiana de la economía explique el decrecimiento sufrido en Quebec en los últimos 30 años. Mientras que en el periodo 1961-1978 se dio un crecimiento del 3.2%, rápido y sostenido de la economía y del nivel de vida de la población quebequense, para el periodo 1978-1988 este crecimiento disminuyó a 1.7% y peor aún, para el ciclo 1988-1997 este crecimiento fue del 0%, lo cual permite pensar que esta tendencia de intervencionismo estatal ha sido incluso negativa para la economía de la región.¹⁶⁸

El aumento en la inflación, que para 1999 se esperaba no fluctuara tanto y se mantuviera dentro de la banda cambiaria del 1-3 por ciento (a pesar de la desaceleración económica de 1998 y de la depreciación que sufrió la moneda canadiense en ese mismo año) busca reducirse por medio de un aumento en las tasas de interés y de la creación de una base más amplia de fuentes de empleo, que técnicamente disminuye al existir en Canadá (y Quebec) el seguro de desempleo, lo cual no aminora el problema

A pesar del desempleo existente en Quebec, la productividad no ha decrecido, en parte gracias a "los cambios tecnológicos y a las reorganizaciones del trabajo, que se concretan por las inversiones de las empresas".¹⁶⁹ Por otra parte, existe otra estrategia por parte del gobierno para aumentar la productividad, "del lado de las empresas, se podría mejorar la base fiscal remplazando ciertas cargas fiscales más rígidas sobre la masa salarial y el capital, por otros más flexibles sobre los beneficios."¹⁷⁰

Por medio de todas estas estrategias se busca el fortalecimiento de la economía quebequense, actualmente una de las más importantes a nivel mundial. Recordemos que para 1997, el PIB de Quebec representó el 21.7% de toda la producción canadiense; el nivel de vida de la provincia se encuentra entre los más altos del mundo, ocupando según estadísticas de la OCDE el lugar número 13 a nivel mundial, solamente rebasado por

¹⁶⁸ *Ibid.* p. 6

¹⁶⁹ *Ibid.* p. 9

¹⁷⁰ *Ibid.* p. 10

naciones como Luxemburgo, Estados Unidos, Suíza, Noruega, Japón, Dinamarca, Bélgica, Canadá, Austria y Alemania.¹⁷¹

En 1997, el ingreso por habitante era de \$ US 20 840, superior en comparación al promedio de los países de la OCDE, que fue de \$ US 19 583, lo cual da una idea del nivel de vida existente en Quebec. Los principales sectores económicos de acuerdo con el cuadro 9 son el terciario tradicional, que para 1997 abarcaba el 36.7% de las actividades económicas realizadas; este sector se divide en transportes, radiodifusión y teledifusión, servicios postales y mensajería, comercio a mayoreo y menudeo, agencias de seguros y servicios inmobiliarios, diversiones y entretenimientos, servicios personales, otros servicios públicos, etc.

Posteriormente se encuentra el sector terciario no comercial con un 24.6%, que engloba actividades como educación, salud y servicios sociales, organismos religiosos, administración pública y defensa, lo cual muestra la importancia que tienen para el gobierno quebequense las áreas sociales, al ocupar un porcentaje tan alto de su economía.

Le sigue en importancia el sector secundario con un 22.9%, que comprende las industrias manufactureras y de construcción. En cuarto lugar se encuentra el sector terciario industrial-comercial con un 12.5%, que involucra actividades como telecomunicaciones, energía eléctrica, servicios financieros y servicios a empresas tales como: servicios de contratación de personal, servicios informáticos y conexos, servicios de compatibilidad, publicidad, ingenieros, arquitectos, estudios de abogados y notarios.

Cuadro 9. Empleo y producción por sector industrial, Quebec 1996

Sectores de actividad	Empleo		Producción	
	Miles	%	M\$	%
Sector primario	116	3.6	3,725	3.1
Agricultura	78	2.4	1,926	1.6
Pesca y caza	2	0.1	67	0.1
Explotación forestal	22	0.7	527	0.4
Minas, carreteras y pozos petroleros	14	0.4	1,206	1.0
Sector secundario	713	22.2	31,689	26.4

¹⁷¹ http://www.mri.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/economic/developpement.fr.html

Industrias manufactureras	577	18.0	25,845	21.6
Construcción	136	4.2	5,843	4.9
Sector terciario	2,384	74.2	84,454	70.5
Transportes, comunicaciones y servicios públicos	224	7.0	15,013	12.5
Comercio	552	17.2	14,955	12.5
Finanzas, seguros y asuntos inmobiliarios	192	6.0	16,197	13.5
Servicios	1,208	37.6	30,690	25.6
Administración pública	208	6.5	7,599	6.3
Total de los sectores de actividad	3,213	100	119,867	100

Fuente: Datos obtenidos de Internet Dirección http://www.mr.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/economie/developpement_fr.html Traducción libre

Finalmente, en último lugar se encuentra el sector primario con un 8.2%. Entre las actividades que comprende este sector están la agricultura, pesca, cacería, explotación forestal, minería y extracción de petróleo.

Como podemos ver, el sector terciario tradicional es actualmente el más importante dentro de la economía quebequense. El sector primario, por su parte, ha mostrado un descenso importante, que da una idea del grado de avance y tecnificación que ha obtenido la provincia. Sin embargo, a pesar de estos adelantos tecnológicos y científicos persiste la dependencia comercialmente hablando hacia los Estados Unidos, con quienes mantienen el 75% de su actividad comercial, lo cual invita a los actores económicos más importantes de Quebec a replantear la estrategia de desarrollo para la región, que involucre y ponga en marcha un proyecto de diversificación tecnológica, económica y comercial hacia otras regiones igualmente importantes, como pudiera ser América Latina, Europa o Asia

Toda este análisis comprueba que las relaciones de cooperación económica y comercial establecidas por la provincia de Quebec son imprescindibles para lograr el desarrollo de la misma, ya sea por el comercio con las demás provincias como Ontario, o con otros países como Estados Unidos, por lo que plantear las condiciones en las que se daría la secesión de Quebec resulta infundado y poco afortunado, dado que se ha prestado esta situación a una enorme especulación por parte del gobierno federal y del provincial, quienes realmente a ciencia cierta no pueden asegurar cómo sería la relación Canadá-Quebec en caso de la separación, aunque podemos partir de los datos

económicos que muestran a ambas economías como sanas, sin mayores problemas de orden estructural.

Un ejemplo claro es el TLCAN, ¿si Quebec se separara seguiría siendo miembro por sí del TLCAN, o tendría que solicitar su ingreso como lo han hecho naciones como Chile? o hablando de deuda externa, ¿tendría que asumir Quebec la parte correspondiente de la deuda de Canadá, que actualmente es de casi 400 000 millones de dólares? ¿Se suspendería el pago de 3 000 millones de dólares canadienses por concepto de transferencia federal? ¿Seguirá utilizando Quebec el dólar canadiense como moneda nacional? ¿Qué sucederá con los indígenas y los proyectos como el hidroeléctrico de la Bahía James que actualmente existen con ellos? ¿Cuál será el status de Quebec frente a los organismos internacionales de los que Canadá forma parte?¹⁷²

Estas preguntas son el ejemplo de las dudas e incertidumbre que ha generado este nacionalismo e intento de secesión de Quebec. La respuesta no la tienen ni el gobierno federal ni el gobierno provincial, por lo que documentos como la Iniciativa de Claridad emitida en marzo del año 2000 por el Parlamento canadiense son de suma trascendencia para el establecimiento de un procedimiento claro en caso de una separación de la provincia, lo cual a corto plazo no parece muy probable.

A continuación se revisará la posición del gobierno quebequense respecto a la economía, cuáles son sus atribuciones en materia económica y se analizará si existe o no confrontación entre las políticas federales y las locales en lo referente a la economía, las empresas y la administración pública.

3.2.2 El Estado y la economía quebequense. Las atribuciones de la Provincia

Como ya se mencionó anteriormente, las consecuencias económicas para Quebec en caso de separarse del Estado canadiense no son aún del todo claras. Cuestiones como la deuda y la moneda preocupan a la mayoría de la población y que en gran parte determinó si Quebec debería o no separarse de la federación para constituir un Estado libre y soberano.

¹⁷² Castro Martínez. "Quebec: los costos de la separación" *Op Cit* pp. 881-882.

Otro motivo de desconcierto para la mayoría de la población fue la actuación del gobierno quebequense en la economía. Aún no ha quedado resuelta esta cuestión de la administración pública y las empresas. ¿Cómo debe actuar el nuevo gobierno? De acuerdo con autores como Letarte, "la importancia de la administración pública en la región a menudo ha sido considerada como un freno a la emergencia de un espíritu de empresa dinámica" ¹⁷³

Y aquí se muestra la primera contraposición. Mientras que para partidos políticos como el PQ es vital la existencia de un Estado fuerte que tenga participación en sectores sociales y hasta económicos como las empresas, la educación y la salud, el PL promueve un Estado menos interventor, que permita una mayor apertura de la economía, ya sea hacia otras regiones o hacia el extranjero, llevando consigo una desregulación mayor que equivaldría a una menor participación estatal en la economía.

En este sentido de descentralización se han creado en Quebec las llamadas Municipalidades Regionales de Cuenta (MRC). Actualmente existen 95 MRC y cada una está dirigida por un consejo compuesto de los alcaldes de las municipalidades locales así reagrupados, y lo que se fomenta con esto es la planificación, descentralización y administración más eficiente de los recursos públicos, así como de los servicios (policíacos, de transporte, salud, etc.) que presta el gobierno. ¹⁷⁴

Este es un pequeño ejemplo de cómo actúa el Estado en la economía quebequense. Existen otros casos como el desempleo, la vejez, la enfermedad o la indigencia, donde el Estado ya sea por medio de seguros o ayuda social brinda un nivel de vida adecuado a la población. El seguro de desempleo, administrado por el gobierno federal pero brindado por ambos gobiernos (federal y local) ofrece el servicio de ayuda para el empleo, colocación, cursos de formación complementaria, de reciclaje o de perfeccionamiento. ¹⁷⁵

Las personas ancianas (65 años en adelante) reciben una pensión por vejez y un ingreso extra garantizado. En lo referente a las guarderías, existen guarderías públicas o privadas (parcialmente subsidiadas) para disposición de las familias, cuando la madre por

¹⁷³ Letarte, "Québec et sa région: un vaste potentiel économique". *Op. Cit.* p 50.

¹⁷⁴ Paule Beaugrand-Champagne. *Réalisés du Québec*. Bibliothèque Nationale du Québec, Canada. 1988 p 54. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

¹⁷⁵ *Ibid.* p. 55.

alguna razón necesita o quiere trabajar. Finalmente en el ámbito de la salud, existen Consejos Regionales de la Salud y de Servicios Sociales, que engloban los servicios comunitarios así como los Centros Hospitalarios, los Centros de servicios sociales y los Centros de Ayuda, que brindan servicios de salud a un gran porcentaje de la población.

Gran parte de estos programas están subsidiados por el gobierno federal, quien por medio de un programa de transferencia de fondos descentraliza sus recursos hacia las provincias, a fin de que éstas diseñen sus programas con mayor especificidad y administren sus recursos con una mayor independencia, logrando así la descentralización del Estado y una mayor eficacia en la prestación de servicios sociales, lo cual a la postre da una mayor gobernabilidad y capacidad de maniobra al gobierno federal y provincial.¹⁷⁶

En este aspecto existe un punto de conflicto. Quebec argumenta que necesita los recursos provenientes de la federación; sin embargo, exige administrar esos recursos sin ninguna limitación por parte del gobierno federal, lo cual es imposible, ya que es necesario que el gobierno federal establezca ciertos lineamientos para que esos recursos se gasten y administren de una manera sana, tanto para la federación como para la provincia, lo cual es a menudo punto de discordia para ambos actores, que no siempre toman una decisión que convenga a ambas partes.

Otro ámbito donde se da participación del Estado es en las Sociedades de Estado, tales como Hydro-Québec, las Sociedades de Desarrollo de la Bahía James (SDBJ), de Desarrollo de las Industrias de la Cultura y las Comunicaciones (SODICC), de Recuperación, de explotación y desarrollo forestal de Quebec (REXFOR), la Sociedad General de Financiamiento (SGF), la Sociedad Quebequense de Explotación minera (SOQUEM), la Sociedad Quebequense de iniciativas agro-alimentarias (SOQUIA), las Cajas Populares (Caisse populaires – Mouvement Des Jardines) y la Sociedad Quebequense de iniciativas petroleras (SOQUIP).

En estas Sociedades de Estado, el gobierno mantiene una relación muy estrecha con los sectores empresariales de la región, lo cual le permite tener un mayor control sobre éstos, que a su vez se traduzca en una mejora de las condiciones de vida de la población

¹⁷⁶ Recordemos que casi un 40% del presupuesto del Estado se destina a servicios sociales de salud. lo cual representa más de 10 mil millones de dólares por año o \$1.540 por habitante. *Ibid.* p. 57.

en problemas que le afectan directamente, como lo es el desempleo, causa constante de fricción entre el gobierno provincia y el federal, ya que Quebec atribuye el desempleo de la región a la mala política económica del gobierno federal, lo cual pudiera ser cuestionable después de que ya se revisaron las atribuciones en materia económica exclusivas de la región, y se comprobó que goza de amplias facultades, tales como la recaudación de impuestos, así como la administración de sectores importantes para el desarrollo regional, tales como sus recursos naturales, la extracción de petróleo, las telecomunicaciones, etc.

Por otra parte se encuentran los sindicatos y asociaciones laborales. en este aspecto es importante destacar que "el Estado es quien establece las normas mínimas de trabajo de la mayoría de la población activa, los sindicatos no alcanzan más que casi 30% de los trabajadores. El Estado extiende a los otros 140 mil trabajadores no sindicalizados las condiciones de trabajo negociadas en los sectores o las regiones específicas".¹⁷⁷ Esta cita nos muestra la participación que tiene el Estado en las empresas y en la organización de los trabajadores, fungiendo como un importante moderador entre empresario y asalariado.

Asimismo, el gobierno quebequense ha realizado esfuerzos para establecer una nueva relación con el sector empresarial, que devenga en un exitoso proceso de mundialización de su economía, que resulte también benéfico para su mano de obra, ya que aseveran "a las empresas les interesa cada vez más no solamente la formación, sino también el aprendizaje".¹⁷⁸

Así, la educación y la formación de capital humano han tomado una importancia cada vez mayor en la economía quebequense, dado que "no es posible solamente razonar en términos de capital financiero y de capital fijo. También hay que apostar sobre otras 3 formas de capital extremadamente rentables: el capital humano, el capital saber (conocimiento) y el capital social"¹⁷⁹.

Esta percepción del gobierno quebequense involucra ineludiblemente a la empresa, ya que "la empresa no es sólo una simple máquina para producir bienes y dinero; ella es

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 47.

¹⁷⁸ Gérald Tremblay, "La place du Québec dans la nouvelle économie". Revista Forces No. 120 Canada p. 48. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 49.

ante todo una organización humana que incorpora en su seno individuos, miembros de una comunidad circunscrita a valores sociales".¹⁸⁰ Esta visión de las empresas y el capital financiero choca en mayor o menor medida con la concepción del gobierno federal, quien aboga por una mayor apertura económica y una menor intervención del Estado en la economía.

Esta nueva concepción de las empresas involucra también una nueva definición de soberanía. De acuerdo con el Ministro Paul Martin, "el hecho de que una estructura como la Organización Mundial de Comercio (OMC) nos diga por ejemplo que nosotros no podemos subsidiar más tal o cual industria, ciertamente nos resta soberanía. Es una restricción que hemos aceptado".¹⁸¹

Y esta nueva concepción de soberanía se extiende a los demás organismos multilaterales como lo son el Foro Davos, la ONU, entre otros, que realizan día a día la mundialización de los procesos económicos, políticos y hasta culturales, por medio de sus agencias especializadas y conferencias multilaterales.

Esta mundialización de la cultura preocupa seriamente al gobierno de Quebec, que piensa que la globalización de los procesos económicos y/o tecnológicos no debe traer consigo la globalización cultural. La mundialización no frena el rol del Estado, al contrario, hace al Estado cada vez más importante en ámbitos como la salud, la educación y la cultura.¹⁸²

En esta búsqueda del desarrollo, según Fortin, la Banca canadiense y quebequense deben adoptar una de las 2 probables estrategias de desarrollo:

- a) No permitir la disminución de la tasa de desempleo a menos de 8% en Canadá y menos de 9,5% en Quebec, así la tasa de crecimiento anual de la economía será de 2 o 3% a partir de 1999.
- b) Si se permite una tasa de desempleo de 6% en Canadá y 7.5% en Quebec, la economía puede crecer a una tasa anual de 4% de aquí al año 2002.¹⁸³

¹⁸⁰ *Ibidem*.

¹⁸¹ Bérubé. "Deux ministres des Finances, un verdict: l'économie du Québec est sur la bonne voie". *Op. Cit.* p. 23.

¹⁸² *Ibidem*.

¹⁸³ Fortin. "L'économie du Québec et celles de l'Amérique. Une remontée incontestable". *Op. Cit.* p. 8.

Cualquier medida que se adopte de todas maneras involucra una participación importante de la banca federal y local, que han perdido de acuerdo con el gobierno su misión meramente económica, para también buscar el desarrollo de la población canadiense, o sea, ha adoptado una tarea social. Por su parte, el sector público mantiene también objetivos específicos para lograr el crecimiento y desarrollo de la economía canadiense. Las metas fijadas son 3:

- a) Eliminación de déficits presupuestales anuales
- b) Crecimiento moderado de los gastos en programas del gobierno y,
- c) Disminución de la carga fiscal ¹⁸⁴

Estas metas no representan disminución alguna de los gastos del gobierno hacia áreas sociales, ya que según la visión estatal, éstas no constituyen un gasto sino una inversión. "Los canadienses eligieron colectivamente darse servicios públicos más extensos que los que hay en Estados Unidos en materia de salud, educación y empleo. Eso justifica una fiscalidad mucho más pesada en Canadá que en Estados Unidos". ¹⁸⁵ Así, los indicadores macroeconómicos como la inflación o el gasto gubernamental, toman una importancia distinta para cada nación, en vista de sus intereses particulares.

De esta manera, se puede ver que a nivel federal, la visión predominante en lo referente a la economía es una mayor apertura hacia otras regiones del mundo, sin dejar de lado la participación del Estado en cuestiones importantes como la inflación, las empresas, la fijación y recolección de impuestos, o los asuntos relacionados con educación, salud y cultura. Por su parte, el gobierno quebequense enfatiza esta posición estatalista con el objetivo de lograr el crecimiento y desarrollo político, social y cultural de Quebec. Incluso, en aspectos como la intervención estatal en las relaciones empresario-asalariado, se muestra una participación mayor del gobierno, así como una inclinación mayor a erogar recursos hacia áreas sociales como educación, vejez, desempleo o salud, lo cual es un reflejo de las plataformas políticas de los partidos en el poder, en este caso del PQ.

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 10.

¹⁸⁵ *Ibidem.*

Aunque diferentes en forma, en el fondo tanto la federación como la provincia de Quebec persiguen objetivos comunes, contemplados en documentos como la Carta de 1982 que son:

- a) Promover iguales oportunidades para el bienestar de los canadienses
- b) Aumentar el desarrollo económico para reducir las disparidades en oportunidades y,
- c) Proveer los servicios públicos esenciales de calidad razonable a todos los canadienses¹⁸⁶

Por lo tanto, las confrontaciones entran no en el contenido, sino en la forma en la que ambas instancias (federación y provincia) pretenden lograr el crecimiento y desarrollo económico. Mayor o menor participación estatal, mayor o menor recaudación de impuestos, aumento o no del seguro de desempleo, son algunas de las cuestiones que hoy en día se siguen discutiendo tanto en la Asamblea Nacional como en el Parlamento Canadiense.

Muchas de estas propuestas realizadas por la Asamblea Nacional sin duda alguna tienen que ver con el sentimiento nacionalista generado en Quebec y obviamente en partidos políticos como el PQ, que al buscar la secesión de la federación pretende también la consolidación de un Estado quebequense fuerte, capaz de negociar con Canadá en rubros tan delicados como la economía y el comercio. Por su parte, también el PL ha jugado un papel muy importante en el crecimiento y desarrollo de la economía de Quebec, por medio de su política de apertura, que aunque no promueve en la misma medida el nacionalismo, sí fomenta un nivel de vida mucho mejor para los quebequenses.

Sin embargo, los indicadores macroeconómicos generan una gran duda, ¿Cómo lograr la independencia económica y comercial de Quebec ante la inversión cada vez mayor de capital extranjero? ¿Realmente existe la independencia económica de Quebec si se toma en cuenta la relación existente con Estados Unidos? ¿Podría catalogarse la relación Quebec - Estados Unidos como una relación de dependencia económica, tecnológica y comercial?

¹⁸⁶ Constitution Act, 1982, Art. 36. Obtenido de Internet: Dirección <http://www.canoe.ca/InDepth/Unity/const/1982.html>

Las preguntas siguen siendo muchas; sin embargo, después de revisar las cifras y las condiciones en las que se encuentra la economía quebequense, es posible concluir que existe un gran interés por parte de diversos sectores - empresarios, gobierno, universidades - de formar capital humano de excelencia, apoyados por tecnología de punta, que les permita un crecimiento sostenido en la región, que a largo y mediano plazo se traduzca en un desarrollo económico generalizado, que a fin de cuentas promueva y fortalezca la política cultural de la provincia, o sea, la reafirmación de su identidad cultural, identificada principalmente en el uso y la defensa de la lengua francesa, lo cual da una relación muy estrecha entre economía y cultura.

A continuación se analizará con mayor detenimiento el desarrollo de la Política Exterior de Quebec. Sus orígenes, sus objetivos y los puntos en conflicto entre la Política Exterior canadiense y la de Quebec, que como sabemos, son fundamentalmente el reconocimiento de Quebec como Estado soberano y la realización de una diplomacia meramente quebequense

4. La conformación sociocultural y la política exterior de Quebec

4.1 Sistema social y cultural

Como se mostró en los apartados anteriores, la Revolución Tranquila trajo consigo una serie de cambios no sólo económicos y políticos, también significó modificaciones jurídicas y culturales de fondo, que incluso se muestran en documentos como la Carta de la Lengua Francesa creada en 1977 o el Acta de 1982, que describe a Quebec como una sociedad distinta frente a las demás provincias de la federación.

Para 1963, "el gobierno de Canadá ya no podía hablar sólo inglés. Si no podía persuadirse a los quebequenses de que todo Canadá era su patria, el país se partiría".¹⁸⁷ Dada esta premisa, el gobierno federal se vio forzado a reconocer ciertas diferencias y privilegios hacia la región de Quebec, que le permitieran al gobierno federal una mayor capacidad de maniobra y menores tensiones entre las regiones, a pesar de que sabemos, Canadá es un país de fuertes regionalismos.

Existen múltiples factores que han intervenido en este proceso socio-cultural denominado Revolución Tranquila. Uno de ellos pudiera ser el descenso en la tasa de natalidad en los años 60 y 70. Hasta 1957, la tasa de crecimiento en Quebec era de un 3.3%, en 1972 fue de 1.2% y así se mantuvo hasta 1995, con excepción de años como 1987 y 1992, cuando alcanzó una tasa de 1.3% y 1.5% respectivamente,¹⁸⁸ como puede contemplarse en el cuadro 10, de población y componentes de crecimiento.

Cuadro 10. Población y componentes de crecimiento (miles)

Periodo	Crecimiento total de la población	Inmigración	Emigración	Censo de población al final del periodo
1851-1861	793	352	170	3,230
1901-1911	1,835	1,550	740	7,207
1921-1931	1,589	1,200	970	10,377
1941-1951	2,141	548	379	13,648
1961-1966	1,777	539	280	20,015
1971-1976	1,488	1,053	496	23,550
1981-1986	1,280	677	384	26,101
1991-1996	1,641	1,170	480	29,672

¹⁸⁷ Brown, *La historia ilustrada de Canadá*, Op. Cit. p. 549.

¹⁸⁸ *Economic Reference Tables*, Op. Cit. p. 5

Por ello, dado el temor de ver desaparecida su lengua y su cultura, la Asamblea Nacional ha promovido desde hace varios años el término "sociedad distinta", que como refiere Heather Jeffrey, ayude a cuestiones ante todo socioculturales ya que este término no menciona beneficios de índole económica o política (como por ejemplo, el derecho de veto que tanto buscaba Quebec en el Acuerdo del Lago Meech en 1987), por lo que se reconoce la necesidad que tiene la federación canadiense de sus provincias y de la población inmigrante en general, dada la escasez de su población y la amplitud de territorio obtenido

A continuación se explicará con mayor detalle la definición del término "sociedad distinta", su significado según el gobierno federal, según el PQ y de acuerdo con la Carta de la Lengua Francesa.

4.1.1 El concepto de Sociedad distinta

A raíz de la colonización inglesa y francesa en los territorios ubicados en América del Norte, surgió una constante lucha de poderes entre la población de origen inglés y la de origen francés, lo cual impedía la consolidación de una nación fuerte, capaz de perseguir objetivos comunes frente al exterior, por lo que el Reino Unido de la Gran Bretaña creó el Acta de Quebec en 1774, la cual estipula el respeto a la religión católica profesada en la región, así como a su organización política.

Dicha Acta constituye una muestra de la tolerancia religiosa y política promovida por Inglaterra, quien también estipuló la creación de una Asamblea Local donde se pudieran debatir los asuntos relativos a la región de Quebec, así como cuestiones como la fijación de impuestos hacia los habitantes de la provincia y la regulación de prácticas comerciales; sin embargo, todas estas regulaciones siempre estarían jerárquicamente por debajo del Pacto Federal y de las disposiciones que este Pacto establezca.

Así, si bien es cierto que autores como Gérald Bernier y Daniel Salée consideran a Canadá como una de las 2 naciones fundadoras de la Confederación, también es cierto que el Acta de 1774 apunta ciertas libertades a Quebec (principalmente políticas y

religiosas), pero en realidad estas libertades son limitadas, ya que siempre están subordinadas a las decisiones del Reino Unido, ya sea de su Parlamento o de la Corona.

La igualdad entre anglófonos y francófonos no se da del todo, ésta es muy relativa, y ello ha generado en gran parte el descontento de la población de Quebec, que reclama un status de sociedad distinta, ya que en realidad lo es económica, política, jurídica y culturalmente.

Quebec mostró entre 1986 y 1996 un crecimiento de población del 10.2%, en tanto que Canadá en su conjunto tuvo una tasa del 14.3%, lo cual crea cierto temor de que su población sea menor en comparación al total de la población en unos cuantos años; dicho sentimiento ha fortalecido el sentimiento nacionalista y anti-federalista hacia el gobierno canadiense.

La gran mayoría de los quebequenses (aproximadamente un 80%) son de origen francés. El otro 20% proviene de otras naciones, lo cual también ha contribuido a fomentar en Quebec una política de tolerancia hacia otras culturas que no siempre coinciden con la cultura y lengua francesa. En Montreal, la población inmigrante representa casi la cuarta parte de la población. En 1997, Quebec aceptó a 27 684 inmigrantes, o sea, 12.3% del total de los inmigrantes que llegan a Canadá.¹⁸⁹

Esta situación también invita a reflexionar sobre cuáles deben ser las tendencias y políticas a seguir en Quebec, dado el porcentaje cada vez mayor de población extranjera habitando en su territorio. Este aumento en la población inmigrante que utiliza otro idioma como lengua materna, implica costos no sólo económicos - al tener que invertir en escuelas especiales para este tipo de habitantes -, sino también políticos y culturales, al comenzar a crearse lo que autores como Cox llaman el *Melting Pot*, o sea, la convergencia de culturas y etnias en busca de lo que devendría una sola cultura canadiense, y por lo tanto, una total contradicción a lo que Quebec busca en el ámbito social y cultural: la preservación y fortalecimiento de la lengua francesa y de las costumbres franco-canadienses.

¹⁸⁹ http://www.nri.gouv.qc.ca/le_quebec_en_profil/mulicu/population_fr.html

En este contexto también pueden incluirse los indígenas de la región norte, que defienden su identidad frente a la población quebequense y que sumaban hasta abril de 1997, 72 430 habitantes. El grupo más numeroso lo constituyen los Mohawks con 20%, le siguen los Montagnais con 18.8% y los Cris con 17.2%, además de otras minorías como los Micmacs, los Abénaquis y los Naskapis, que lejos de asimilar la cultura franco-canadiense, arraigan cada vez más sus tradiciones y organización política al interior de sus comunidades.

En esta línea de tolerancia lingüística, Quebec no ha mostrado suficientes avances en comparación con la federación. La Carta 101 (también conocida como Bill 101 o Carta de la Lengua Francesa) comienza en sus primeros artículos con contradicciones de fondo y de forma. Por ejemplo, el artículo 7 apartado 3 estipula que las versiones inglesas y francesas de los textos como proyectos de ley, publicaciones, reglamentos y otros actos de naturaleza similar tienen el mismo valor jurídico, mientras que el artículo 8 señala el principio de supremacía de la lengua francesa.¹⁹⁰ ¿Entonces, dónde queda el principio de igualdad ante la ley?

Por otra parte, esta Carta estipula que los servicios de administración pública, de salud, escolares y de impartición de justicia deben realizarse mediante la lengua francesa, así como los asuntos comerciales, la publicidad comercial y el arbitraje laboral. Así, por medio de un Comité de Revisión previsto en el artículo 83, se hace una evaluación del conocimiento de la lengua francesa de personas inmigrantes para determinar si ésta es apta o no para recibir educación en esa lengua.

Los infantes susceptibles de recibir la enseñanza en inglés y no en francés son aquellos.

- a) Que padre o madre sea ciudadano canadiense y haya recibido la enseñanza primaria en inglés en Canadá
- b) Que padre o madre sea ciudadano canadiense y haya recibido la enseñanza primaria o secundaria en inglés en Canadá, al igual que sus hermanos o hermanas
- c) Que padre o madre no sean ciudadanos canadienses pero que uno de ellos haya recibido la enseñanza primaria en inglés en Quebec

¹⁹⁰ Carta de la Lengua Francesa 1977. Documento obtenido de Internet. Dirección <http://www.olf.gouv.qc.ca>

- d) Los niños que tengan padre o madre residiendo en Quebec el 26 de agosto de 1977 y que hayan recibido la enseñanza primaria en inglés fuera de Quebec.¹⁹¹

Para estos casos la enseñanza en inglés está permitida, además de casos de niños que presenten dificultades graves de aprendizaje de la lengua francesa¹⁹². En todos los casos mencionados, el Comité de Revisión se encarga de hacer la evaluación correspondiente; sin embargo, el Ministerio de Educación es el órgano decisorio sobre cuáles serán los niños a quienes se les permitirá recibir educación en inglés en virtud de las evaluaciones anteriores.

Respecto al uso de las lenguas indígenas, indica que "nada en la presente ley impide el uso de una lengua amerindia en la enseñanza otorgada a los Amerindios o del inuktitut en la enseñanza otorgada a los Inuit"¹⁹³. En este sentido, las reservas indígenas no se encuentran sometidas a la presente ley.

En este pequeño sumario de la Carta 101, se muestra la tolerancia hacia la población indígena al no ser sometida a la obligatoriedad de la esta ley; sin embargo, el concepto de igualdad hacia la lengua inglesa es ambiguo al señalar en artículos como el 8 la supremacía de la lengua francesa frente a la inglesa. Indudablemente Quebec está consciente de la diversidad lingüística existente en su territorio y en todo Canadá, lo que motivó en gran parte la creación de este documento, que regula la enseñanza que debe darse a los hijos de inmigrantes por ejemplo, así como el otorgamiento de los servicios de salud y judiciales en vista de las diferencias lingüísticas, étnicas y religiosas que se han dado en las últimas décadas en la provincia de Quebec, asegurando de esa manera la preservación de la lengua francesa en la provincia.

Sin embargo, esta Carta no fue el único recurso de la provincia de Quebec para hacer reconocer sus diferencias frente al resto de la federación. Diez años después, en un debate de la Asamblea Nacional, el entonces Primer Ministro Robert Bourassa aseveró "la lengua francesa es una característica fundamental de nuestra especificidad, pero hay

¹⁹¹ *Ibid.* Art. 73.

¹⁹² *Ibid.* Art. 81.

¹⁹³ *Ibid.* Art. 87.

otros aspectos, tales como la cultura y nuestras instituciones, ya sean políticas, económicas o judiciales".¹⁹⁴

En medio de este sentimiento nacionalista se dieron las reuniones a las orillas del Lago Meech en 1987, en las que se buscaba la realización de ciertas modificaciones constitucionales que darían a Quebec un lugar mucho más ventajoso frente a las demás provincias. Entre las propuestas de modificación se encontraban:

- ◆ El reconocimiento de Quebec como "sociedad distinta"
- ◆ La garantía de un rol más importante para las autoridades provinciales en materia migratoria
- ◆ La participación del gobierno quebequense en la nominación de los jueces de la Corte Suprema de Canadá
- ◆ La limitación de "poder de gasto" del gobierno federal
- ◆ El reconocimiento de un derecho de veto para Quebec sobre la reforma de las instituciones federales y la creación de nuevas provincias.¹⁹⁵

Sin duda alguna estas modificaciones constitucionales respondían a la plataforma política del PQ, que lejos de promover un federalismo fuerte en Canadá, acentuaba las diferencias de Quebec y las utilizaba para lograr beneficios concretos en materia política, económica y judicial. Finalmente por no lograrse el consenso de todas las provincias este Acuerdo nunca entró en vigor. Sin embargo, ilustró muy bien cuál era la posición del gobierno quebequense frente a la federación canadiense, y cuáles eran los problemas y las alternativas ofrecidas por el PQ, benéficas para la provincia de Quebec, pero no así para las demás provincias como Newfoundland, New Brunswick, Manitoba, por citar un ejemplo.

Comenzando por el concepto de Sociedad distinta, la primer inconformidad por parte de las demás provincias era su ambigüedad. ¿Se refería sólo a la diferencia lingüística, o también a la política y a la económica? ¿Se refería a la provincia de Quebec en si misma o a los franco-canadienses francoparlantes en toda la federación canadiense? Por el tipo

¹⁹⁴ Cook Ramsay. *Canada, Quebec and the uses of nationalism*. McClelland & Stewart, Toronto, 1995, p. 165. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

¹⁹⁵ Dave De Brou & Bill Waiser. *Documenting Canada, A history of modern Canada in documents*. Fifth House Publishers Saskatchewan, 1992, p. 543. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

de competencias que gozan las provincias - incluyendo a Quebec- la distinción no podía ser económica. Todas las provincias tienen las mismas facultades en materia económica.

En materia política, la única excepción podía ser la política migratoria (recordemos que Quebec es la única provincia que puede elaborar y ejercer su propia legislación migratoria, aún contraviniendo los preceptos federales en materia de migración), ya que aunque las instituciones políticas de Quebec se rigen bajo otro sistema legal -el Derecho civil- tienen la misma jerarquía que las instituciones de otras provincias.¹⁹⁶

Así, la distinción era únicamente socio-cultural. Se reconoce a Quebec como distinta por el porcentaje de población que habla francés en la provincia, más no por gozar de más atribuciones económicas o políticas. Esta distinción sin duda alguna abre un mayor margen de maniobra al gobierno federal, quien al reconocer las diferencias existentes entre regiones (diferencias de tipo socio-cultural) hace una constante revaloración de las mismas, para hacer de éstas la fortaleza cultural, económica y política que requiere Canadá, consciente de que es una nación multicultural y de que necesita mano de obra de otras regiones para sobrevivir en este contexto globalizador.¹⁹⁷

Así, muestro cómo percibe el gobierno quebequense y el gobierno federal el concepto de sociedad distinta, y cómo ha incidido en la relación política provincia-federación. A continuación se mostrará cómo se relaciona este sentimiento de sociedad distinta con estrategias concretas de Política Exterior como lo es la francofonía, en búsqueda de la defensa de la identidad cultural quebequense.

4.1.2 La francofonía y la defensa de la identidad cultural

A lo largo de la historia de la provincia de Quebec, se ha mantenido la herencia de Francia, su metrópoli y con ello, la conservación de su cultura, representada básicamente en el idioma francés, la religión católica y el sistema legal romano que practican.

En la Revolución Tranquila, la defensa y promoción de esta cultura se dio con mucho más fuerza. El periodo de urbanización, industrialización y laicismo (secularización)

¹⁹⁶ http://www.nri.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/societe/competences_fr.htm

¹⁹⁷ De acuerdo con la entrevista de Heather Jeffrey, aproximadamente el 20% de la población canadiense proviene de otros países, lo cual fortalece aún más la política multicultural de Canadá.

sufrido en Quebec en la década de los 60 trajo consigo una conscientización mayor de las diferencias existentes entre los quebequenses y el resto de Canadá, no sólo de tipo religioso, sino también en términos lingüísticos y sociales, que se presentaban en primera instancia en el uso de la lengua francesa, a diferencia del resto de la población que utilizaba el idioma inglés.

El gobierno quebequense por medio de la Asamblea Nacional, ha establecido desde hace ya varios años una serie de mecanismos que buscan la difusión y utilización de la lengua francesa en la región. Al exterior, esta promoción también se da eficazmente por medio del movimiento de la Francofonía, ya que ha permitido una proyección mucho mayor de la cultura quebequense al exterior, así como la afirmación de la identidad cultural en la provincia.

Así, de acuerdo con la opinión del Primer Ministro francés Alain Juppe en 1996, "Otro dominio esencial, el de la cultura, me parece ilustra la asociación que nosotros debemos suscitar con más vigor entre canadienses y franceses, y más allá, entre Canadá y la Unión Europea".¹⁹⁸

De esa manera es vista la cultura, como un puente eficaz entre ambas naciones para establecer relaciones no sólo culturales, sino económicas, comerciales, tecnológicas y políticas. Sin embargo, Francia no deja de reconocer la misión del pueblo quebequense en la defensa de su identidad cultural. "La palabra no es tan fuerte, en efecto, para describir la formidable aventura del pueblo quebequense. Durante 30 años, en todos los sectores, esta fue la reconquista; y porque la lengua es el primer factor de unidad y de cohesión en la cual una comunidad espiritual se reconoce, es naturalmente la reconquista de la lengua francesa la que constituye nuestro primer objetivo"¹⁹⁹.

En este sentido, la francofonía se concibe como un instrumento que promueve la lengua francesa. Pero ese no es su único objetivo, "la francofonía es también una comunidad de valores, un ideal político, una oportunidad para nuestros pueblos, por los cientos de millones de francófonos que desean afirmar su identidad".²⁰⁰

¹⁹⁸ "France: allocution du Premier Ministre français, M. Alain Juppé." Revista Documents d'actualité internationale No. 17 Ministère des Affaires Étrangères. France, sep 1996, p. 714. Traducción libre.

¹⁹⁹ *Ibid.* p. 716.

²⁰⁰ *Ibid.* p. 717

Por lo tanto, por medio de este movimiento se busca la reafirmación de la cultura quebequense, así como una proyección eficaz de su sistema político, económico y social frente a otras naciones, lo cual en los últimos años ha resultado exitoso para la provincia, ya que por medio de documentos como la Carta 101 y la Francofonía, la cultura de Quebec ha sido promovida y revalorada tanto al interior, como al exterior de la nación canadiense.

Como se verá más adelante, de acuerdo con las atribuciones otorgadas a la provincia, la Política Exterior se encuentra en una constante polémica, ya que la francofonía se constituye como una estrategia de Política Exterior de la provincia, que si bien es cierto no representa un punto de choque entre la federación canadiense y Quebec, si lo representan otros puntos de la Política Exterior que se desarrollarán en el siguiente apartado.

De acuerdo con el último censo realizado en Canadá en 1996, mientras que en Canadá la minoría más "numerosa" es la china, en Quebec la minoría más grande o representativa es la negra, con 131 970 habitantes en 1996. Después le sigue la árabe / oeste asiático con 79 705 y en tercer lugar la latinoamericana con 51 440 habitantes.²⁰¹ Si tomamos en cuenta la población total de Quebec (7 045 085 habitantes), vemos que en total las minorías ocupan el 6.16% de la población existente en Quebec, que en realidad es un porcentaje muy bajo en comparación a la cifra global.

Cuadro 11. Población minoritaria en Canadá, Quebec y Ontario, censo de 1996

	Canadá	Quebec	Ontario
Población total	28,528,125	7,045,085	10,642,790
Población minoritaria total	3,197,480	433,985	1,682,045
Negra	573,880	131,970	356,215
Sur de Asia	670,590	47,585	390,055
China	860,150	50,360	391,090
Árabe/Asia Occidental	244,665	79,705	118,660
Latinoamérica	176,975	51,440	85,745

²⁰¹ Statistics Canada 1996, *Op. Cit.* Obtenidas de Internet. Dirección <http://www.statcan.ca/english/Pgdb/People/Population/demo40b.htm>

Si bien es cierto que el porcentaje que ocupan las minorías étnicas / lingüísticas en Quebec no es muy alto, si vemos que la población de origen europeo ha disminuido muchísimo en los últimos años. De representar el 90% de los inmigrantes en los años 50, han ocupado en 1995 el 31.5%. lo cual representa la existencia de minorías que no hablan el mismo idioma que la provincia, o sea, el francés, lo que implica a su vez costos de tipo económico, político y cultural para una provincia que no oculta su temor (quizá infundado) de perder sus costumbres y su identidad cultural.

Por otra parte, en Ontario se muestra la misma tendencia que en el resto de Canadá. En esta provincia la mayor minoría es la china con 391 090 habitantes, siguiéndole la sudeste asiática con 390 055 habitantes y en tercer lugar la negra con 356 215 habitantes en 1996.²⁰²

Las características de estas minorías despiertan en el sector más radical de Quebec un sentimiento por demás nacionalista, que se manifiesta tanto al interior de la provincia al igual que con las demás provincias de mayoría angloparlante, por lo que movimientos como el de la Francofonía se vuelven indispensables para remarcar la identidad francoparlante (y porqué no decirlo, europea) de la provincia quebequense, aunque a la vez se den puntos de fricción entre la población angloparlante y francoparlante habitantes en Canadá por este motivo.

Finalmente, es importante destacar que gracias al movimiento de la Francofonía Quebec tiene la oportunidad de "estrechar sus lazos alrededor del mundo, hacer reconocer la francofonía de América y participar activamente en los programas multilaterales de la francofonía internacional".²⁰³ Precisamente en el mes de septiembre del año 2000, en Moncton New Brunswick, se llevó a cabo la reunión anual de la Francofonía, por lo que se esperaba la participación de Quebec en este evento de manera importante, en tópicos como la cooperación técnica, científica y cultural

²⁰² *Ibidem*

²⁰³ Bcaugraud. Réalités du Québec. Op. Cit. p. 50.

En esta reunión anual de la Francofonía, se diseñó un plan de acción especialmente enfocado a la juventud, que fortaleciera aspectos como la paz, la democracia y los derechos del hombre, por medio de una mayor cooperación política, económica y técnica.

Uno de los puntos más importantes a tratar en esta conferencia anual de la Francofonía, fue el respeto a la diversidad lingüística y cultural, sin embargo, este análisis de Quebec como sociedad distinta, y sus estrategias de Política Exterior como lo es la Francofonía, nos invitan a cuestionar seriamente dónde está la capacidad de crear en Quebec una sociedad multicultural, donde puedan converger distintas etnias y culturas no siempre apegadas a la cultura y el idioma francés, ya que documentos como la Carta 101 y hasta la Carta de 1982 parecieran contravenir este precepto tan importante en la política cultural del Estado canadiense, por lo que se analizarán con mayor detalle en el siguiente apartado.

4.1.3 ¿Quebec como una provincia multicultural?

Como ya se revisó anteriormente, los índices de población proveniente de Europa en Quebec han disminuido muchísimo. La minoría negra, árabe y latinoamericana han venido a ocupar espacios cada vez más importantes dentro de las minorías habitantes en Quebec, lo cual ha fomentado en esta provincia la elaboración de una política migratoria mucho más restrictiva, a fin de que aumente la migración de naciones de habla francesa, como pudiera ser Haití, Francia o incluso de naciones africanas como Costa de Marfil, para asegurar la preservación de la lengua francesa en la provincia.

La mayor "amenaza" para la provincia de Quebec sigue siendo la lengua inglesa, segunda lengua oficial de Canadá, hablada en la mayor parte del territorio canadiense. La existencia de escuelas, universidades, empresas, barrios y otros sitios donde la mayor parte de la población hable inglés representa para sectores como el PQ, una preocupación latente ya que esto permitiría en dado caso un aumento radical de población que adopte como lengua materna la inglesa, dejando en segundo plano el uso de la lengua francesa.

Este pronóstico pudiera ser poco probable (incluso en un largo plazo), sin embargo, en sectores bastante amplios de la población quebequense se piensa que la posibilidad de que esto suceda es mucho mayor, y por lo tanto, el temor a la pérdida de su lengua y

su cultura propician la aplicación de políticas mucho más estrictas en lo referente al uso del francés en escuelas, espacios públicos, empresas, oficinas gubernamentales, etc., que no siempre concuerdan con la política multicultural existente a nivel de gobierno federal.

Por esta razón la Carta 101 adquirió tanta importancia; ante los quebequenses representó un útil instrumento jurídico que garantizaba el uso y la permanencia de la lengua francesa en la provincia de Quebec, más allá de procesos migratorios o de las políticas ejecutadas a nivel federal, ya que aunque el Acta de 1982 contempla los derechos lingüísticos de las minorías, no contempla los derechos de las legislaturas provinciales, como lo es la Asamblea Nacional.

En este sentido, aunque el francés es el idioma más hablado en la provincia de Quebec, no es así para el resto de la población canadiense que utiliza mayoritariamente el idioma inglés. Por esto, la sociedad anglófona nunca ha sentido amenazado su lenguaje por ser mayoritario; sin embargo, la francófona sí, dada la disminución de población francoparlante, tanto en Quebec como en el resto de Canadá.

Por ello, como Richards señala "Los países multilingüísticos, para asegurar a largo plazo su estabilidad política, deben formular una especie de contrato social. En materia lingüística, el libre intercambio arrastraría para Quebec la gradual erosión de su carácter francófono. Idealmente cierto, todo contrato social debería garantizar generosos derechos lingüísticos en favor de la minoría; pero éste debe en principio asegurar la supervivencia lingüística del grupo mayoritario".²⁰⁴

En este análisis Richards hace una justa observación. ¿Antes de garantizar los derechos de las minorías étnicas o lingüísticas en el interior de Quebec, no debe primero el gobierno federal dar las garantías necesarias para asegurar la permanencia de la lengua francesa en el Estado canadiense? ¿Es eso lo que busca el Acta de 1982?

En realidad el Acta de 1982 contempla el uso y la preservación de la lengua francesa no sólo en Quebec, sino en todas las provincias donde exista población de habla

²⁰⁴ Richards. "L'importance de la langue. Les leçons du Parti Québécois aux anglo-canadiens" *Op. Cit.* p. 2.

francesa.²⁰⁵ Sin embargo, en la provincia de Quebec pareciera ser que no se ha dado la asimilación lingüística del todo, ya que a pesar del porcentaje de población extranjera que habita en la región y de la política multicultural promovida a nivel federal, en Quebec sigue existiendo esa negativa a tolerar la diversidad étnica y lingüística, y muestra de ello son los referenda realizados en 1980 y 1995 que de alguna manera proponen la supremacía del francés sobre la lengua inglesa y los demás idiomas practicados en Canadá.

¿Dónde queda entonces la tolerancia y la igualdad promovida por el PQ y el PL si su actuación se torna cada vez más radical e intolerante hacia los no francoparlantes? ¿Dónde quedará el nacionalismo quebequense ante el porcentaje cada vez mayor de población inmigrante (asiáticos, africanos, latinos, etc.)?

Si bien es cierto que los partidos políticos como el PQ o el PL han fungido en los últimos años como eficaces representantes de la voluntad popular quebequense, se hace difícil imaginar esta aversión hacia el multiculturalismo, cuando precisamente Quebec es una de las provincias con mayor índice de inversión y migración extranjera, aprovechando al máximo estas situaciones para beneficio de su población y de su economía.

En ciudades como Montreal, por citar un ejemplo, donde importantes empresas multinacionales se han establecido y han transferido su tecnología para beneficio de la región, pareciera ser que esta política no ha sido del todo mala, lo cual debería invitar al PQ y al PL a replantear esta política nacionalista, que más que beneficiar a Quebec, en los últimos años la perjudicado, ya que ante el temor de la inestabilidad económica y política que pudiera traer consigo la secesión, muchas empresas han decidido salir de la provincia y establecerse en otras regiones, o incluso fuera de Canadá, lo cual ha significado aumento del desempleo y un pequeño descenso en el nivel de vida de los quebequenses.

Esta situación abre una enorme duda sobre si en un mediano o corto plazo se logrará la convergencia entre la política lingüística provincial y la federal. Existen muchos puntos en conflicto que tienen de entrada una definición distinta para cada una de las partes (por ejemplo, el significado de sociedad distinta, o sociedad multicultural), lo cual vuelve mucho más complejo y difícil de resolver el problema. En este contexto, la voluntad

²⁰⁵ Constitution Act, 1982. *Op. Cit.* An. 23.

política de cada una de las partes es vital para la resolución pronta e integral del conflicto que hoy en día representa la definición de Quebec como sociedad distinta, así como de la creación de una sociedad multicultural en Quebec y en todo Canadá.

4.2 Política exterior

La Política Exterior de Quebec bajo el Derecho Internacional se lleva a cabo por medio de representaciones comerciales en diversos países, sin que éstas sean reconocidas oficialmente por el gobierno federal canadiense como sedes diplomáticas, ni por los demás países integrantes del escenario internacional u organismos multilaterales como la OMC o la ONU.

Esta Política Exterior de Quebec se basa en lo que la provincia ve como su Interés Nacional, y a pesar de la negativa del gobierno canadiense a reconocer la Política Exterior de Quebec (al no considerarse a esta provincia como un Estado libre y soberano), ésta ha puesto en marcha toda una serie de prácticas tendientes a consolidar a la provincia de Quebec como un Estado independiente de Canadá, lo cual ha creado una enorme polémica a nivel mundial, ya que esta región por medio de su intención de separarse, ha promovido un debate acerca de la legitimidad que aún guarda el concepto de autodeterminación de los pueblos y de secesión en el Derecho Internacional.

Como se ha visto, toda esta Política Exterior está motivada desde los años sesenta en el periodo denominado Revolución Tranquila por un fuerte sentimiento nacionalista en la provincia quebequense, representada políticamente por la Asamblea Nacional y por grupos como el PQ que defiende los intereses de la provincia a nivel local y por el Frente Quebequense (FQ) que tiene un campo de acción a nivel federal.

A continuación, se revisará la Política Exterior de la provincia francoparlante por objetivos y por regiones, así como la secesión y el Derecho Internacional ante la interrogante, ¿tiene Quebec derecho a la autodeterminación?, para revisar también los puntos en contraste con la Política Exterior de Canadá, así como la viabilidad de que Quebec se separe de la federación en el contexto actual de la globalización.

4.2.1 Las Delegaciones Generales de Quebec

La Política Exterior de Quebec se basa en lo que la provincia ve como su Interés Nacional, que de acuerdo con autores como Daniel Papp se nutre de factores ideológicos, culturales y hasta étnicos²⁰⁶ que no siempre son compatibles con el Interés Nacional de Canadá, lo cual en los últimos años ha creado una balanza de poder sumamente compleja entre provincia y federación, dando origen a la pregunta: ¿Cómo sería la balanza de poder entre Quebec y Canadá, en caso de una separación de Quebec? ¿Se equilibraría o se desequilibraría?

La balanza de poder es un instrumento muy útil para el estudio de las Relaciones Internacionales. Por medio de ésta podemos conocer cómo serían las relaciones Quebec-Canadá en caso de una secesión. En esta dinámica podemos también involucrar más actores como Estados Unidos, la ONU o la OCDE, que permitirían delinear con mayor precisión el contexto en el que se ubicarían ambas naciones.

Uno de los elementos que describen esta balanza de poder es el nivel de descentralización otorgado por el gobierno canadiense. Una de las grandes facultades que tiene el sistema político canadiense es su descentralización en todos los aspectos - económico, político, migratorio, etc. -, y esto se refleja incluso en la Política Exterior quebequense, la cual es muy activa, a pesar de que no siempre coincide con los objetivos de Política Exterior del gobierno federal canadiense.

El objetivo principal de la Política Exterior de Quebec, es "lograr el reconocimiento internacional como sociedad diferente del resto de Canadá"²⁰⁷ y por ello, inteligentemente busca en el ámbito internacional lograr la proyección necesaria para conseguir su autonomía y reconocimiento como sociedad distinta. En este objetivo, el Ministerio de Relaciones Internacionales de la provincia (MRI) funge como actor principal, ya que planifica, organiza y dirige la acción del gobierno de Quebec en el extranjero

En 1991, el gobierno estableció una Política Exterior basada en 5 grandes objetivos:

²⁰⁶ Esto quiere decir, que se definen los intereses del Estado de acuerdo con la coincidencia con los intereses de otros Estados que pueden poseer la misma lengua o tradiciones. Daniel Papp, Contemporary international relations. Framework for understanding, Macmillan College Publishing Company, 4a. ed. United States, 1994, p. 46.

²⁰⁷ Ventosa. "La Política Exterior de Quebec: ¿mito o realidad?". Op. Cit. p. 35

La doctrina constitucional canadiense estipula que los asuntos exteriores de Canadá son competencia exclusiva del gobierno federal. Sin embargo, se considera que cuando una provincia necesite establecer vínculos con el exterior, para lograr el desarrollo de objetivos y actividades propias de su jurisdicción, entonces los gobiernos regionales participarán directamente en las negociaciones con autoridades de otra nación. Así, la Política Exterior de Ottawa tiende a reconocer los intereses legítimos de las provincias más allá de las fronteras nacionales.

Esta estipulación ha sido positiva para Quebec, que por medio de la Asamblea Nacional (o legislatura local, presidida actualmente por M. Jean Pierre Charbonneau), promueve relaciones con otros Estados, en busca de mejores condiciones económicas y políticas - por ejemplo, promoviendo inversiones en la región así como consolidando la cooperación política con otras regiones como Sudamérica, África o Asia, donde mantiene un gran intercambio comercial.

Por ello, Quebec ha establecido desde hace ya varios años (en 1961) oficinas comerciales, las cuales promueven los intercambios comerciales, así como los flujos de inversión hacia Quebec. Además, también mantienen lo que ellos consideran sedes diplomáticas (Delegaciones o Direcciones Generales), que actualmente se ubican en Nueva York, Bruselas, París, Londres, México y Tokio.²¹⁰

4.2.2 México

En México, Quebec abrió su Delegación General en 1980, es su representación más grande en América Latina y una de las seis delegaciones generales que actualmente mantiene en el mundo. Respecto a los Estados Unidos, debido a sus relaciones económicas y comerciales Quebec considera que este país es prioritario para lograr sus objetivos de Política Exterior. Su relevante intercambio comercial y su vecindad geográfica, son factores ineludibles para lograr el desarrollo tecnológico y comercial (principalmente) de la región quebequense, la cual aún no alcanza el reconocimiento pleno de los Estados Unidos como Estado libre y soberano.

²¹⁰ Cabe destacar que estas oficinas son sólo representaciones regionales, por lo que no adquieren el carácter de sede diplomática, por lo que aunque el gobierno de Quebec pretenda hacer ver sus representaciones como tal, en realidad éstas no son reconocidas por el gobierno federal canadiense de esa manera

En cuestiones de cooperación internacional en materia comercial, Quebec, consciente de que es necesaria la cooperación con los demás países - para que le provean de materias primas y sobre todo de tecnología que utiliza en su industria, Quebec se ha hecho a la tarea de crear lazos de cooperación, por medio de oficinas comerciales ubicadas en ciudades como Abidjan (Costa de Marfil), Munich (Alemania), Milán (Italia) y Washington (EUA) que le permitan desarrollar más ampliamente su economía, la cual hasta el año pasado figuraba como la número 17 entre los miembros de la OCDE.²¹¹

Por este motivo, se han creado en la provincia los Centros de Cooperación Internacional en agricultura y en alimentación, al igual que de salud y desarrollo, al igual que el Centro Quebequense de Relaciones Internacionales (CQRI). Por toda esta apertura a la cooperación internacional, autores como Louis Balthazar consideran que "Quebec constituye un buen ejemplo de la voluntad de apertura, fundada sobre una identidad bien arraigada, bien establecida y segura de sí misma. Es sin duda, por una buena parte, porque su identidad cultural no está puesta en duda que Quebec puede voltear audazmente hacia el universo y perseguir su vocación internacional."²¹²

4.2.3 Bélgica y Francia

La cooperación internacional ha sido un mecanismo viable para la satisfacción de los objetivos de Política Exterior de Quebec. A nivel bilateral, con Bélgica comparte la Comisión Mixta de la Asamblea Nacional de Quebec y de las Asambleas Regionales y Comunitarias representantes de los francófonos de Bruselas, que actúa a nivel interparlamentario atendiendo sectores como la cooperación científica, tecnológica y cultural.

Los lazos con Francia son principalmente de índole cultural. Vinculados por medio de la Comisión Interparlamentaria franco-quebequense y del movimiento de la francofonía, Quebec ha consagrado a los programas de cooperación educativa y cultural con Francia más de 100 millones de dólares, sin olvidar que Francia es uno de los principales socios comerciales y su cuarto proveedor dentro de su balanza comercial, por lo que el viejo continente no debe perderse de vista en las relaciones internacionales de Quebec.

²¹¹ Ventosa, *Op. Cit.*

²¹² Louis Balthazar, "Québec, lieu de convergences internationales." *Revista Forocs* No. 102. Canada, 1993, p. 24.

En relación a la francofonía, de julio de 1993 a julio de 1995, el Presidente de la Asamblea Nacional asumió la Presidencia de esta organización, jugando así un rol determinante, no sólo en la creación y el desarrollo de instituciones francófonas, sino también en la definición de su papel en la conducción de sus acciones internacionales²¹³. La puesta en obra en 1992 del Secretariado de la Región Americana de la Francofonía (Asociación de Países Francófonos - APF), ubicada en la Asamblea Nacional, constituye el mayor elemento de consolidación regional en la materia.

4.2.4 Estados Unidos

Respecto a Estados Unidos, Quebec orienta sus objetivos de Política Exterior a los 2 polos mayores que son América del Norte y Europa. Dentro de América del Norte Estados Unidos tiene una importancia mayor, dada la presencia de este país en la estructura industrial de Quebec, la importancia de sus intercambios comerciales y turísticos y la marcada presencia de productos culturales y audiovisuales provenientes de los Estados Unidos, que han generado una fuerte inter-dependencia de Quebec hacia la nación anglosajona.

Estados Unidos ha mantenido una relación de cooperación hacia Quebec, que no siempre se ha traducido en apoyo en caso de una secesión por parte de la provincia. A la nación norteamericana le beneficia en gran medida la estabilidad y cohesión de Canadá y Quebec, manifestando en la mayoría de las veces que antes que la separación de Quebec, preferiría un Estado canadiense unido y fuerte, que le garantice el libre flujo de capitales, bienes y servicios en la región norteamericana²¹⁴, por lo que asuntos como un posible ingreso de Quebec al TLCAN como Estado independiente no han querido ser discutidos por esta nación de manera más amplia y precisa.

4.2.5 Haití y Ontario

Con naciones de lengua francesa como Haití, Quebec mantiene por medio de la Comisión Permanente Interparlamentaria Quebec-Haití, relaciones de cooperación en materia económica, tecnológica y cultural, reforzadas en el seno de la APF). A nivel interprovincial, mantiene con Ontario la Asociación Parlamentaria Ontario-Quebec, que se encarga de fomentar las relaciones económicas, comerciales y políticas entre ambas

²¹³ http://www.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/affaires/politique/fr.html

²¹⁴ Jockel "And if Quebec secedes? A view from the United States". *Op Cit* p. 129.

provincias, dada la importancia que Ontario tiene para Quebec en cuestiones de comercio, transferencia de tecnología, fomento cultural y de asociación política.

4.2.6 África y Europa del Este

Finalmente, hacia regiones como África y Europa del Este Quebec mantiene comisiones interparlamentarias, que de alguna manera garantizan la presencia de la región en esos países para tratar asuntos como economía, comercio, proyección cultural y mantenimiento de la paz colectiva.

En el ámbito multilateral, ya se ha visto la participación de Quebec en la APF. En la Unión Europea, por medio de la Delegación de la Asamblea Nacional para las Relaciones con Europa (DANRE) establecida desde 1995, se busca mejorar significativamente las relaciones de la región quebequense con el Parlamento Europeo, objetivo también compartido por la Delegación para las Relaciones con Canadá.

Respecto a la Commonwealth, por medio de la Conferencia Regional Canadiense de la Asociación Parlamentaria de la Commonwealth (APC) se permite un intercambio de información a escala canadiense -no a nivel provincial- que asegure el mantenimiento de las relaciones con las asambleas legislativas canadienses. La Asamblea Nacional fue la sede en 1999 de la 38a. Conferencia regional canadiense.

Por último, a nivel hemisférico por medio del Consejo de Gobiernos de Estado - órgano que reagrupa a los parlamentos de 50 Estados Americanos - se busca la promoción de la cooperación intergubernamental para el estudio de problemas comunes, el intercambio de información y la elaboración de programas conjuntos. La Asamblea Nacional está unida oficialmente a esta asociación en calidad de "Miembro Internacional Asociado" desde 1990, y es miembro del Comité de Dirección.

Por medio de todas estas acciones, el gobierno de Quebec busca la proyección económica y cultural de la región, por medio de una Política Exterior sumamente activa que incorpora diversas regiones y actores, ya que además de los Estados miembros de la dinámica global, también se encuentran foros multilaterales como la ONU, la OCDE, la Commonwealth, la APF, el FMI y ONGs como SUCO, Oxfam-Quebec, Carrefour Tiers Monde, Développement et Paix, YMCA, etc., donde la provincia busca una participación

cada vez mayor, que equilibre la balanza de poder existente entre Quebec y Canadá, la cual debido a su naturaleza provincia-federación, se encuentra desequilibrada, mucho más a favor de Canadá que de Quebec.

Por lo tanto, la situación de Quebec se torna bastante compleja, ya que pareciera ser que cuentan con todos los elementos necesarios para lograr su separación de Canadá. Sin embargo, vemos que de lograrse esta secesión, incluso se violentaría el Derecho Internacional, por lo que habrá que esperar hasta nuevo aviso, cuando se lleve a cabo el siguiente referéndum organizado muy probablemente por el PQ, que redefina las relaciones Quebec-Canadá, actores que viven desde hace muchos años una confrontación en sus políticas que no ha podido converger del todo, debido a las orientaciones políticas sostenidas por la región quebequense de extremo nacionalismo y separatismo.

4.2.7 La secesión y el Derecho Internacional

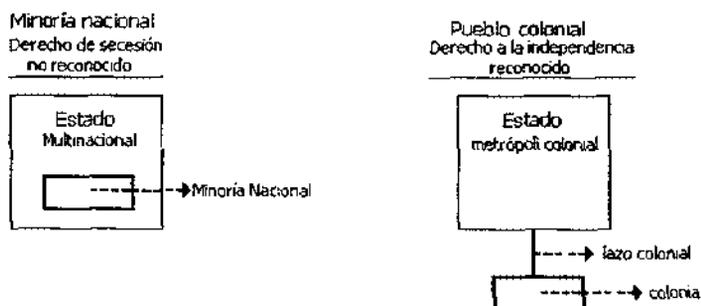
Como he mostrado en el apartado anterior, Quebec ha pretendido desde hace varios años realizar su propia política exterior (por medio de representaciones en diversas naciones), como la que lleva a cabo cualquier Estado libre y soberano. Este propósito viene acompañado de un deseo firme por parte del PQ de lograr la secesión de Canadá y crear con ello el nuevo Estado de Quebec, valiéndose de mecanismos como los referenda de 1980 y 1995 para lograr tal fin.

A pesar de que el gobierno federal canadiense reconoce los referenda como instrumentos de participación popular, no los considera un mecanismo válido para lograr la secesión de ninguna provincia, respaldándose en el Derecho Internacional Público, que no reconoce tampoco la secesión como sinónimo del principio de autodeterminación de los pueblos, como explicaré más adelante en este apartado.

El Derecho Internacional Público estipula que el derecho de secesión, a pesar de ser una "variante" del principio de autodeterminación de los pueblos, no está reconocido plenamente, ya que la única modalidad reconocida es el derecho a la independencia de los pueblos colonizados, procedentes de un régimen de conquista Metrópoli-colonia.

La secesión es el acto mediante el cual un Estado o nación se separa de una federación o confederación de Estados para crear un Estado independiente. El derecho de secesión, de acuerdo con autores como Modesto Seara Vázquez, se da fundamentalmente en Estados multinacionales, donde una minoría nacional crea su propia organización político-jurídica y busca su reconocimiento ante los demás Estados como una entidad independiente ²¹⁵

Cuadro 12. El Derecho de Secesión



Fuente: Seara Vazquez Modesto Derecho Internacional Público, P. 85

Como lo muestra el cuadro 12, dentro del principio de autodeterminación de los pueblos, existen diversas variantes, tales como el principio de democracia, el de no intervención, el de secesión y el de independencia de las colonias. De estas 4 variantes sólo la última está reconocida en el Derecho Internacional, y según Seara, si la secesión estuviera reconocida, "la población levantada podría solicitar la intervención en su favor de la ONU o de cualquier Estado extranjero, siendo aplicable en este caso el artículo 51, sobre la legítima defensa colectiva, contra las fuerzas del Estado que trataran de impedir la secesión de la población en cuestión y que tendrían que ser consideradas agresoras". ²¹⁶

Dicha situación generaría enormes tensiones políticas a nivel mundial, ya que la validez del movimiento dependería entonces de la fuerza que lo apoye, y en ese caso, la protección internacional al nuevo Estado estaría en función del grado de respeto que su propia fuerza haya podido inspirar, lo cual dejaría de lado al Derecho Internacional para darle prioridad a la balanza de poder existente en ese momento.

²¹⁵ Seara, Derecho Internacional Público, Op. Cit., p. 85.

²¹⁶ *Ibid.*, p. 86.

La secesión como movimiento político - social tiene como causas principales el nacionalismo, o sea, el fuerte sentimiento de pertenencia que une a la población que se identifica entre sí por elementos comunes como el lenguaje, la etnia, la religión, su organización política, etc., y que considera que podría lograr el desarrollo de su región por medio de su separación de lo que se considera su metrópoli, o sea, el Estado en el que se encuentran actualmente inmersos.

En este sentido, el nacionalismo quebequense surgido con una fuerza mayor en los años sesenta en el periodo de la Revolución Tranquila, a causa del sentimiento de pertenencia ubicado principalmente en la posesión de la lengua francesa y en su organización jurídico-política, con el paso de los años desembocó - gracias en gran medida a los partidos políticos como el Frente Quebequense y el Partido Liberal - en un movimiento separatista, en busca de la consolidación del Estado de Quebec, libre y soberano que pudiera compartir con Canadá sólo una asociación económica, y que pudiera desarrollar sus propias políticas a nivel interno y externo para el logro de sus objetivos particulares.

Lo que en un principio se contemplaba como un movimiento de reafirmación cultural frente a la federación, en los siguientes años se tradujo en un objetivo de política interna por parte de las fuerzas políticas locales, que por medio de acciones como lo fueron los referenda de 1980 y 1995, así como de iniciativas legislativas como el Acuerdo del Lago Meech de 1987, buscaban una posición ventajosa de la provincia frente a la federación, y eventualmente su separación política y la asociación económica con Canadá.²¹⁷

Así, el derecho a la autodeterminación en la percepción de autores como Rachel Guglielmo es vista como "la protección y preservación del pueblo, ya sea lingüística, cultural o histórica o religiosamente definido, y en Quebec aunque se reconoce que al interior de la provincia existe un control considerable sobre las cuestiones educativas y culturales y aunque disfrutan de un alto grado de participación, siente que aún hay algo perdido".²¹⁸

²¹⁷ Jockel. "And if Quebec secedes? A view from the United States". *Op. Cit.* p. 127.

²¹⁸ Rachel Guglielmo. "Three nations warring in the bosom of a single state. An exploration of identity and self-determination in Quebec." *Revista The Fletcher forum of world affairs* Vol. 21 No. 1 United States, Invierno- Primavera 1997, p. 197. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí

Y en este sentido entra una cuestión relativa al régimen federal de gobierno. Los Estados teóricamente deben defender y proteger los derechos no sólo individuales, sino también de los grupos sociales que integran el Estado. Bajo este supuesto, ¿Quebec defiende los derechos de los grupos sociales que integran su provincia? Indudablemente esta pregunta genera a su vez nuevas interrogantes, como

- ◆ ¿Cuál es la situación en la que se encontrarían los indígenas de Quebec en caso de una secesión? ¿Serían respetados sus derechos?
- ◆ ¿Qué forma de gobierno adoptaría Quebec? ¿Federación, confederación o Estado unitario?
- ◆ ¿Qué tolerancia mostraría el aparato estatal hacia las comunidades indígenas o inmigrantes no francoparlantes?
- ◆ ¿Qué significado tendría el concepto multiculturalismo y diversidad?

Comenzando por la definición del Québécois, vemos que existe una exclusión muy marcada. De acuerdo con el PQ, "sans la langue française, la nation québécoise n'existerait plus" (sin la lengua francesa, la nación quebequense no existiría más). Así, se muestra que la lengua francesa representa el elemento más importante de pertenencia, excluyendo con ello al 18% de la población que constituyen los inmigrantes y pueblos indígenas, buscando así la identidad en la lengua y no tanto en la región quebequense.

En busca de la secesión, Quebec se ha basado más en elementos políticos que jurídicos para lograr su independencia de Canadá, argumentando la voluntad y la soberanía popular para dar fuerza a sus demandas, ya que es bien sabido que ni Canadá ni el Derecho Internacional permiten la secesión. En la mayoría de las ocasiones, se considera que el peligro a la identidad de un grupo, la liberación de un régimen colonial o la ocupación de regímenes racistas son razones válidas para que un grupo busque la autodeterminación; lo cierto es que en Quebec estas condiciones se ven de una manera casi inexistente.

Bajo la percepción del gobierno quebequense, el referéndum de 1995 constituía el ejemplo más claro de lo que significaba la voluntad del pueblo y la democracia para alcanzar el grado de nación independiente. Sin embargo, aceptar estos argumentos es tanto como aceptar la autodeterminación de los pueblos indígenas, que sería igualmente

legítima ante los ojos tanto de los quebequeses como del resto de los canadienses, ya que el descontento en las comunidades indígenas hacia el gobierno de Quebec no es algo nuevo. Es bien conocido el papel pasivo que ha jugado el gobierno de la provincia en lo relativo a los asuntos indígenas, a pesar de la existencia de proyectos a nivel bilateral como lo es el de la Bahía James iniciado en 1971, que han resultado ser sumamente benéficos para la provincia en su conjunto.

Todas estas cuestiones ponen en duda la capacidad del gobierno quebequense para proyectarse a nivel internacional. Cuál es el margen de maniobra que tiene Quebec, si de entrada vemos que el Derecho Internacional no permite la secesión. Por otra parte entra la cuestión de los indígenas, que en determinado momento pueden también plantear su independencia, lo cual perjudicaría en gran medida el proyecto de la nación quebequense, ya que de acuerdo con documentos como la Carta de 1982, las poblaciones indígenas tienen la capacidad de administrar sus propios recursos naturales, lo cual cancelaría el proyecto de la Bahía James y afectaría el empleo y la transferencia de tecnología en Quebec, lo cual tampoco establece cual sería la extensión geográfica del nuevo Estado de Quebec, ya que no contaría con los territorios indígenas del norte.

De cualquier manera, la posibilidad de crear un Estado meramente Cree (la minoría indígena más grande de Quebec) en Canadá es lejana. A pesar de la poca representación de los Cree en la Asamblea Nacional, los aborígenes saben que son un grupo muy pequeño y muy débil como para mantenerse como un Estado independiente, lo cual no quiere decir que apoyaran el referéndum realizado en 1995, ya que de acuerdo con la Carta de 1982, los asuntos indígenas se encuentran protegidos bajo la jurisdicción federal, saliendo así de la competencia de Quebec.

Esto no niega de ninguna manera la reciente creación del Estado autónomo de Nunavut en abril de 1999, que constituye un enorme logro para la comunidad indígena de Canadá, ya que la provincia de Nunavut tiene un territorio que abarca la quinta parte del territorio canadiense y la capacidad de autogobernarse para la población indígena - mayoritariamente de la etnia Inuit -, que ahora cuenta con una posibilidad mayor de satisfacer sus demandas, culminando así con varios años de negociaciones entre el gobierno federal y los Inuits.²¹⁹

²¹⁹ <http://www.inac.gc.ca/nunavut/Backgrounder/land.html>

Esta región representa una quinta parte de todo el territorio canadiense y ese es uno de sus grandes méritos, ya que se logró la reconfiguración geográfica del Estado de Canadá, aunado a la posesión de un gobierno propio el cual se venía gestionando ante el Parlamento desde 1993. Dicha acción del gobierno federal fue realizada con el fin de que el gobierno tuviera un mayor margen de maniobra frente a los indígenas, en un intento por fortalecer a la federación y de que se obtuvieran mejoras en la economía de la población nativa, la cual en más de una ocasión se mostró descontenta ante las medidas tomadas por el Parlamento.

Aunque se mencionó anteriormente que la población Cree habitante de Quebec estaba consciente de ser minoritaria y débil como para constituir un Estado independiente, la creación del Estado autónomo de Nunavut debe ser un indicador muy importante de Quebec sobre la importancia que mantiene la tolerancia hacia las minorías habitantes en la región (entiéndanse también los grupos de inmigrantes asiáticos, africanos o latinos que no hablan francés como lengua materna), ya que en este sentido el gobierno federal ha mostrado una postura mucho más flexible hacia las minorías y los indígenas, y es importante destacar que para los Cree el concepto de autodeterminación no es la secesión, es la libertad de escoger su destino al lado de Quebec, dentro de la provincia y en un plano de igualdad, lo cual debe aprovechar Quebec para lograr un beneficio mutuo.

En el aspecto internacional, existen opiniones encontradas respecto a la secesión de Quebec. Francia se muestra solidaria en su lucha por la defensa de su identidad nacional. De acuerdo con las palabras del Primer Ministro francés Alain Juppé, "nuestro país está siempre deseoso de acompañar a Quebec en su camino, desde la visita histórica del General De Gaulle, y respecto a sus orientaciones, a sus decisiones, es pues evidente, que tienen su destino en sus manos... La reconquista que yo evocaba se remite al dominio económico, gracias al Estado quebequense, a la inteligencia, a la audacia ya la energía de sus mujeres y de sus hombres, Quebec se ha convertido en una auténtica potencia económica, totalmente orientada hacia las tecnologías más modernas".²²⁰

²²⁰ Revista Documents d'actualité internationale No 17. Op. Cit. p. 716.

La idea de un Estado canadiense unido es por su parte la postura de Estados Unidos, quien siempre se ha mantenido al margen de las decisiones de la provincia francoparlante; sin embargo, también ha argumentado que lo ideal para la economía y la estabilidad de la región de América del Norte es que Quebec se mantenga unido a la federación canadiense, y que juntos crezcan y hagan progresar a la nación y a la región en su conjunto.²²¹

El gobierno federal canadiense por su parte se ha apegado al máximo al Derecho Internacional. Al interior, en un intento por conciliar la diversidad de intereses existentes en el país, ha promovido la participación ciudadana para la búsqueda de una decisión conjunta, y en un su afán de satisfacer las demandas de Quebec, ha creado foros y negociaciones que van desde la Carta de 1982 hasta el Acta de Claridad recién creada, que se analizará más adelante.

Finalmente, los demás países integrantes del escenario internacional (como México, algunas naciones latinoamericanas, europeas y asiáticas) se han mantenido al margen de la situación, respetuosos de las cuestiones internas de la nación, sin tomar partido alguno hacia Quebec o hacia el gobierno federal.

Así se aprecia la posible secesión de Quebec, en medio de intereses de partidos políticos, de grupos aborígenes, de minorías multiculturales y de un contexto sumamente conciliador por parte de la federación, que busca a toda costa converger en su proyecto de nación con la provincia quebequense, con el fin de tener mayor capacidad de negociación tanto al interior de la nación como en su Política Exterior, lo cual no siempre va en contra de los intereses del gobierno de Quebec, aunque a veces así parezca. Muestra de este propósito conciliados son documentos como la Carta de 1982, el Acuerdo del Lago Meech o el de Charlottetown, que se analizarán en el último capítulo de esta investigación como parte de los acuerdos políticos logrados entre Quebec y Canadá.

²²¹ Castro Martínez. "Quebec, los costos de la separación". *Op. Cit.* p. 882

5. Nacionalismo vs. federalismo

En los capítulos 2 y 3 pudo desarrollarse con mayor amplitud cuál ha sido la posición tanto de la provincia de Quebec como de la federación canadiense respecto a asuntos comunes como lo son la economía, la cultura, la educación y la Política Exterior, constatando en varias ocasiones las divergencias existentes en la relación provincia-federación, que lejos de fortalecer el federalismo canadiense, constituyen severos desafíos a este régimen de gobierno.

A grandes rasgos, se ha visto por parte del gobierno canadiense la búsqueda de un Estado más orientado a la apertura económica o a la integración comercial y al fomento del capital privado; sin embargo, no por ello menos administrador o desvinculado a los aspectos sociales básicos como la educación, la salud o el empleo.

Por su parte, Quebec también se ha mostrado de acuerdo con la apertura y la integración económica y comercial; sin duda alguna su relación con los Estados Unidos es un muestra tangible de ello. Sin embargo, sus principales actores políticos (por ejemplo, el PQ) buscan un Estado mucho más fuerte y más interventor en los aspectos comerciales, que también se traduzca en un Estado con mayor capacidad de negociación en el escenario internacional y en el ámbito interno, frente a las necesidades inmediatas de su población, mostrando a la postre una posición mucho más paternalista del Estado, promotor de la economía y el desarrollo social.

A pesar de las diferencias y hasta los puntos en conflicto que pueden llegar a tener Canadá y Quebec, la voluntad política para encontrar una solución satisfactoria a éstos siempre se ha hecho presente. Diversos documentos como la Carta de 1982, el Acuerdo del Lago Meech o el de Charlottetown son ejemplos de las negociaciones a las que han acudido la provincia de Quebec y el gobierno federal canadiense, en la busca del fortalecimiento de las instituciones económicas, políticas y socio-culturales, que permitan la consolidación de una provincia de Quebec mucho más autónoma y próspera, así como una federación más representativa e incluyente, que traiga consigo mayor estabilidad y un mayor margen de maniobra hacia las demás provincias.

A continuación se muestran los alcances y retrocesos obtenidos en materia de acuerdos, a través de documentos como la Carta de 1982, el Acuerdo del Lago Meech o

el de Charlottetown, así como el Acta de Claridad como última iniciativa constitucional del Parlamento canadiense.

5.1 Los acuerdos políticos logrados a nivel federal

Sin duda alguna la repatriación de la Constitución como iniciativa del Primer Ministro Trudeau en 1982 constituyó una de las acciones más significativas en búsqueda de la estabilidad política y el fortalecimiento de la federación canadiense, colocando a Quebec en una posición - para diversos autores como Guglielmo - ²²²ventajosa frente a las demás provincias, dadas las atribuciones otorgadas en materia lingüística, educativa, de aprovechamiento de recursos naturales, etc., que estipula dicha Carta.

La creación de este documento se da en un contexto sumamente complejo. Recién realizado un referéndum en la provincia de Quebec en 1980 en busca de su soberanía y de la creación del Estado independiente de Quebec, la federación busca a toda costa lograr un consenso mediante el cual se cumpla con las demandas de la provincia francófona y se fortalezca el régimen federal sin dañar los intereses de las demás provincias.

En este mismo sentido se dieron las negociaciones del polémico Acuerdo del Lago Meech en 1987. Sin embargo, la negativa de 2 provincias (Manitoba y Terranova) para ratificar este Acuerdo impidió que Quebec gozara de una posición mucho más favorable en el seno de la federación canadiense, razón por la cual se dieron nuevamente las pláticas en 1992 para crear el Acuerdo de Charlottetown, que de alguna manera impidiera la realización de un nuevo referéndum en 1995, dada la inconformidad persistente en la provincia francófona.

Así, el Acta de Claridad representa la última iniciativa por parte del Parlamento canadiense para tratar de establecer los mecanismos bajo los cuales actuaría el gobierno federal en caso de una posible secesión de Quebec, a fin de esclarecer que procedimientos se seguirían por parte tanto de la provincia como de la federación, dentro de un marco legal que legitime el proceso.

²²² Guglielmo, "Three nations warring in the bosom of a single state: An exploration of identity and self-determination in Quebec" *Op Cit*

5.1.1 La Carta de Derechos y Libertades de 1982

En el año de 1980, el Primer Ministro de Quebec René Lévesque llevó a cabo un referéndum en la provincia el 20 de mayo, con la iniciativa de negociar la soberanía-asociación con el gobierno de Canadá, constituyendo a Quebec como Estado libre y soberano. La opción de votar por el "No" triunfaron en oposición de 60% contra 40%, y aunque en el referéndum había predominado la negativa a la secesión, el porcentaje de 40% que sí aprobaron la iniciativa demostraron al gobierno federal que era necesario crear medidas tendientes a satisfacer las demandas de esta región, en gran proporción insatisfecha y con un alto riesgo de separarse en un largo plazo de la federación.

La intervención del Primer Ministro y del Partido Liberal (federal) en favor del "No", fue un factor significativo que determinó el fracaso del referéndum.²²³ Como iniciativa del Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau, se propuso un cambio constitucional que permitiera "renovar el federalismo", aunque la especificidad de estos cambios estaba en gran medida indefinida

Una de las medidas más concretas que propuso Trudeau fue la repatriación de la Constitución, como elemento para lograr la satisfacción de las demandas de toda su población. Sin embargo, la iniciativa de Trudeau de repatriar la Constitución y de crear una Carta de Derechos y Libertades, creó diversas reacciones al interior de Canadá. Para la provincia de Quebec, la Carta era completamente excluyente y no proveía de las más mínimas medidas para lograr el desarrollo de Quebec en la federación, mientras que para las demás provincias, la Carta favorecía enormemente los intereses de la provincia francoparlante, dejando de lado a las demás entidades integrantes de la federación.

Otra de las críticas a la Carta fue la ausencia total de legitimidad de la Carta misma. Si la reforma constitucional se alcanzó por imposición bruta de la posición mayoritaria del gobierno en la Casa de los Comunes, ¿debería el pueblo y las provincias aceptar los resultados de la repatriación unilateral?²²⁴ En este sentido es menester remarcar la poca participación e influencia del pueblo canadiense, que no tuvo gran oportunidad de externar su opinión, por medio de encuestas o referenda. Las provincias por su parte, no tuvieron tampoco mayor participación en la resolución tomada por el Parlamento.

²²³ Landes. *The Canadian polity*. Op. Cit. p. 388.

²²⁴ *Ibid.* p. 390

Sin duda alguna la intención de Trudeau era renovar y reforzar el federalismo canadiense, lo cual era del todo aceptable y hasta necesario en el contexto que se encontraba Canadá. De acuerdo con autores como Jackson, la existencia en alto grado del pluralismo cultural hace necesario un Estado federal, no unitario, dadas las diferencias que trae consigo la población, además de una habilidad mayor de los líderes políticos de trascender las diferencias sociales encontradas dentro de la política.²²⁵

En este sentido, las negociaciones con Quebec se tornaron mayoritariamente tensas, y aunque Quebec no se sumó a las propuestas constitucionales, sí tuvo un considerable estímulo dentro del paquete constitucional. Quebec como es bien sabido siempre ha buscado su denominación como sociedad distinta, con mayores atribuciones que el resto de las demás provincias. Sin embargo, asuntos como el tan anhelado veto buscado por la provincia no aparecieron en la Carta.

Esta Carta de Derechos y Libertades ha sido fuertemente criticada por considerar a la lengua francesa como oficial junto con la lengua inglesa. Mucho se ha comentado sobre las lenguas indígenas y su reconocimiento dentro de la federación, así como la tolerancia hacia las culturas provenientes de otras naciones, como lo son las poblaciones europeas, africanas, asiáticas o latinoamericanas que no siempre comparten la cultura angloparlante o francesa, lo cual de alguna manera deslegitima la Carta en su contenido.

Así, la Carta parecía satisfacer las demandas de la población francoparlante, al establecer la utilización del inglés y el francés en procedimientos parlamentarios, estatutos parlamentarios, procedimientos en las Cortes establecidas por el Parlamento, así como en las comunicaciones públicas de instituciones federales²²⁶. Sin embargo, ante los ojos de los indígenas y los inmigrantes la Carta dejaba de lado los derechos de las minorías para atender regionalismos y particularismos, que lejos de promover el multiculturalismo lo desarticulaba.

²²⁵ Robert Jackson, "Legitimidad, liderazgo y crisis constitucional canadiense". Del Libro Canadá en Transición. CISAN-UNAM, México, 1994, p. 82.

²²⁶ Constitution Act, 1982, *Op. Cit.*, Art. 17-20.

En lo referente a los derechos fundamentales, el Art. 2 establece que todos tienen derecho de conciencia y de religión, de pensamiento, creencia, opinión y expresión, de reunión pacífica y de asociación; el Art. 3 estipula el derecho al voto y el Art. 5 la libertad de movimiento, que también concierne a la población inmigrante, al permitirseles establecer su residencia en cualquier provincia, o de mudarse en busca de una condición mejor.²²⁷

Por otra parte, el Art. 7 establece el derecho a la vida, libertad y seguridad de la persona. El Art. 15 establece la igualdad de todas las personas ante la ley, así como el derecho a la protección legal y a los mismos beneficios de la ley sin discriminación basada en la raza, origen étnico o nacional, color, religión, sexo, edad o discapacidad física o mental.

El Art. 16 establece el inglés y el francés como idiomas oficiales de Canadá, con igual estatus y con los mismos derechos y privilegios tanto en el Parlamento como en el gobierno de Canadá. El derecho a la educación de las minorías está contemplado en el Art. 23, que estipula que los ciudadanos de Canadá:

- a) Quienes su primera lengua aprendida y aún entendida sea la de una población minoritaria angloparlante o francoparlante en la provincia en la que residen, o
- b) Quienes han recibido su instrucción primaria en Canadá en inglés o francés y residen en una provincia donde la lengua en la que se recibe la instrucción es inglés o francés

tienen el derecho de que sus hijos reciban educación primaria y secundaria en ese lenguaje (inglés o francés) en esa provincia.²²⁸

Como se ve aquí, la educación en lengua inglesa o francesa se encuentra garantizada por este documento; sin embargo, la tolerancia y el multiculturalismo se ven un tanto restringidos en la práctica cuando un inmigrante que no habla ninguna de las 2 lenguas oficiales, no puede recibir su educación en su lengua materna y tiene que adoptar una de las 2 lenguas oficiales (con excepción de la población Inuit, que cuenta con servicios de salud, gubernamentales y de educación en su lengua nativa), dados los

²²⁷ Constitution Act, 1982, Op Cit

²²⁸ Ibid Art. 23.

costos económicos y hasta políticos que esta situación generaría, si se les brindara educación en sus lenguas de origen.

En lo referente a los pueblos indígenas, el Art. 25 garantiza que los derechos y libertades de las que gozan los aborígenes no pueden ser abrogados o derogados por ningún tratado o por ninguna provincia, así, los asuntos de la población indígena son facultad exclusiva del gobierno federal. El Art. 27 estipula que esta Carta está destinada a preservar la herencia multicultural de Canadá, y en lo relativo a la relación entre las provincias, el Art. 36 establece que el Parlamento y las legislaturas, junto con el gobierno de Canadá y los gobiernos provinciales, tienen como objetivo:

- a) Promover igualdad de oportunidades para el bienestar de los canadienses
- b) Consolidar el crecimiento económico para reducir la disparidad de oportunidades y,
- c) Proveer servicios públicos esenciales de razonable igualdad para todos los canadienses²²⁹

Estas metas pretenden reducir la brecha entre las provincias más pobres y las más ricas, que a su vez permitan una mayor gobernabilidad para el gobierno federal y su relación con las demás provincias. Uno de los puntos más importantes que contiene esta Carta es el procedimiento para modificar la Constitución, ya que ahora se establece que al menos 2/3 partes de las provincias que contengan al menos 50% de la población puede modificar la Constitución, junto con las resoluciones del Senado y de la Casa de los Comunes, cuando antes de la repatriación de la Constitución se necesitaba la aprobación de todas las provincias.

Esta Carta establece ámbitos de competencia muy específicos, en busca de una mejor relación federación - provincias que fortalezca a toda la población y no sólo unos cuantos, ya que "la dificultad de alcanzar una reforma constitucional es una muestra obvia de la fragmentación de la cultura política de los canadienses, mientras que el aislamiento de Quebec, con su distintiva subcultura, revela la continua fuerza y los problemas que trae consigo el dualismo y el regionalismo. El debate sobre las fórmulas de enmienda fue otra ilustración del regionalismo, ya que todas las provincias querían mantener un veto como una señal simbólica de su igualdad en el sistema federal".²³⁰

²²⁹ *Ibid.* Art. 36.

²³⁰ Lundes. *The Canadian polity*. *Op. Cit.* pp. 194-195

Como bien ilustra Landes, las negociaciones para la repatriación de la Constitución y la elaboración de la Carta dejaron ver los regionalismos y las particularidades de las provincias canadienses, cada una en busca de mejores condiciones para su región, dejando muchas veces de lado la voz de la sociedad, ya que el pueblo fue excluido de cualquier involucramiento directo en el proceso de reforma constitucional. Sólo indirectamente a través de los medios de comunicación y las encuestas de opinión pública se le dio al ciudadano ordinario alguna atención²³¹. La extensa publicidad en los medios de comunicación fue conducida tanto por el gobierno federal como por los gobiernos provinciales, lo cual en gran parte restó legitimidad a la Carta, ya que no contaba con el apoyo de la sociedad.

Aún con tensiones políticas entre provincias y problemas de legitimidad social, la Carta se elaboró y hoy en día es un indicador muy importante para establecer la relación de fuerzas entre Canadá y Quebec, dadas las atribuciones otorgadas a las provincias, a los ciudadanos (por medio de las libertades fundamentales) y a la federación, estableciendo con ello un mayor campo de acción para el gobierno federal, quizá sin lograr (¿o logrando?) el objetivo inicial de esta Carta de acuerdo a Trudeau: renovar el federalismo canadiense.

A continuación en el cuadro 14 se muestra una breve comparación entre los sistemas políticos de Gran Bretaña, Estados Unidos y Canadá, para conocer cuál es el grado de descentralización logrado por el gobierno federal canadiense en los últimos años, especialmente después de la promulgación de la Carta de Derechos y Libertades en 1982

Cuadro 14. Características políticas y gubernamentales de Canadá, Gran Bretaña y Estados

Unidos

Bases de comparación	Canadá	Gran Bretaña	Estados Unidos
Constitución	Gobierno constitucional basado en una estructura federal y parlamentaria	Gobierno constitucional unitario y parlamentario Concentración del poder político en la práctica	Gobierno constitucional basado en estructura federal y parlamentaria

²³¹ *Ibid.* p. 397.

Poder ejecutivo	Estructura ejecutiva dual. El ejecutivo domina el proceso político. Reina Isabel es Jefe de Estado. Primer Ministro es Jefe de Gobierno (Commonwealth)	Estructura ejecutiva dual, con una monarquía hereditaria. El ejecutivo domina aún más que en Canadá	Un solo ejecutivo, con un presidente encabezando las funciones tanto simbólicas como políticas
Poder legislativo	Estructura bicameral con un Senado designado que juega un rol legislativo menor. La Cámara de los Comunes domina y es electa directamente.	Legislatura bicameral, con una Cámara de los Lords designada y una Cámara de los Comunes electa directamente.	Estructura bicameral, ambas partes son iguales en la teoría y en la práctica.
Poder judicial	Existe el principio de revisión judicial limitada (<i>limited judicial review</i>). Las libertades civiles son débilmente protegidas por las Cortes en Canadá.	Existe la soberanía parlamentaria, la revisión judicial es desconocida. Las libertades civiles históricamente han sido protegidas por la libertad de hacer todo aquello que no está prohibido en la ley	Opera bajo el principio de revisión judicial plena (<i>full judicial review</i>). Las libertades civiles son protegidas en la Carta de Derechos, pero se ignoran frecuentemente en la práctica.
Cultura política	Elitismo, regionalismo, dualismo y continentalismo, la cultura política está fragmentada.	Consenso y tradicionalismo predominan en una relativa homogénea o integrada cultura política.	Liberalismo predomina, con énfasis en individualismo, soberanía popular y moralismo político.
Partidos políticos	Elección centrada parlamentariamente desde su origen, estructuralmente descentralizada y cohesiva en la legislatura.	Partidos centralizados, basados en clases y más programáticos que en Canadá. El sistema es competitivo entre los Partidos Laborista y Conservador	Partidos con descentralizados, no ideológicos, con una débil unidad en el partido. La competencia se da entre los Partidos Republicano y Demócrata
Proceso electoral	Elecciones son competitivas, extensas y basadas en listas temporales de votantes.	Elecciones son competitivas cortas. La selección de candidatos es secreta y el proceso es cerrado.	Elecciones son competitivas, extensas y basadas en un registro individual de votantes.
Sistema electoral	Elecciones plurales	El sistema electoral discrimina más seriamente a los partidos menores. La reforma es improbable	Dominación tradicional de Republicanos y Demócratas que depende de la pluralidad en la fórmula electoral.
Conducta política	Participación alta, pero	Participación extensa	El aprendizaje político es

	entre las elecciones la actividad política es mínima	durante elecciones generales, pero débil entre campañas	más explícito que en Canadá y Gran Bretaña, con énfasis en la lealtad nacional
--	--	---	--

Fuente: Landes, Ronald G. *The Canadian polity. A comparative introduction*. Prentice Hall Canada Inc. Canadá, 1987 pp 406-407

5.1.2 El Acuerdo del Lago Meech de 1987

Ante el enorme descontento generado en la sociedad quebequense - principalmente en su círculo político - por la conducta del gobierno federal, a su juicio sumamente centralista y hasta autoritario, después de la repatriación de la Constitución en 1982, al considerar que no satisfacía en lo más mínimo las demandas de la provincia, el gobierno de Robert Bourassa presenta en mayo de 1986, cinco condiciones que pretenden modificar la Ley constitucional, las cuales son:

- ◆ El reconocimiento de Quebec como una "sociedad distinta"
- ◆ La garantía de un rol primordial para las legislaturas provinciales en materia de inmigración
- ◆ La participación del gobierno de Quebec en la nominación de los jueces
- ◆ La limitación del "poder de gasto" del gobierno federal (es decir, el poder del gobierno de intervenir financieramente en los dominios exclusivos de competencia de las provincias)
- ◆ El reconocimiento de un derecho de veto para Quebec en cuestiones como la reforma de las instituciones federales y la creación de nuevas provincias²³²

Como podemos ver, las demandas de Quebec son sumamente ambiciosas, y sin embargo, éstas se lograron y finalmente se intentó modificar la Constitución de Canadá, lo cual constituyó una muestra sorprendente de la capacidad de consenso que había logrado tener el gobierno de Quebec, ya que para cuestiones que rebasan el ámbito local, es necesario el consenso de todas las provincias para modificar la Constitución, lo cual a fin de cuentas no se logró debido a la desaprobación de las provincias de Manitoba y Terranova, que con su voto impidieron que pasara la resolución necesaria antes de la fecha límite de ratificación (23 de junio de 1990).²³³

²³² *Le système juridique canadien et ses institutions*, pp. 543-547.

²³³ Jackson. "Legitimidad, liderazgo y crisis constitucional canadiense" *Op. Cit.* p. 87

El Art. 1 de esta propuesta de modificación constitucional establece que "toda interpretación de la Constitución de Canadá debe concordar con el reconocimiento de que la existencia de canadienses de expresión francesa y de canadienses de expresión inglesa constituye una característica fundamental de Canadá²³⁴, recordando de alguna manera la definición de Quebec como sociedad distinta, dejando incluso de lado a las poblaciones indígenas y a las inmigrantes que no entren en este concepto.

En caso de vacantes en el Senado, el Art. 2 estipula que el gobierno de la provincia representada puede proponer al Consejo privado de la Reina para Canadá a las personas susceptibles de ser nominadas para esa vacante, lo cual le daría un mayor poder a Quebec para la nominación de senadores, ya que anteriormente los senadores eran electos por el gobierno federal. La reforma consistía por lo tanto, en remplazar el poder discrecional e incontrolado del gobierno federal por un poder de nominación conjunto, que les diera a los gobiernos el derecho de escoger a los candidatos.²³⁵

Lo mismo pasaba con los jueces de la Corte Suprema, quienes también eran electos de manera discrecional por el gobierno federal. El acuerdo preveía que ahora a éstos se les debía nombrar bajo la propuesta de los gobiernos provinciales, descentralizando así las atribuciones del gobierno federal. De acuerdo con el Art. 101b, al menos tres jueces que sean escogidos en la Corte Suprema deben ser aprobados por el gobierno de Quebec y haber pertenecido a algún tribunal de Quebec o un tribunal creado por el Parlamento canadiense, asegurando con ello, la imparcialidad y la igualdad jurídica de Quebec con el resto de la federación.

En los aspectos relativos a la inmigración, aunque la Constitución de Canadá dota de facultades concuentes en materia de migración al Parlamento canadiense y a las legislaturas locales, en caso de incompatibilidad entre la legislación federal y la local, la ley federal se aplicaba por el principio de Supremacía. Por ello, el Acuerdo del Lago Meech preveía la constitucionalización de la Ley Cullen - Couture sobre la inmigración, que había concluido en 1978 entre Quebec y el gobierno federal.

²³⁴ Modification Constitutionnelle de 1987. L' Accord du lac Meech. Art. 1. Documento obtenido de Internet. Dirección <http://www.naccess.com/inter.canada/doc/meech-f.htm>

²³⁵ De Brou & Waisac. Documenting Canada. A history of modern Canada in documents, Op. Cit p 345.

En ésta, se aceptaba dejar a Quebec en libertad para establecer los criterios de selección de ciertas categorías de inmigrantes, dándole una mayor capacidad de maniobra al gobierno provincial en cuestiones de inmigración.

Acerca de la limitación al gasto federal, el Art. 106a de la modificación establece que "el gobierno de Canadá dará una justa compensación al gobierno de una provincia que escoja no participar en un programa nacional co-financiado que haya establecido después de la entrada en vigor de este artículo en un sector de competencia exclusiva de la provincia, si la provincia aplica un programa o una medida compatible con los objetivos nacionales."²³⁶

Con esta limitación al "poder de gasto" y con el derecho de veto para Quebec sobre las reformas de las instituciones federales y la creación de nuevas provincias, sobresale la constante disputa existente entre el gobierno de Quebec y el Federal, la cual no pudo ser resuelta ni siquiera con la firma de este Acuerdo, el cual como ya se vio no pasó debido a la desaprobación de las provincias de Manitoba y Terranova, que impidieron con su voto que pasara la iniciativa antes de la fecha límite de ratificación (23 de junio de 1990), por lo que más adelante sería realizado otro acuerdo en 1992 y otro referéndum en 1995, que pondrían nuevamente en tela de juicio la capacidad del gobierno canadiense de responder a las demandas de su población.

El aspecto económico se nombra nuevamente en el artículo 148, donde se establece que el Primer Ministro de Canadá debe convocar al menos una vez al año a una conferencia que reúna a los primeros ministros provinciales y a él, que trate sobre la economía canadiense así como otras cuestiones relativas. También el artículo 50 menciona la realización de conferencias constitucionales integradas por primeros ministros y el Primer Ministro de Canadá por lo menos una vez al año, teniendo lugar la primera en 1988.

De esta manera, las modificaciones a la Carta de 1982 serían varias, siendo las más importantes:

- a) El cargo de la Reina, el del Gobernador General y el del Gobernador lugarteniente
- b) Los poderes del Senado y el método de selección de senadores

²³⁶ L' Accord du lac Meech, Art. 106A

- c) El número de senadores por los cuales una provincia está habilitada a ser representada
- d) El derecho de una provincia de tener en la Cámara de los Comunes un número de diputados al menos igual al número de senadores por los que estaba representado en 1982
- e) El principio de representación proporcional de las provincias en la Cámara de los Comunes
- f) El uso del francés o del inglés
- g) La Corte Suprema de Canadá
- h) La creación de provincias ²³⁷

Todas estas modificaciones buscaban una nueva balanza de poder entre Quebec y el gobierno federal, por medio de una nueva distribución de atribuciones para las provincias, que permitiera a su vez una mayor descentralización de las funciones del gobierno federal; sin embargo, en algunos sectores la firma de este Acuerdo levantó una serie de críticas, algunas de ellas muy fuertes, ya que se argumentaba que se había puesto en entredicho la capacidad de organización e influencia de la región angloparlante, favoreciendo posiciones más cómodas para la región de Quebec, que de entrada ya contaba con muchas prerrogativas adicionales, superando sus facultades las de algunas provincias.

A pesar de que este Acuerdo nunca entró en vigor debido a que no fue aprobado por todas las provincias, de cualquier manera significó un modelo de descentralización de funciones muy ambicioso para Quebec, que quizá a largo plazo hubiera creado una mayor inestabilidad política, así como ingobernabilidad para el gobierno federal, ya que si bien es cierto otorgaba importantes facultades a las provincias, Quebec de alguna manera obtenía una innegable ventaja sobre las demás regiones, al tener el derecho de veto, al seleccionar a los candidatos a la Corte Suprema o al establecer su propia política migratoria - que hoy en día es una práctica común -, sin que ello garantizara un mejor entendimiento entre Quebec y el gobierno federal.

Es menester resaltar la voluntad política del gobierno canadiense (representado en ese momento por Brian Mulroney) en este proceso de modificación. La voluntad y la

²³⁷ *Ibid.*, Art. 41.

disposición para la realización de este Acuerdo levantó ámpula en amplios sectores de la población: Sin embargo, también mostró el deseo de renovar y fortalecer el federalismo canadiense. Hoy, a ciencia cierta no se conocen las consecuencias que trajo consigo este Acuerdo (aunque nunca entró en vigor); no obstante, por lo menos evitó un colapso de sus instituciones políticas y abrió paso a una etapa de discusión y retroalimentación entre las provincias, que ha permitido que Canadá sea hoy en día uno de los mejores países para vivir (si no es que el mejor) de acuerdo con agencias internacionales como el PNUD o la OCDE.

A continuación se evaluará el Acuerdo de Charlottetown como última iniciativa constitucional, el papel que juegan los ciudadanos, los inmigrantes y los grupos indígenas en el federalismo canadiense, la posibilidad del cambio en la federación y la renovación constitucional en medio del debate Quebec-Canadá en la última década.

5.1.3 El Acuerdo de Charlottetown de 1992

Después del fracaso del Acuerdo del Lago Meech en 1987, el gobierno federal decidió continuar las negociaciones en busca de una mayor cohesión al interior de la federación. Para 1992, el federalismo canadiense se encontraba en plena crisis, el modelo de soberanía-asociación propuesto por Bourassa no había sido aplicado, lo cual originó nuevas fricciones entre las partes en disputa (el gobierno federal de Canadá y Quebec), razón por la cual nuevamente en 1990, se iniciaron las negociaciones en la ciudad de Charlottetown, bajo la propuesta del PQ de lograr la Unión social de los canadienses.

En estas negociaciones la participación ciudadana tuvo un papel más decisivo y propositivo, por medio de encuestas, mesas de trabajo, opinión pública, etc., a pesar de los problemas estructurales que mencionan autores como Watts, quien explica la poca cohesión social de los canadienses debido a la mala interacción de los 3 grupos sociales principales que son:

- a) La mayoría francófona de Quebec (que constituye la minoría más grande de Canadá)
- b) Los indígenas y el resto de Canadá (los problemas de reconocimiento y autodeterminación al interior de la federación)

- c) Los inmigrantes multiculturales y los canadienses (con un alto porcentaje de población con lengua materna distinta al inglés y al francés)²³⁸

De acuerdo con este autor, la excesiva descentralización de atribuciones ha ocasionado una fuerza muy grande en las provincias y un regionalismo muy marcado en Canadá, en ocasiones contrapuesto a la federación misma, por lo que vemos que los factores que incidieron en las negociaciones fueron muchos, siendo algunos de ellos la población de Quebec en calidad de sociedad distinta, la población indígena y la inmigrante, la descentralización de funciones al interior de la federación, el número de provincias (sólo 10, mucho menor al número de provincias en Estados Unidos, que son 50), entre muchos otros que más de una vez frenaron el proceso de modificación constitucional, debido a la diversidad de intereses, de actores, etc.

En este proceso se creó la Comisión sobre el Futuro Político y Constitucional de Quebec (conocida como Comisión Campeau-Bélanger), la cual se encargaría de conducir las consultas provinciales y de crear comités parlamentarios que analizaran el federalismo y la posibilidad de renovación en Canadá. Aunados a esta Comisión, se llevaron a cabo Juntas ministeriales, grupos de trabajo, referenda, encuestas, etc., mientras que el primer ministro de Quebec, Robert Bourassa, se abstuvo de participar en estas deliberaciones, así como en la reunión de los primeros ministros provinciales celebrada el 7 de julio de 1992.

De esta manera se creó un modelo de Acuerdo, y así, "del 27 al 28 de agosto en Charlottetown, se llegó a un acuerdo sobre un modelo modificado para la reforma al Senado y sobre los otros asuntos constitucionales pendientes. En el caso del Senado se acordó que las provincias debían tener representación igual pero que todos los intereses de las provincias más grandes, incluyendo a Quebec, debían tomarse en cuenta ajustando la composición de la Cámara de los Comunes en donde la representación por población quedaría mejor instrumentada ahí y Quebec (que actualmente cuenta con el 25% de la población federal) tendría asegurado el 25 por ciento de los escaños de la Cámara de los Comunes, aún cuando disminuyera el número de sus habitantes."²³⁹

²³⁸ Ronald Watts. "El proceso de reforma constitucional canadiense 1990-1992". Del libro *Canadá en transición*. CIESAN-UNAM, México, 1994, pp. 53-55.

²³⁹ *Ibid.* p. 66.

El acuerdo del Lago Meech fue trascendental para la vida política de Canadá, ya que atendía diversos intereses. Se ocupó de Quebec, pero también se ocupó de las provincias occidentales respecto a la necesidad de reforma del Senado, atendió las demandas de las provincias menos prósperas de la región del Atlántico, Manitoba y Saskatchewan, que buscaban un compromiso más fuerte por la igualdad y los objetivos sociales nacionales y contemplaba los deseos de los pueblos indígenas por lograr su autodeterminación. En suma, contemplaba la importancia de la Carta de 1982 y los objetivos socio-económicos básicos de la nación canadiense

Los objetivos del Acuerdo a grandes rasgos eran 4:

- 1) Establecer un reconocimiento constitucional de la diversidad de Canadá y específicamente de la distinción de Quebec;
- 2) Reivindicar los deseos de las minorías indígenas para lograr su autodeterminación;
- 3) Identificar los objetivos y un proceso para mejorar la unión económica canadiense y,
- 4) Reforzar el compromiso con la igualdad y el desarrollo regional como medios para reducir las disparidades económicas, incluyendo una reforma de las instituciones federales con miras a hacerlas más sensibles y representativas²⁴⁰.

El contenido del Acuerdo fue calificado por el PQ como una nueva "Unión Social", que significaba la adhesión de las atribuciones y obligaciones de los gobiernos, del Parlamento y las legislaturas locales respecto a la federación a la Constitución Federal, bajo el principio de la preservación y desarrollo de la unión económica y social de los canadienses.

Este Acuerdo sirvió también para reestructurar la balanza de poder entre la federación y las provincias, facilitando una colaboración más eficaz entre el gobierno federal y las provincias, a través de convenios intergubernamentales y de disposiciones para el ejercicio del poder del gasto federal dentro del área de jurisdicción provincial exclusivamente.²⁴¹

A pesar de proponer una serie de medidas novedosas que retoman las ideas de los años 80 de soberanía - asociación, el Acuerdo no fue aprobado por todas las provincias.

²⁴⁰ *Ibid.* p 68

²⁴¹ *Ibidem.*

En un referéndum realizado el 26 de octubre de 1992, el 54% de la población canadiense votó por el "No", por lo cual no se logró modificar la Constitución. Los motivos para votar por el "No" fueron varios. La mayoría de la población de Quebec argumentó que no se cumplían completamente las necesidades de la provincia.

Por su parte, los habitantes de las provincias occidentales alegaron que se había otorgado demasiadas concesiones a Quebec. Los pueblos indígenas aseveraron que el Acuerdo no contemplaba ni satisfacía sus reclamos. En general, muchos votaron "No" por temor a que los derechos específicos de los diversos grupos sociales (llámense francocanadienses, inmigrantes, indígenas, etc.) no pudieran reforzarse en forma adecuada.

Así, es posible apreciar a fin de cuentas cierto temor de la población canadiense en general al cambio que traería consigo la puesta en vigor de este Acuerdo. La renovación del federalismo es un tema ineludible en la agenda del gobierno canadiense. Sin embargo, los resultados de las negociaciones iniciadas desde 1982 con la repatriación de la Constitución reflejan que la población demanda una transformación, pero sin cambios ya que los consensos no se han dado del todo y en más de una ocasión lo que permanece es una ambigüedad enorme, que impide dejar en claro atribuciones, obligaciones o situaciones que se presentan en el Estado canadiense, desintegrando así más a la federación en lugar de fortalecerla.

En este contexto el Bloque Quebequense (BQ) constituye una amenaza a la federación canadiense por su tendencia separatista y no integradora. "Si el PL adopta una postura de más cambios radicales que los ofrecidos en Charlottetown, con el objeto de ofrecer una alternativa unida al pronunciamiento del PQ en favor de la independencia en las próximas elecciones, entonces el resto de Canadá se tendrá que enfrentar a una nueva y difícil situación"²⁴²

Como lo menciona Watts, los partidos políticos quebequenses lejos de cohesionar el sistema político y social canadiense, lo fragmentan aún más, dados sus intereses y la poca cooperación que han buscado establecer con las demás provincias integrantes de la federación, lo cual dificulta en gran medida el cambio constitucional global en Canadá, así

²⁴² *Ibid.* p. 74.

como la efectiva representación popular, que es actualmente uno de los principales desafíos al sistema político canadiense.

Aunado a los partidos políticos, se encuentra el populismo de los líderes políticos, ya que "la insatisfacción con los líderes políticos se ha expandido hasta encuadrar una crisis de confianza en las instituciones. El gobierno *per se* está empezando a carecer de legitimidad".²⁴³ Por lo que el dilema que enfrentan ahora los canadienses es que ni las reformas constitucionales parciales ni las globales parecen aceptables, "dado que los problemas estructurales básicos quedan sin resolver, nuestros dirigentes políticos se han quedado sin una dirección clara sobre el alcance apropiado de los esfuerzos por lograr la reforma constitucional en el futuro, si es que la hay".²⁴⁴

Finalmente, todo esto da cuenta del nuevo federalismo emprendido por el gobierno canadiense, donde el Estado asuma un nuevo papel, menos interventor y más regulador, acorde - según las provincias - con las exigencias planteadas por el modelo globalizador. El nuevo federalismo deberá crear nuevas formas de relación entre el gobierno federal y el local.

Sin embargo, para Quebec la situación sigue siendo mucho más compleja, por lo que en 1995 realizó un referéndum que buscaba lograr la independencia de la provincia y con ello la creación de un nuevo Estado libre y soberano. Este referéndum se llevó a cabo con la idea - por parte del PQ - de que la voluntad del pueblo era suficiente para lograr la secesión de la provincia, perdiendo la votación por un margen de 1%.

De acuerdo a una resolución emitida en 1998 por la Corte Suprema de Canadá, Quebec no puede separarse unilateralmente de Canadá, afirmando que Quebec tiene el derecho democrático de determinar su propio destino, pero siempre dentro del marco legal establecido. Esta resolución también obliga a las provincias y al gobierno federal a negociar con buena fe con Quebec.²⁴⁵

²⁴³ Jackson. "Legitimidad, liderazgo y crisis constitucional canadiense" *Op. Cit.* p. 95

²⁴⁴ Watts. "El proceso de reforma constitucional canadiense 1990-1992". *Op. Cit.* p. 77.

²⁴⁵ <http://www.edmontonjournal.com/archives/082198court1.html>

Por su parte, algunos miembros del gobierno quebequense (entre ellos Jacques Brassard, Ministro Provincial de Asuntos Intergubernamentales) puntualizan algunos aspectos positivos de la resolución, como el que la Corte haya reconocido la legitimidad del movimiento de soberanía en la provincia, mientras que otros funcionarios como Stephane Dion, Ministro Federal de Asuntos Intergubernamentales, han declarado que "el gobierno de Canadá está convencido de que los quebequenses nunca se separaran de Canadá. Pero sin importar lo que pase, debemos todos respetar los juicios de la Corte con relación a este debate".²⁴⁶

Este último punto de vista concuerda con el Derecho Internacional, que no reconoce la secesión como vía de autodeterminación de los pueblos. En este sentido, la Corte Suprema de Canadá ha establecido que si Quebec decidiera separarse por medio de un referéndum que le favoreciera, Quebec, el gobierno federal y las demás provincias estarían obligadas a negociar la secesión. Esta medida del gobierno federal busca persuadir a los quebequenses de efectuar un nuevo referéndum; no obstante, recientemente el Parlamento canadiense emitió una nueva iniciativa constitucional conocida como Acta de Claridad (Clarity Act), que contempla los procedimientos legales a seguir en caso de que Quebec lograra la secesión por medio de un referéndum, la cual se analizará a continuación.

5.1.4 El Acta de Claridad como última iniciativa constitucional

Después del referéndum celebrado en Quebec en 1995, el gobierno federal se vio en la necesidad apremiante de reconocer la inconformidad existente en un porcentaje considerable de la población, la cual incluso atentaba contra el federalismo canadiense, al no lograr incorporarse en el proyecto de nación propuesto por el gobierno federal.

En este contexto Lucien Bouchard (miembro del PQ) contribuyó en gran parte a confundir el voto de los quebequenses, para orientarlos a votar por el Si, asegurándole a la población que a pesar de la secesión, Quebec seguiría perteneciendo al TLCAN, que se garantizaría que las firmas quebequenses mantendrían un acceso privilegiado a los

²⁴⁶ *Ibidem*

mercados canadiense y estadounidense y que continuarían usando el dólar canadiense, así como pasaportes canadienses.²⁴⁷

Como ya se ha visto en el capítulo 3, muchas de estas premisas eran falsas, ya que ante la secesión Quebec tendría que negociar como un Estado más su ingreso al TLCAN, no obtendría un lugar privilegiado en los mercados canadiense y norteamericano, no era seguro que la moneda de Quebec siguiera siendo el dólar canadiense y tampoco la utilización de pasaportes canadienses.

Ante esta situación, surgieron muchas dudas sobre cuál sería el futuro de la provincia y de la nación canadiense en caso de que Quebec lograra la secesión y se constituyera en una nación libre y soberana. Para esclarecer algunas de esas dudas, la Corte Suprema emitió una resolución en 1998, la cual estipulaba que Quebec no debía separarse unilateralmente, la provincia debía establecer los términos de la secesión con el resto del país de buena fe.

Como respuesta a esta resolución y ante la reelección del PQ en 1998, el Primer Ministro canadiense Jean Chrétien envió en diciembre de 1999 a la Cámara de los Comunes una iniciativa conocida como Acta de Claridad, la cual "define las reglas para el reconocimiento federal en los resultados de cualquier referéndum provincial futuro relativo a la separación del resto de Canadá".²⁴⁸

La legislación estipula que el Parlamento decidirá en un referéndum futuro si la pregunta a ser contestada satisface el requerimiento de claridad, y actualmente es el documento más importante que existe en un intento de mejorar las relaciones Quebec (provincia) - Canadá (federación) ante el clima de incertidumbre que creó el referéndum de 1995, ya que el gobierno federal en realidad no tenía el procedimiento legal adecuado para determinar el futuro del Estado canadiense en caso de una secesión.

Esta legislación fue aprobada por una amplia mayoría en la Cámara de los Comunes, teniendo un gran apoyo por parte de los gobiernos liberales, el partido de oposición

²⁴⁷ Christopher Sands. "Canada Alert. Canada's coup d'état" Información obtenida de Internet. Dirección <http://www.csis.org/americas/pubs/tenvivi00.html>

²⁴⁸ *Ibidem*

(el Partido de la Reforma) y la mayoría de los miembros del Nuevo Partido Democrático y el Partido Progresista Conservador. El objetivo central de esta iniciativa era persuadir a los nacionalistas del poco éxito que tendría ganar el mandato popular a través de la realización de un referéndum.

Sin embargo, en el mes de marzo del año 2000, a unos días de aprobarse la iniciativa en el Senado, el Bloque Quebequense (BQ) propuso 411 enmiendas, donde ellos dicen establecer las reglas que Ottawa debería seguir para responder al referéndum de soberanía de Quebec.²⁴⁹ Sin embargo, a pesar de la oposición mostrada por el BQ, lo más probable es que esta enmienda sea aprobada por la mayoría de los partidos políticos miembros del Parlamento, como el de la Reforma, el Nuevo Partido Democrático y los conservadores.

Como ya se mencionó, esta iniciativa representa un marco legal que permite delinear con mucho más precisión cómo se darían las relaciones entre Quebec y el resto de las provincias canadienses en caso de lograr la secesión por medio de un referéndum, lo cual fortalece por otra parte la política multicultural tan defendida por el gobierno canadiense, que aunque no llega al concepto norteamericano del *melting pot*, por lo menos establece reglas mucho más minuciosas que de alguna manera impidan la secesión de Quebec, fortalezcan el sistema federal y fomenten el tan cuestionado multiculturalismo en el Estado canadiense, que se estudiará a continuación en las políticas culturales federales y locales, en la provincia de Quebec.

Para concluir, es menester mencionar que la Carta de 1982 es útil en cuanto a que funge como un nuevo marco legal para promover la cohesión entre los canadienses, al reconocer como idiomas oficiales al inglés y al francés, además de promover los derechos fundamentales de los ciudadanos como lo son la libertad de movimiento, de expresión y a la protección legal (entre otras libertades), lo cual abre una mayor capacidad de maniobra al gobierno federal, ya que esta Carta tiene campo de jurisdicción en todas las provincias.

A pesar de que el PQ argumentaba que era contrario a su legislación porque no aseguraba el desarrollo de la región, la mayoría de las provincias apoyaron la repatriación

²⁴⁹ Deborah Cettin. "Commons set to begin marathon vote on referendum bill". Folleto Infoflash Primera Edición. Documento obtenido en la Embajada de Canadá en México. 14 marzo 2000. p. 2.

de la Constitución porque consideraban que favorecería la descentralización del gobierno federal, y con ello, el desarrollo, crecimiento y cohesión de todas las provincias, desde las más ricas hasta las menos desarrolladas.

Por otra parte, el Acuerdo del Lago Meech de 1987, en la cláusula donde reconocía a Quebec como "Sociedad distinta" contraviene claramente el concepto constitucional que estipula la igualdad entre los ciudadanos y entre las provincias, al concederle a Quebec un derecho especial sobre las demás provincias, que aunque sólo se remite al ámbito político, coloca a las demás regiones en una posición desventajosa, sin mencionar la facultad para que Quebec participe en la nominación de los jueces, así como el derecho de veto en cuestiones como la reforma de las instituciones federales.

Todas estas prerrogativas evidentemente otorgan a la provincia francoparlante un lugar privilegiado dentro de la federación, lo cual contraviene la Carta de 1982 (de jurisdicción federal), razón por la cual dicha iniciativa no fue aprobada por todas las provincias. Por ello la Constitución no pudo ser modificada, y fue necesario realizar otro intento de modificación constitucional en 1992, con el denominado Acuerdo de Charlottetown.

El Acuerdo de Charlottetown como ya se ha visto, propone reconocer la diversidad de Canadá, específicamente en la región de Quebec, lo cual de entrada pretende colocar nuevamente a Quebec en un estatus de "sociedad distinta", contraponiéndose otra vez a los principios constitucionales de la federación.

Por otra parte, el propósito de reivindicar los deseos de las minorías indígenas de alguna manera ya se encuentra estipulado en la Carta de 1982, lo cual se vuelve hasta innecesario, puesto que ya existe un marco legal destinado a dicho fin.

La identificación de objetivos para mejorar la unión económica canadiense pretendía lograrse por medio de encuestas y referenda. Sin embargo, estos objetivos nunca fueron claramente definidos, y los mecanismos que se seguirían para alcanzarlos también fueron ambiguos, por lo que la llamada Unión Social de los canadienses nunca pudo – ni ha podido – realmente llevarse a cabo.

Finalmente, el compromiso para lograr el desarrollo regional para disminuir las disparidades económicas también fue poco desarrollado, y aunque no contravenía los preceptos constitucionales federales, tampoco permitía entender del todo las atribuciones en materia económica que gozarían las provincias y el gobierno federal, lo cual probablemente en alguna medida se habría opuesto a los conceptos constitucionales de la Carta de 1867, así como de la Carta de 1982 o de las legislaturas provinciales.

El Acta de Claridad ha fungido como un útil instrumento legal para establecer el procedimiento adecuado en caso de una secesión, dados los intentos de separación de la provincia de Quebec. Esta iniciativa al parecer ya ha sido aprobada, y promueve claramente la posición del Parlamento Federal en caso de una secesión por parte de cualquier provincia, resguardando así la soberanía de la federación y el marco legal al interior de las provincias.

5.2 Situación cultural

Como se ha visto a lo largo de toda la investigación, el aspecto quizá más importante entre las relaciones Quebec (provincia) - Canadá (federación), es la disputa por el dominio cultural. La defensa de la identidad cultural entendida en el idioma francés por parte de Quebec ha sido la constante entre estos 2 actores, los cuales han mostrado posturas diversas a lo largo del tiempo; debido a esto, han sido pocos los puntos en común que han podido encontrar éstos para lograr la construcción y consolidación de un Estado multicultural, a pesar de tantos factores que fomentan esta condición, tales como la inmigración, el crecimiento demográfico, la política de apertura planteada por ambas partes, y sobre todo, el contexto globalizador en el cual Quebec y Canadá han tenido que convivir, el cual abre las naciones a todas las etnias y culturas entendiendo a los seres humanos como ciudadanos del mundo y como coparticipes en un proyecto de aldea global.

A continuación se mostrará la posición de Quebec, que defiende a toda costa su estatus de Sociedad distinta en contraposición a la política cultural federal de Canadá, que busca la defensa y promoción del multiculturalismo, analizando para ello su política migratoria como elemento de integración y crecimiento económico y cultural.

5.2.1 ¿Sociedad distinta vs. Multiculturalismo?

En los años sesenta, en el contexto histórico de la Revolución Tranquila, "los gobiernos que se suceden en el poder en Quebec se vieron obligados a adoptar una serie de leyes lingüísticas cada vez más apremiantes relacionadas, por una parte, a obligar a los niños cuya lengua materna no es el inglés a estudiar en francés y, por otra parte, a asegurar a la lengua francesa un lugar preponderante en los lugares de trabajo, las comunicaciones oficiales y en los anuncios públicos".²⁵⁰

Evidentemente, esta política provincial atentaba contra la política multicultural promovida con una gran fuerza por el Primer Ministro Trudeau, el cual reconocería al idioma francés como una de las 2 lenguas oficiales, pero su cultura seguiría siendo una de las múltiples culturas existentes en la federación, entre las que se encuentran las indígenas, por lo cual estableció 4 objetivos básicos para la convivencia intercultural:

- ◆ Apoyar a todas las culturas existentes en Canadá y proveer de recursos que les permitan el desarrollo de aquellos grupos culturales que han demostrado un deseo y esfuerzo por continuar su desarrollo, así como capacidad para crecer y contribuir al crecimiento de Canadá
- ◆ Ayudar a los miembros de todos los grupos culturales a superar las barreras culturales para lograr su plena participación en la sociedad canadiense
- ◆ Promover encuentros creativos e intercambios entre todos los grupos culturales canadienses, buscando la satisfacción del interés nacional
- ◆ Ayudar a los inmigrantes a adquirir al menos una de las lenguas oficiales en Canadá, en orden a lograr su plena participación en la sociedad canadiense ²⁵¹.

Al respecto se tienen dos observaciones. Primera, existe una gran dificultad en lograr la separación entre el lenguaje y la cultura, lo cual es al parecer una propuesta del gobierno de Trudeau, ya que como bien sabemos, el lenguaje es una manifestación cultural, y por ello, no es posible separarlo del "resto de la cultura", como lo sería en muchos casos la religión o las costumbres.²⁵²

²⁵⁰ Paul André Linteau, "La identidad francófona de Quebec en un contexto norteamericano y multicultural. perspectivas históricas". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM. México, 1994 p. 623.

²⁵¹ Kenneth McRoberts English Canada and Quebec. Avoiding the issue. York University, Ontario, 1991 p. 27. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

²⁵² Smith La identidad nacional. *Op Cit.* pp 65-75.

En segundo lugar, la última propuesta del gobierno federal antes que un llamado a la tolerancia, pareciera buscar lo contrario, ya que promueve la adopción de los inmigrantes de al menos una de las 2 lenguas oficiales, a fin de promover su plena participación en la sociedad canadiense, lo cual lejos de respetar a las demás culturas existentes, sean o no provenientes de la región, lo único que busca es la homogeneización lingüística (y con ello cultural) de todos sus habitantes, lo cual atenta contra la idea misma de Canadá como un mosaico cultural.

Quizá esta idea tenga su justificación en el supuesto de que por medio de una lengua común, los canadienses lograrán consolidar un proyecto único de nación, que le permita fortalecerse tanto al interior como al exterior de la misma. Sin embargo, como ya se había mencionado, esta idea promueve un biculturalismo que omite las diferencias étnicas, lingüísticas y culturales de todos los habitantes de Canadá, que como sabemos, se compone en un gran porcentaje de inmigrantes de otras regiones, que buscan en Canadá un mejor nivel de vida, así como libertad para manifestar sus diferencias culturales.

En este sentido viene al análisis un aspecto sin el cual no podría explicarse el sistema político y sociocultural de Canadá: la migración, ya que "durante muchos años y a través de multitud de generaciones la inmigración ha sido un importante factor que ha contribuido a un crecimiento significativo de la población, sobre todo al de las ciudades; pero además, ha servido no sólo como una fuente de prosperidad económica sino que ha colaborado a forjar su sentido de identidad nacional".²⁵³

Como lo menciona Vereza, la inmigración ha sido uno de los factores que más ha contribuido a forjar la identidad nacional canadiense y, a pesar de que a través de los años la percepción que se tiene de ésta se ha transformado, en general puede resumirse que la migración en Canadá siempre ha respondido a intereses concretos, tales como el crecimiento económico y la estabilidad política.

En 1867, la migración se percibía en Canadá como algo necesario y sumamente benéfico si lo que se buscaba era el crecimiento y el desarrollo económico; incluso culturalmente era fundamental para "repartir la herencia británica" dada la escasez de la

²⁵³ Mónica Vereza "La política migratoria canadiense". Del libro *Canadá en transición*. CISAN-UNAM México, 1994. pp 517-541

población (3.5 millones de habitantes en esa época), ya que el número de habitantes no era suficiente para alcanzar el proyecto de nación establecido por el Canadá blanco.

Para 1912, la inmigración en Canadá contribuyó a que esta nación fuera el tercer exportador de trigo, lo cual fomentó un crecimiento económico y una etapa de industrialización sólida en Canadá. Sin embargo, los niveles de inmigración fueron en épocas como la Segunda Guerra Mundial muy altos, lo cual propició que la proporción de inmigrantes con ascendencia británica declinara al 50% y los de origen francés sólo representarían un 30%.²⁵⁴

Por esta situación, en el año de 1966 se da a conocer el denominado *White paper* (Documento blanco), que "cuestionaba la posibilidad a largo plazo de absorber masivamente a inmigrantes necesitados de empleo y hacía un llamado a que se establecieran vínculos más estrechos entre inmigración y las necesidades inmediatas de la población",²⁵⁵ todo esto frente al contexto político y cultural de la Revolución Tranquila, donde el nacionalismo quebequense se radicalizó al pretender crear en Quebec un Estado libre y soberano.

Sin embargo, la inmigración de regiones del mundo no británicas ni francesas propició que en 1981 se diera un cambio significativo en la composición de la población, la población de Canadá se duplicó en tan sólo tres décadas y se dió un incremento importante de nuevos canadienses nacidos en Asia, el Caribe y América Latina, lo cual daba una nueva orientación a las plataformas de los partidos políticos canadienses. Debido a estos sucesos difíciles de ignorar, desde 1967 el gobierno federal adoptó una política migratoria no discriminatoria y universal, aceptando principalmente a migrantes económicos, parientes inmediatos de los inmigrantes ya establecidos y a refugiados, lo cual en gran medida reforzó los objetivos principales de Trudeau, de promoción y respecto al multiculturalismo.

Muy a pesar de los discursos nacionalistas de Quebec, la migración ha tenido implicaciones muy positivas para el Estado canadiense. "Se ha señalado que la inmigración llena vacíos en el mercado laboral, crea empleos y trae fondos significativos

²⁵⁴ *Ibid.* p. 519.

²⁵⁵ *Ibid.* p. 520

al país. También juega un papel importante en la sociedad canadiense ya que disminuye el descenso y envejecimiento de su población.²⁵⁶

Sin embargo, como señala Linteau, "las oposiciones han sido numerosas, sobre todo entre francocanadienses y anglocanadienses y, en ocasiones, han dado nacimiento a ciertos brotes de violencia. Con el fin de reducir las tensiones, las élites de los grupos principales, desde la primera mitad del siglo XIX, han preferido la vía del desarrollo separado. Así fue adoptado un verdadero régimen de separación institucional, fundado a la vez sobre la etnia y la religión".²⁵⁷

Esta separación institucional estuvo fuertemente apoyada por la Iglesia católica, que mantenía un poder similar al del aparato estatal, manejando las instituciones educativas, de salud y de servicios sociales. Esta participación contribuyó al establecimiento en Quebec de una identidad cultural propia.

Este sentimiento de pertenencia cultural y étnica fue en la mayoría de las veces aislacionista e intolerante, lo cual creó constantes fricciones con los cinco grupos o comunidades que señala Linteau:

1. Los amerindios - que les ayudaron a lograr una mejor adaptación al medio ambiente
2. Los franceses - que les heredaron la lengua, la cultura, su sistema social y sus instituciones
3. Los ingleses - en aras de preservar tres elementos fundamentales de su identidad: la lengua francesa, la religión católica y las leyes civiles francesas. Este es quizá el grupo más importante que permitió forjar la identidad francófona en el Estado canadiense y en la provincia de Quebec
4. Los norteamericanos - ante la integración económica, la transferencia de tecnología y la imitación en gran parte de su población de sus patrones culturales, a través de los medios masivos de comunicación como el cine, radio, teatro, etc. y,
5. Los inmigrantes multiculturales - los nuevos grupos étnicos que llegaron a Quebec en el transcurso del siglo XX.²⁵⁸

²⁵⁶ *Ibid.*, p. 529.

²⁵⁷ Linteau, "La identidad francófona de Quebec en un contexto norteamericano y multicultural: perspectivas históricas". *Op. Cit.* p. 620.

²⁵⁸ *Ibid.*, pp. 604-606.

Todos los grupos arriba mencionados, contribuyeron de manera decisiva a consolidar la diversidad étnica y cultural en la provincia de Quebec, así como en el Estado canadiense. Sin embargo, el ambiente nacionalista que se respira en Quebec desde la década de los sesenta, crea severas contradicciones que nos obligan a cuestionarnos:

- ♦ ¿Por qué se ha abierto Quebec en las últimas dos décadas al multiculturalismo y al mismo tiempo se ha aferrado tanto a su identidad francófona?
- ♦ ¿Cuál es la verdadera postura que ha adoptado Quebec frente al multiculturalismo?

A pesar de que Quebec ha mostrado una postura favorable a la inmigración en los últimos años, se ha aferrado a su identidad francófona dado que ésta constituye el mecanismo principal para preservar su aparato estatal. Por esa razón, el proceso de selección de inmigrantes ha sido muy severo y discriminatorio, sin dejar de lado el pragmatismo, ya que éste siempre ha respondido a los intereses inmediatos de la provincia. En cuestiones como la inversión extranjera, la transferencia tecnológica y el comercio, Quebec nunca ha puesto ninguna objeción en sus relaciones con Estados Unidos, dadas las ventajas tecnológicas, económicas y comerciales que esta provincia ha adquirido en comparación con provincias como Ontario, donde la influencia norteamericana no ha sido tan significativa como en la provincia francófona.

Sin embargo, en cuestiones como su política migratoria, Quebec establece que "los nuevos habitantes deben alojarse, aprender francés, inscribir a sus hijos en la escuela, encontrar trabajo o establecer una empresa, divertirse en familia en los parques, museos u otros lugares públicos. En fin, instalarse y vivir en francés en un nuevo ambiente, para poder participar activamente en la sociedad quebequense."²⁵⁹

Al mismo tiempo, en aspectos que parecieran ser meramente culturales, la apertura tampoco ha sido la esperada. Documentos como el Acta 101 - la Carta de la Lengua Francesa -, el concepto de Sociedad distinta planteado por el PQ (encabezado en el año de 1980 por Bourassa) o el Acuerdo del Lago Meech han mostrado en más de una ocasión la intolerancia y la poca disposición del gobierno provincial de poner en práctica los postulados de Trudeau que buscaba el fortalecimiento del multiculturalismo en Canadá, llegando incluso a contraponerse sin lograr ningún punto de acuerdo entre el

²⁵⁹ http://www.immq.gouv.qc.ca/immigration/fr/288_2.asp

concepto de Sociedad distinta (punto de vista provincial) y el de Multiculturalismo (punto de vista federal).

Este debate ha sido manejado en la provincia francoparlante principalmente por el PQ, que ha defendido el concepto de Sociedad distinta en aras a obtener privilegios políticos y económicos frente al resto de la federación, lo cual ha creado un problema cultural y político en los últimos años. Como lo estipulan documentos como el Acta de Quebec de 1774, el Acta de Unión de 1840, la BNA Acta de 1867, la Carta de 1982 y el Acta del Multiculturalismo de 1988, el gobierno federal ha reconocido siempre de una u otra forma la diferencia étnica, lingüística y cultural de la provincia de Quebec.

Sin embargo, ha habido en la mayoría de las ocasiones un deseo muy frágil de cooperar por parte de esta provincia, que en mas de una ocasión han alterado las relaciones provincia - federación y muestran la intolerancia a la diversidad, que hoy en día es una realidad no sólo en Quebec o en Canadá, sino en todo el mundo - o como postula McLuhan, en la aidea global que explico con mayor detalle en el capítulo 1.

A pesar de esta renuencia a reconocer la diversidad, Quebec debe gran parte de su crecimiento a poblaciones de inmigrantes, que han permitido el desarrollo de regiones como Trois-Rivières, Sherbrooke, Drummondville, Joliette, entre otras, por medio de actividades como la pesca, la ganadería, la caza, la explotación de recursos forestales y la industria, lo cual debería invitar a la población a repensar seriamente cuál es el proyecto cultural que más satisface sus intereses, ya que si bien es cierto es un tanto ilógico pensar que se pueda lograr el proyecto del *melting pot* planteado en la sociedad norteamericana, donde todos los habitantes devienen como ciudadanos de una misma nación y defienden un mismo proyecto común, también es cierto que el concepto de Sociedad distinta cada vez está más alejado de la realidad que vive esta provincia, donde el índice de población inmigrante va en ascenso.

Así, "al ser Canadá un país que se edifica por la agregación de culturas, nacionalidades, idiomas y hasta idiosincrasias y careciendo de una política semejante al *melting pot* estadounidense, es evidente que el respeto a la diversidad es la característica

de un país en donde estas diferencias son tratadas bajo una política multicultural y migratoria muy específica".²⁶⁰

Esta política multicultural planteada por Teresa Gutiérrez se encuentra motivada en gran medida por el nacionalismo quebequense que, a diferencia de otros casos donde el nacionalismo se da como un mecanismo para liberarse de la metrópoli, reacciona ante un enemigo no externo, sino interno, que en este caso es el Canadá británico, que hace las veces de metrópoli, ya que de acuerdo con el PQ, Quebec se encuentra en una relación de dominio económico, político y cultural por parte del Canadá angloparlante, justificando de esa manera el nacionalismo cultural planteado desde la Revolución Tranquila.

Cabe señalar aquí que el nacionalismo quebequense ha sido fundamentalmente cultural, ya que económicamente este sentimiento se diluye, y más cuando se analizan los niveles de inversión extranjera proveniente de Estados Unidos. Bajo este contexto, el nacionalismo quebequense se manifiesta "esencialmente a partir de un proceso en el que el gobierno de esta provincia y el sector privado conjuntan esfuerzos para adquirir mayor control de su economía que antes de 1960 estaba bajo el dominio del Canadá angloparlante"²⁶¹

Sin duda alguna el problema que representa este nacionalismo afecta de manera directa al gobierno federal, que encuentra escisiones notorias que impiden la instrumentación de políticas adecuadas para integrar social y económicamente a su población. Esto trae consigo un replanteamiento sobre las 3 naciones existentes en Canadá: la inglesa, la francesa y la indígena que convergen desde hace ya varios siglos en un mismo territorio, lo cual a pesar de demostrar diferencias enormes en la composición de la población, también da cuenta de que es posible la convivencia y el intercambio cultural, en medio de un ambiente de tolerancia y de respeto mutuo.

Dentro de esta tolerancia podemos encontrar una nueva definición de capital humano. De acuerdo con Lourdes Arizpe, "el capital humano tendría que entenderse no solamente en el sentido de los conocimientos, información, experiencias, capacidades

²⁶⁰ Teresa Gutiérrez Haces. "Canadá, del nacionalismo y la diversidad políticas a las realidades de la continentalización". Del libro Canadá en transición. CIESAN-UNAM. México. 1994. p. 146

²⁶¹ *Ibid* p. 348.

organizativas y salud física que requiere un individuo, sino también en el sentido de una madurez psicológica y emocional, es decir, salud mental y capacidades para la interacción social.²⁶²

Esta madurez psicológica y emocional que menciona Arízpe guarda una relación directa con la libertad de expresión, pues es menester pensar en formas que permitan a los más débiles hacerse oír y que su voz se escuche en un espacio mediático verdaderamente plural, a pesar de las limitaciones que impone el mercado²⁶³, asegurando así la tolerancia en un ambiente plural.

Esta defensa de las minorías y de la tolerancia hacia las demás culturas que se traduzca en un acrecentamiento del capital humano, involucra la defensa del patrimonio cultural de cada nación, ya que constituye un "símbolo público de la identidad colectiva". Estas reivindicaciones culturales han surgido como respuesta a la nueva comunicación global, que deja de lado las diferentes culturas y busca la supremacía de una sola cultura global, identificada con el consumismo y con el uso de un solo idioma: el inglés, que subsume a las demás lenguas existentes en el planeta.

Esta tolerancia es actualmente un elemento fundamental en la política cultural y migratoria del Estado canadiense, y es un componente esencial en los sistemas federales actuales en el marco de este contexto globalizador. A continuación se evaluarán al respecto la política migratoria canadiense y quebequense, así como las políticas culturales federales en Canadá, sus semejanzas y diferencias entre provincia y federación.

5.2.2 Las políticas federales y la política cultural de Quebec

La política cultural federal de Canadá engloba toda una serie de medidas, tales como el multiculturalismo, la Carta de 1982 y hasta su política migratoria como precursora de su identidad nacional, como lo indica Mónica Vereá. Muchas de estas medidas contradicen los postulados del nacionalismo quebequense, que ante la defensa del concepto de Sociedad distinta, ha llegado a establecer políticas culturales un tanto racistas y discriminatorias, siendo una de ellas precisamente su legislación migratoria.

²⁶² Lourdes Arízpe. Educación y Relaciones Internacionales. Ponencia del XXV Coloquio Internacional de Primavera. FCPyS-UNAM, México, Junio 1999, p. 14.

²⁶³ *ibid.* p. 5.

Como ya se mencionó anteriormente, de una u otra manera las políticas migratorias canadienses han sido pragmáticas, buscando siempre un objetivo específico - llámese crecimiento económico, desarrollo social, consolidación de proyecto nacional, etc. -, por lo que documentos como el *White paper* (Documento blanco) de 1966 y la Ley Migratoria de 1976 han buscado acoplarse lo más posible a las necesidades económicas, laborales y demográficas de la nación.

En este sentido, la Ley de 1976 establece 10 objetivos prioritarios que son:

1. Apoyar el cumplimiento de las metas demográficas establecidas por el gobierno
2. Enriquecer y fortalecer el tejido cultural y social de Canadá
3. Facilitar la reunión en Canadá de ciudadanos canadienses y residentes permanentes con sus parientes más cercanos o inmediatos residentes en el extranjero
4. Promover y facilitar la adaptación a la sociedad canadiense de las personas a quienes se les ha otorgado la admisión como residentes permanentes
5. Facilitar la entrada de visitantes con el propósito de incrementar el comercio, turismo, actividades culturales y científicas y un mejor entendimiento internacional
6. Asegurar que cualquier persona que busca la admisión ya sea como residente permanente o temporal, sea sometido a los criterios de admisión y que no se discrimine de una manera inconsistente con el carácter canadiense del derecho a la libertad
7. Cumplir con las obligaciones legales internacionales con respecto a los refugiados y preservar su tradición humanitaria con respecto a los desplazados y perseguidos
8. Alentar el desarrollo de una economía fuerte y viable para la prosperidad de todas las regiones de Canadá
9. Mantener y proteger la salud, seguridad y el buen orden de la sociedad canadiense
10. Promover un orden internacional y una justicia a través de la negación del uso territorial a personas que son capaces de cometer actividades criminales²⁶⁴

Como puede observarse, estos objetivos cumplían con metas específicas tanto a nivel interno como a nivel de Política Exterior. La cuestión de los refugiados, el orden y el entendimiento internacional, así como el cumplimiento de las metas demográficas y el incremento del comercio y el crecimiento económico muestra como la legislación

²⁶⁴ Verca. "La política migratoria canadiense". *Op. Cit.* pp. 522-523.

migratoria se ha ajustado a las necesidades culturales, económicas y políticas del Estado canadiense en su conjunto.

Así, en gran parte estos objetivos obedecen a los lineamientos establecidos por el Primer Ministro Trudeau para fomentar el multiculturalismo desde la década de los sesenta, estipulados también en el Acta de Multiculturalismo de 1988, que contiene en el preámbulo que "A pesar de que la Constitución de Canadá y el Acta de Lenguas Oficiales estipulan que el inglés y el francés son los idiomas oficiales de Canadá, nada abroga ni deroga los derechos y privilegios adquiridos con respecto a cualquier otro lenguaje"²⁶⁵, ya que de acuerdo con las palabras mismas de Trudeau, "Creemos que el pluralismo cultural es la esencia misma de la identidad canadiense. Cada grupo étnico tiene el derecho de preservar y desarrollar su propia cultura y valores dentro del contexto canadiense".²⁶⁶

Sin embargo, de acuerdo a autores como Elspeth Cameron, la vocación multicultural de Canadá ha resultado en el fortalecimiento de las identidades regionales, creando así la visión de 3 Canadá, la británica, la francesa y la indígena que luchan por preservar sus derechos a pesar de afectar la esencia misma del federalismo canadiense, lo cual en parte ha fortalecido el concepto de Sociedad distinta creado por el PQ.

Así, esta visión de 3 naciones en un solo Estado canadiense resulta poco razonable, dado que no puede verse a Canadá como una sola comunidad británica, ni como una sociedad francesa inmersa en una región multicultural y menos aún, como una nación indígena dado que hoy en día Canadá es un mosaico de etnias y culturas que convergen día a día en una sola región.

En lo referente al presupuesto otorgado por el gobierno federal para la cultura y las artes éste se dirige principalmente hacia el Consejo de Canadá, fundado en 1957, que es el centro de una cadena de financiamiento de las Artes, que es al mismo tiempo federalista y descentralizada. Canadá destina aproximadamente 1.6% de su presupuesto a la cultura. Este presupuesto se dirige a empresas culturales nacionales como el Centro de Artes, la Galería Nacional, los archivos nacionales o la junta nacional de cine.²⁶⁷

²⁶⁵ McRoberts *English Canada and Quebec*. Op Cit. p 28.

²⁶⁶ Elspeth Cameron, "Una nación sin narrativa: la cultura canadiense en transición". Del libro *Canadá en transición*. CISAN-UNAM. México. 1994 p 657.

²⁶⁷ *Ibid.* p. 661.

Las provincias también por su parte destinan poco menos del uno por ciento de su presupuesto a programas culturales y por otra parte, se fomenta el financiamiento no gubernamental por medio de fundaciones privadas, corporaciones o individuos. Todo este costo económico a fin de cuentas también tiene un costo político, ya que trae consigo un papel un poco menos interventor del Estado y un papel más activo de la sociedad civil, asemejándose de esa manera al sistema estadounidense.

Como ya se vio en la política migratoria, la política cultural de la federación canadiense también obedece en gran parte al contexto internacional globalizador: la no discriminación, el respeto a los derechos humanos, la tolerancia y la apertura al multiculturalismo, son valores recurrentes en la agenda internacional y fuertemente defendidos por el gobierno federal canadiense en el ejercicio de sus políticas internas, así como de su política exterior.

Por otra parte, responde a estrategias de tipo económico como lo es la integración económica, concretada en acuerdos como el ALC entre Canadá y Estados Unidos firmado en 1989, el TLCAN firmado en 1993 o reflejada también en organismos multilaterales como la OMC o la OCDE, que promueven una mayor integración económica y cultural, eliminando para ello las barreras de tipo cultural o ideológico.

En este sentido, la economía y la cultura traen consigo un dilema poco sencillo de resolver, por una parte, la construcción y consolidación de una identidad nacional parece ser objetivo de la política cultural canadiense; por otro lado, la integración económica y la eliminación de barreras económicas parecer dejar de lado esta política cultural, lo cual aunque favorece la noción del *Melting pot* al permitir los intercambios culturales (aunque sea para realizar negocios en otro país) por otro lado niega la posibilidad de establecer una cultura homogénea, que defina plenamente la identidad cultural de una nación.

A lo largo de la historia, se ha comprobado que siempre ha existido un sentimiento nacionalista, visto desde diferentes aristas - económica, cultural, de protección de los recursos naturales, etc. - en el Estado canadiense. En Quebec este nacionalismo también se ha hecho presente, pero en más de una ocasión de manera ambigua. Su excesiva defensa hacia el "enemigo interno" (el Canadá angloparlante) no deja muy en claro la

posición que mantiene Quebec hacia Estados Unidos y otros países con los que mantiene estrechas relaciones comerciales, lo cual hace aún más difícil de interpretar el nacionalismo de la federación canadiense - especialmente en los últimos 30 años.

Pudiera verse este nacionalismo canadiense como pro-federalista, ya que como meta siempre se encuentra la cohesión social y cultural de la población, quizá un tanto en busca del *Melting pot* estadounidense, donde todos devienen miembros y actores del mismo proyecto nacional, a diferencia del nacionalismo quebequense, donde predomina la búsqueda de la secesión y el logro de un proyecto específico que no involucra al resto de las provincias canadienses.

Muestra de este nacionalismo es su política migratoria, la cual tiene como características principales apoyar al migrante en el proceso de instalación, en el cual fija su residencia (existe ayuda económica para el arrendamiento y los gastos que esto conlleva), educación e inserción en el mercado de trabajo de sus inmigrantes, tomando como lengua oficial el francés, como pieza fundamental del modelo de desarrollo quebequense.²⁶⁸

El proceso de selección de inmigrantes permanentes es muy minucioso y hasta discriminatorio, ya que se toman en cuenta numerosos factores como el país de origen, edad, profesión, lengua materna, entre otros, para otorgar la visa a un inmigrante, quien debe además aprobar toda una serie de etapas (seis) establecidas por el Servicio de Inmigración de Quebec (SIQ) o por medio de una embajada canadiense. Estas etapas son:

- 1) El candidato pide una solicitud en una oficina de inmigración de Quebec o en una embajada canadiense. Se le entrega un Cuestionario preliminar de inmigración (*Questionnaire préliminaire d'immigration - QPI*).
- 2) Se evalúa la solicitud y si es positiva, se expide una Solicitud de Certificado de Selección (*Demande de certificat de sélection - DCS*).
- 3) Se hace un examen oficial al candidato. Si el examen es positivo, el SIQ convoca al candidato a una entrevista de selección.

²⁶⁸ En Quebec existen inmigrantes temporales y permanentes. Sin embargo, para entender un poco mejor el proceso de selección y de inserción de los inmigrantes en la vida social, cultural y económica de Quebec, únicamente tomé en cuenta para este estudio a los inmigrantes permanentes.

- 4) Si la selección es positiva, el SIQ entrega al candidato un Certificado de Selección de Quebec (*Certificat de sélection du Québec – CSQ*) y le informa al Servicio de Visas canadienses (*Service des visas canadien – SVC*) la decisión.
- 5) El servicio de visas de la embajada canadiense realiza los exámenes estatutarios en materia de salud y seguridad nacional y,
- 6) El requirente provisto de su visa canadiense obtiene su estatus de residente permanente al momento de llegar a Canadá.²⁶⁹

Una vez que el inmigrante ha sido aceptado para residir de manera permanente en Quebec, el Ministerio de Relaciones con los ciudadanos y de Inmigración establece los servicios que debe gozar para asegurar una mejor integración dándoles acceso a:

- ◆ Servicios acordes con sus necesidades
- ◆ Servicios arraigados en el medio de vida francófono
- ◆ Servicios que se sitúan en complementariedad y en continuidad a aquellos ofrecidos al conjunto de ciudadanos
- ◆ Servicios que favorecen la plena participación de todos en la vida colectiva²⁷⁰

Concretamente, los servicios de integración que ofrece el Ministerio son:

- ◆ Recepción y ayuda para el establecimiento del inmigrante
- ◆ Información, consejos y referencias para la búsqueda de empleo
- ◆ Apoyo para el establecimiento de los inversionistas
- ◆ Evaluación comparativa de los estudios efectuados fuera de Quebec (Aprobación de equivalencia de estudios)
- ◆ Sesiones de información para la integración socioeconómica
- ◆ Cursos de francés en horarios parciales y completos ofrecidos en diferentes centros
- ◆ Evaluación y seguimiento de la francofonización
- ◆ Orientación hacia los recursos del medio²⁷¹

Todos estos servicios muestran la disposición del Ministerio y del gobierno quebequense para integrar a la población inmigrante en su sistema económico, social y

²⁶⁹ http://www.immq.gouv.qc.ca/immigration/fr/282_2.asp

²⁷⁰ http://www.immq.gouv.qc.ca/immigration/fr/288_2.asp

²⁷¹ *Ibidem*.

cultural. Sin embargo, queda de alguna manera implícita la cesión por parte de los inmigrantes de su idioma, y con ello de parte de su cultura, ya que la adopción del idioma francés y del estilo de vida de la provincia deja de lado las diferencias lingüísticas, religiosas y/o culturales de los inmigrantes establecidos. Esta postura se contrapone en gran medida a la política multicultural establecida desde la década de los sesenta por el Primer Ministro Trudeau, la cual permanece vigente hasta hoy en día.

Sin embargo, ambas posturas son un tanto ambiguas, ya que dependen del contexto específico en el que se encuentren; sin embargo, culturalmente hablando el gobierno canadiense ha buscado puntos comunes sobre los cuales negociar con la provincia francoparlante, estableciendo para ello acuerdos como la Carta de 1982, el Acuerdo del Lago Meech y el de Charlottetown, que de alguna forma intentan que los intereses políticos y culturales tanto de la provincia como de la federación converjan en un solo proyecto nacional, sin resquebrajar la estructura existente, que de entrada como se ha visto es sumamente regionalista.

Ante estos regionalismos, existen hoy en día enormes descontentos en algunos sectores de la población por disparidades regionales en materia de cultura y educación. Un ejemplo es la provincia de New Brunswick, la cual en los últimos meses ha argumentado que el programa de Inmersión francesa del Ministerio de Educación de New Brunswick es elitista al favorecer a los alumnos más talentosos para ingresar al programa de Inmersión francesa, en tanto que los alumnos menos talentosos son reagrupados en las clases de inglés.²⁷²

Por ello, el gobierno de New Brunswick ha presentado últimamente una revisión de sus programas de francés como segunda lengua. Sin embargo, el debate ya ha sido establecido y ello deslegitima en alguna medida las políticas provinciales en materia lingüística, ya que se pone en duda la igualdad que pudiera existir entre la lengua inglesa y la francesa, por lo menos en provincias como Quebec y New Brunswick, que dan un trato preferencial a las personas de habla francesa y cuestionan la igualdad y la tolerancia que debería existir en esa región.

²⁷² Deborah Ceifin. "L'immersion française créera des inégalités dans les écoles du Nouveau-Brunswick". Folio Infoflash. Primera Edición. Documento obtenido en la Embajada de Canadá en México, 14 marzo 2000, p. 2

En este debate los partidos políticos juegan un papel importante. Partidos como el PQ promueven el particularismo y dejan de lado la tolerancia y el respeto a la diversidad, quizá por el costo económico, político o cultural que ello representa. Por otra parte, el PL propone una mayor integración económica y cultural intra-regional, apoyando las políticas federales en materia cultural y económica, que promueven un mayor desarrollo de la población, por lo que los puntos en conflicto son más que evidentes, sin encontrar hoy en día desafortunadamente muchos puntos comunes donde pudieran trabajar provincia y federación.

A continuación se analizará para terminar esta investigación, cuál ha sido el papel que ha jugado el PQ y el PL en el gobierno provincial y federal, además de los demás partidos políticos existentes en el Parlamento canadiense. Se reflexionará cuál ha sido su participación y dónde queda hoy en día la representación popular y la estabilidad del sistema federal canadiense.

5.3 La participación de los partidos políticos

Para finalizar este capítulo, se analizará brevemente la participación de los partidos políticos, tanto al interior de la provincia de Quebec - específicamente el PQ y el PL- como al interior del Parlamento canadiense.

En la historia canadiense, los partidos políticos siempre han jugado un papel fundamental, tanto en la sociedad como en la vida parlamentaria de la federación. Precursores del crecimiento económico, de la integración social y de la estabilidad política, las agrupaciones políticas (entiéndase partidos políticos) han fungido como canales eficaces de comunicación entre la sociedad y las instituciones estatales, a diferencia de otras naciones donde estos actores no cumplen su misión original.

Al interior de Quebec, tanto el PQ como el PL han impulsado el crecimiento y el desarrollo económico y político a nivel regional, pero cada uno con un proyecto distinto. El PQ siempre ha mantenido la tendencia hacia la secesión como única vía de manifestarse contra la federación, fomentando políticas intervencionistas en cuestiones como la economía, la salud o la educación.

El PL, que en la década de los sesenta (en el periodo de la Revolución Tranquila) adoptó también una postura nacionalista - que persistió hasta la década de los ochenta con el gobierno de Bourassa -, en la última década ha adoptado una política más federalista, dejando de lado los postulados nacionalistas y más aún, separatistas.

Por su parte, a nivel federal en el Parlamento se desarrollan diversas fuerzas que luchan por intereses específicos, así como por regiones en particular, cambiando constantemente la relación de fuerzas entre la federación y las provincias, lo cual legitima el sistema político y cumple en la mayoría de las ocasiones con el principio de representación popular, concepto tan valioso en el Estado canadiense, así como en los sistemas federales en el escenario internacional, en el marco actual de la globalización.

5.3.1 El Partido Quebequense (PQ) y el Partido Liberal (PL). Hacia la secesión

En la época denominada la Revolución Tranquila y concretamente en el año 1959, el Partido Liberal buscó su ascenso al poder en la provincia de Quebec. "Los liberales asumieron buena parte de las reformas exigidas a nivel popular, e incluyeron muchas que más tarde se convirtieron en nacionalistas".²⁷³ De esta manera, el PL comenzó una serie de reformas al interior del gobierno quebequense con un claro objetivo: obtener una posición ventajosa frente al resto de las provincias y frente a la federación misma.

Esta tendencia continuó incluso después de varios años. Aún en la década de los ochenta, con el gobierno de Robert Bourassa, el PL mostró una intolerancia enorme al no aceptar ni siquiera ser incluido en las negociaciones para la elaboración del Acuerdo del Lago Meech, el cual le daría facultades a la provincia que anteriormente sólo tenía la federación, además de que sería reconocida la provincia francófona como "sociedad distinta".

Así, aunado a la creación del Bloque Quebequense en 1980, ambas fracciones políticas buscaron la secesión de la federación, ya que consideraban que la única forma de asegurar el pleno ejercicio de sus derechos era la independencia política, pero manteniendo una unión económica con el resto de las provincias canadienses, naciendo de esta forma el concepto de Soberanía-Asociación.

²⁷³ Brautry, *Nacionalismo y Estado*, Op. Cit. p. 308.

En este sentido, de acuerdo con autores como Stevenson, "el nacionalismo de Quebec ha crecido más intensamente desde la Confederación, particularmente en respuesta al trato injusto hacia las minorías francófonas en otras provincias y más recientemente contra la dominación inglesa hacia la economía quebequense."²⁷⁴

Ante este sentimiento de dominación, el PQ y el PL han mostrado una actitud por demás reacia a reconocer los puntos en común con los que puede trabajar con el gobierno federal. Por ejemplo, en las negociaciones para elaborar el Acuerdo de Charlottetown, el gobierno de Bourassa siempre se mostró renuente a negociar con las demás provincias, así como a ratificar el Acuerdo, ya que consideraban los puntos que contemplaba el mismo ignoraba por completo las necesidades específicas de Quebec.

Sin embargo, "un voto de "sí" en Quebec no habría eliminado las fuerzas pro soberanía del Bloque Quebequense federal o del Partido Quebequense pero habría sido un traspie a su opción constitucional. En este caso, el resultado no ha sido considerado como una gran derrota por Bourassa o los Liberales provinciales; se ha propuesto la batalla por la soberanía de Quebec para las siguientes elecciones en Canadá y en Quebec."²⁷⁵

De esta manera, en el Acuerdo de Charlottetown Quebec buscaba más poderes de los que Charlottetown le otorgaba pero el debate demostró que la mayoría habría aceptado menos que los programas constitucionales de los liberales provinciales o que el Partido Quebequense.²⁷⁶ Esta actitud del PQ se justifica en gran medida por el temor a la pérdida de su identidad cultural. En este caso, como explica Arizpe, "la cultura ha pasado a emplearse como un arma política, que sin duda, protege del exterior pero que también encierra, generando marginalización por la exclusividad con que se marca el patrimonio cultural".²⁷⁷

²⁷⁴ Garth Stevenson. "Federalism and Intergovernmental relations". Del libro *Canadian Politics in the 1990's*, Canada, 1991, p. 3850. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

²⁷⁵ Duncan Cameron. "Política constitucional". Del libro *Canadá en transición*, CISAN-UNAM, México, 1994, p. 149.

²⁷⁶ *Ibid.*, p. 151.

²⁷⁷ Arizpe. *Educación y Relaciones Internacionales*. Op. Cit. p. 6.

Por ello se hace necesario replantear el papel de la cultura en el marco actual de la globalización. Actores como el PQ y el PL deben darle una nueva función a la cultura, donde lejos de marginar y excluir etnias y culturas distintas, se integren y se aprovechen al máximo las diferencias, para crear formas enriquecidas de capital humano, así como de desarrollo social, que al exterior refleje una nueva ciudadanía global y un nuevo tejido social mucho más fuerte.

Sin duda alguna la defensa del patrimonio lingüístico por parte del PQ - dado que el PL ha dejado de lado su radicalización y ha adoptado una postura mucho más federalista - mantiene una legitimidad considerable. Sin embargo, a lo largo de la última década esta actitud se ha endurecido, al grado de reflejar intolerancia y pocos deseos de negociar frente a los demás actores con los que convive, como lo son las provincias y el gobierno federal, lo cual ha puesto en duda la legitimidad que pudiera tener la defensa de su identidad cultural - entendida en la lengua francesa.

Por ello, se hace fundamental "incorporar a la educación los valores de la diversidad y el desarrollo de valores comunes globales para asegurar que las generaciones futuras puedan tener el discernimiento adecuado para poder elegir distintas alternativas culturales".²⁷⁸ Actualmente, esta nueva concepción de la educación se encuentra muy ligada a cuestiones de índole económica como lo es la inversión, ya que se piensa que "la personalidad de los empresarios quebequeses les conferirá ventajas importantes para tomar parte en el comercio mundial".²⁷⁹

Para lograr un mayor crecimiento de las inversiones y el comercio, el PL y el PQ piensan que es primordial recordar la importancia que tiene el comercio exterior, sin perder la idea de que también son autosuficientes y pueden negociar tanto al interior, como al exterior de la provincia. Para lograr este objetivo, el gobierno quebequense ha creado el Ministerio de Industria, Comercio, Ciencia y Tecnología (Ministère de l'Industrie, du Commerce de la Science et de la Technologie - MICST), que es una sociedad estatal destinada a resolver los problemas específicos de cada región, apoyándola por medio de recursos, para promover empleos, comercio e innovación científica y tecnológica en la provincia francoparlante.

²⁷⁸ *Ibid.*, p. 12.

²⁷⁹ Pierrette Gagné. "L'entrepreneurship des régions". Revista Forces No. III. Canada, 1995, p. 16. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

Respecto a este tipo de sociedades, el PQ mantiene una actitud más paternalista²⁶⁰ hacia la inversión y los empresarios, mientras que el PL tiene una postura menos intervencionista y en favor del libre mercado. El PQ busca la intervención para asegurar la consolidación de un Estado fuerte, que pueda competir incluso a nivel federal, mientras que por su parte el PL tiene una tendencia profederalista, más orientada hacia la política económica federal, que busca disminuir la actividad estatal en los asuntos económicos.

Estas formas de pensamiento crean conflictos políticos federación-provincia y al interior de la misma provincia de Quebec, ya que tanto en PQ como el PL sostienen ideologías diferentes, en ocasiones divergentes, lo cual impide la creación de un proyecto nacional que realmente involucre a todos los sectores de su población, dada la postura del PQ secesionista y la del PL federalista.

Este conflicto también involucra la representación popular. Como lo mencionaba Heather Jeffrey, los partidos políticos en Canadá realmente han fungido como eficaces canales para manifestar la opinión pública, lo cual ha legitimado en más de una ocasión sus acciones y políticas, que aunque no siempre incluyen al 100 por ciento de la población, al menos sí incluyen un sector mayoritario, lo cual se ha visto en acontecimientos como los referenda de 1980 y 1995, donde el voto de la población realmente decidió el futuro que seguiría la provincia y aunque por una diferencia de 1%, se manifestó la voluntad popular y no se logró la secesión, comprobando así la utilidad de instrumentos como el plebiscito, la consulta ciudadana y el referéndum en un sistema federal.

Muy a pesar de las diferencias entre el Partido Quebequense y el Partido Liberal, estas dos fuerzas políticas no pueden dejar de lado el contexto de la globalización. "Esta apertura al mundo se percibe no sólo en los servicios y las empresas, sino también en el dominio cultural por el crecimiento de la producción cultural destinada a la francofonía internacional y a la intensificación de los intercambios científicos y universitarios".²⁶⁰

²⁶⁰ Paul André Linteau. "Québec et Montréal: des destins différents et complémentaires". Revista Forces No. III. Canada. 1995. p. 54. Las notas de este autor citadas durante este trabajo de investigación han sido traducidas por mí.

Así, la región de Quebec lejos de ver como un problema las diferencias étnicas o lingüísticas, debe contemplarlas como grandes ventajas que en determinado momento le permiten proteger ciertos mercados o ciertos sectores que distinguen a Quebec frente a otras regiones, por lo que muy probablemente la plataforma política del PQ debe moderarse, comenzando por asumir el actual contexto globalizador donde las barreras culturales, económicas y comerciales se ven un tanto diluidas frente a nuevos actores - algunos de ellos mucho más poderosos, como algunos grupos de presión o como algunas empresas transnacionales -, así como la utilidad que en estos momentos tendría continuar unido a la federación canadiense, ya que al parecer hoy en día tiene más ventajas pertenecer a una nación tan fuerte y estable como lo es Canadá, que aislarse y buscar a como dé lugar la autarquía económica, comercial y cultural.

A continuación se evaluará también la actuación de los partidos políticos en el Parlamento, cuál ha sido su actuación y dónde ha quedado la representación popular dentro del sistema político de la federación canadiense.

5.3.2 Los partidos políticos en el Parlamento federal. La representación popular y la estabilidad del sistema federal canadiense

En un régimen político federal, concretamente en el canadiense, la adopción de un sistema de gobierno parlamentario así como de una Cámara Alta, ha limitado la capacidad del gobierno central para satisfacer los intereses de alguna provincia en particular y con ello, de fomentar el crecimiento de gobiernos provinciales fuertes que peleen por tales intereses.²⁸¹

En esta búsqueda por equilibrar el poder entre la federación y las provincias, los partidos políticos y las instituciones han sido fundamentales para lograr una justa repartición de atribuciones, así como para lograr una verdadera representación popular. Por ello, es menester recordar la utilidad que mantienen los partidos políticos en la actualidad. "Los partidos en un sistema federal tienen como misión acomodar todos los intereses divergentes tanto de las provincias como de las regiones, sin embargo, los partidos canadienses han tenido considerables dificultades para lograrlo."²⁸²

²⁸¹ Stevenson "Federalism and Intergovernmental relations" *Op. Cit.* p. 383.

²⁸² *Ibid.* p. 383

En este sentido, Emilio Carrillo Gamboa afirma que los partidos políticos en Canadá han exacerbado los regionalismos, abriendo así mayores opciones al electorado, pero también creando mayores divergencias, que no siempre permiten la consolidación de un proyecto nacional único, dados los intereses tan específicos que buscan, por lo que pareciera ser que los partidos políticos aún no han logrado ese objetivo de equilibrar los diversos poderes que integran la federación.²⁸³

Debido a ello, el nivel provincial de gobierno es claramente más fuerte que el federal, para asegurar que el gobierno federal no sobreponga sus intereses, dados los diversos campos donde el gobierno federal aún goza de facultades exclusivas. "El gobierno federal aparentemente no puede contradecir a los poderes provinciales, por lo cual debe negociar continuamente con ellos para alcanzar sus propios objetivos".²⁸⁴

Esta constante negociación ha sido en gran medida benéfica para la federación canadiense. Sin embargo, Stéphane Dion, Ministro Federal de Asuntos Intergubernamentales, atribuye además a tres factores la estabilidad del sistema federal canadiense.

- ◆ La asimetría financiera
- ◆ La asimetría constitucional
- ◆ La asimetría opcional.²⁸⁵

La asimetría financiera consiste en lograr que a pesar de la desigualdad de sus ingresos autónomos, las entidades constitucionales obtengan una mayor igualdad de hecho. La asimetría constitucional se da cuando la Constitución reconoce ciertos arreglos específicos que respondan a las necesidades de determinadas entidades constitucionales, sin por ello poner en duda la igualdad entre ellas. Tal es el caso del reconocimiento de Quebec como sociedad distinta, o el uso exclusivamente en Quebec del derecho civil.

²⁸³ Emilio Carrillo Gamboa. "Visión de un mexicano sobre el sistema político canadiense". Del libro *Canadá en transición*. CISAN-UNAM, México, 1994, p. 42.

²⁸⁴ Stevenson. "Federalism and Intergovernmental relations". *Op. Cit.*, p. 387.

²⁸⁵ Stéphane Dion "El federalismo y la diversidad: el ejemplo de Canadá". Notas para la alocución del Ministro Stéphane Dion. Presidente del Consejo Privado y Ministro de Asuntos Intergubernamentales ante el Colegio de México, 1o. Oct. 1999, México p. 2.

Finalmente, la asimetría opcional se aplica cuando algunas de las entidades constitucionales escogen ejercer el conjunto de sus responsabilidades constitucionales, mientras que otras prefieren confiar algunas de ellas al gobierno federal.

Tal es el caso de la política migratoria, donde Quebec determinó su voluntad de ejercer su propia política migratoria sin intromisión del gobierno federal, así como del sistema de pensiones, teniendo como otros ejemplos en Ontario las fuerzas policiales, en otras provincias la recaudación de impuestos, la formación de recursos humanos, así como la Francofonía, donde Quebec y New Brunswick han mantenido una posición distinta a la del gobierno federal.

Estas asimetrías a la postre han fortalecido el sistema federal canadiense, y como afirma Stéphane Dion, "esos debates, esa búsqueda plural, todo ello parece complicado y difícil en ocasiones. Pero es precisamente esa sinergia constante donde los canadienses alimentan el dinamismo con el que consiguen su envidiable calidad de vida. No podrían tener éxito en la desunión, ni tampoco si Canadá fuera un país unitario en lugar de una federación descentralizada."²⁸⁶

²⁸⁶ *Ibid.*, p. 5

Conclusiones

Una vez terminada la investigación, es menester hacer una pequeña recapitulación, a fin de puntualizar los aspectos más importantes de la misma, así como la comprobación de las hipótesis.

Respecto a los objetivos generales planteados al comienzo de la investigación,

- ◆ Los Estados nación, como unidades de identificación y cohesión social, han debilitado los particularismos y exacerbado lo comunitario-colectivo, lo cual en gran medida ha subsumido las etnias o culturas minoritarias, originando los nacionalismos, que en la actualidad han generado inestabilidad en el contexto global, dada su radicalización traducida en intentos de separación.
- ◆ Los Estados-nación se mantienen como principales actores en el contexto actual de la globalización pese al desmembramiento de varios de éstos y al surgimiento y consolidación de nuevos actores o agentes, tales como las ONGs, las empresas transnacionales, los grupos de presión, etc., que en ciertas ocasiones usurpan algunas de las funciones de los actuales Estados - nación, generando así una pérdida de soberanía (entendida como la capacidad de autodeterminación) tanto al interior como al exterior de los Estados.
- ◆ Los Estados-nación se encuentran hoy en día frente a uno de sus mayores retos: lograr la plena integración y participación de sus habitantes, por medio de la implementación de políticas culturales que promuevan el multiculturalismo y la tolerancia, logrando con ello una mayor estabilidad política (governabilidad) y un mayor crecimiento económico, poniendo como ejemplo de esta práctica al Estado canadiense, que por medio de su política multicultural, busca el desarrollo de todos sus habitantes, así como el crecimiento y el desarrollo social.
- ◆ Con respecto a Canadá, la hipótesis general que aseveraba que en el actual contexto de la globalización, el modelo federal canadiense ya no era satisfactorio pues no lograba cubrir cabalmente las demandas de todos los sectores de su población - teniendo como ejemplo inmediato a la provincia de Québec - fue negada, pues por medio del estudio del sistema político canadiense, así como de su historia, se ha visto la gradual descentralización de atribuciones hacia las provincias, creando así de la

confederación centralizada de 1867 (contemplada en la BNA de 1867) una federación sumamente descentralizada y hasta regionalista, dado el excesivo poder que adquirieron en los últimos años las provincias - particularmente Quebec.

- ◆ El federalismo canadiense ha demostrado su capacidad de renovación obtenida con el paso de los años, acoplando sus políticas e instituciones a las necesidades inmediatas de su población, teniendo como muestra su política económica, social o migratoria, que se han ido transformando a través del tiempo para mantener su funcionalidad.
- ◆ La hipótesis específica, que aseguraba que la provincia de Quebec -por medio de partidos políticos como el Partido Quebequense (PQ) o el Partido Liberal (PL)- ha contribuido al debilitamiento del sistema federal canadiense y con ello a mermar la capacidad de negociación del Estado canadiense, también fue negada, ya que si bien es cierto Quebec ha creado inestabilidad en el sistema político canadiense, ésta nunca se ha reflejado en su sistema económico ni ha disminuido la capacidad de negociación de Canadá frente al escenario global, ya que la federación canadiense ha sabido crear un equilibrio de poder al interior de la misma, manteniendo el nacionalismo quebequense como un asunto doméstico, sin que éste repercuta en el ámbito externo.
- ◆ Canadá es actualmente un Estado con una capacidad de negociación indiscutible, gracias a su economía, su sistema político y su política cultural incluyente, por lo que el nacionalismo de la provincia de Quebec lejos de crear decrecimiento económico e inestabilidad política y social, ha contribuido a la renovación de las instituciones y de las leyes tanto provinciales como federales, lo cual en gran medida ha beneficiado al Estado federal canadiense.

Respecto a los objetivos particulares,

- ◆ La globalización ha generado en Canadá una mayor necesidad de renovarse, dado el crecimiento de población inmigrante (particularmente no proveniente de Europa), las necesidades inmediatas en materia económica y los retos que enfrenta el aparato estatal ante la pérdida de soberanía que ha traído consigo la participación de nuevos actores - por ejemplo, el PQ o el PL - en la federación

- ◆ El modelo federal canadiense sigue siendo funcional en el actual contexto globalizador, dada la renovación y descentralización de atribuciones llevadas a cabo en los últimos años, lo cual en gran medida ha impedido la secesión de la provincia de Quebec, ya que se ha otorgado facultades económicas, políticas y sociales que dan una mayor capacidad de maniobra (negociación) a la provincia al interior de la federación, promoviendo la cooperación interprovincial y el fortalecimiento de la federación
- ◆ Las políticas emprendidas por el gobierno federal (particularmente a partir de la década de los sesenta con el gobierno de Trudeau) han sido en su mayor parte eficaces y positivas para la federación, ya que han promovido una asignación de facultades federación-provincia más equitativas, así como una mejor relación entre las provincias, que han incrementado sus relaciones políticas y comerciales gracias a la participación del gobierno federal.
- ◆ Las medidas llevadas a cabo por el gobierno federal frente al nacionalismo quebequense, si bien es cierto no siempre han satisfecho las demandas de la Provincia, por lo menos han impedido su secesión, ya que iniciativas como el Acuerdo del Lago Meech o el de Chartottetown han fomentado mayores atribuciones para Quebec - en materia de política económica, migratoria, de recursos naturales, etc. - procurando así una mayor inserción de la economía quebequense en la economía y la vida política de la federación canadiense, así como un mejor nivel de vida para ambas partes.
- ◆ El nacionalismo de Quebec es una manifestación esencialmente política y cultural no nueva. Desde la colonización misma de la región norteamericana y con mayor fuerza desde el siglo XVIII, el nacionalismo quebequense se ha plasmado en documentos como el Acta de 1774, el Acta de 1867 y en este siglo en acontecimientos como la Revolución Tranquila, donde el PL tuvo una participación destacada.
- ◆ Este nacionalismo ha sido excluyente y hasta radical, dejando en muchas ocasiones de lado la tolerancia y los derechos de las minorías residentes en Quebec, tales como los inmigrantes y los indígenas, que más de una vez han tenido que adaptarse a las políticas culturales, migratorias, lingüísticas y económicas del gobierno quebequense.

violando con ello hasta sus derechos fundamentales, contemplados en documentos de jurisdicción federal, como la Carta de 1982.

- ◆ La actuación de la fracción separatista (ejercida al menos en la última década por el PQ) ha sido en la mayoría de las veces intolerante y discriminatoria. La poca disponibilidad del PQ (por ejemplo de figuras como Bourassa y hasta del actual Primer Ministro de Quebec Lucien Bouchard) ha bloqueado diversos intentos de modificación constitucional, tales como el Acta de 1982 o el Acuerdo de Charlottetown de 1992, donde ni siquiera participó el PQ en las negociaciones preparatorias, lo cual ha obstaculizado un mejor entendimiento entre la provincia y la federación, a pesar de la existencia de canales destinados a este objetivo en particular.
- ◆ La Asamblea Nacional ha jugado un papel trascendental en el desarrollo del nacionalismo quebequense. Por medio de sus relaciones con otros gobiernos, ha fortalecido una política exterior diversificada y sólida, que si bien es cierto no está reconocida como la política exterior de un Estado libre y soberano, sí ha traído consigo una mayor capacidad de negociación de Quebec frente a las demás provincias y frente a los demás Estados y actores de la dinámica global. Tal es el caso de la Asociación de Países Francófonos (APF, conocida como Francofonía), donde Quebec juega un papel primordial, o en organismos multilaterales como la OCDE, donde la provincia mantiene una actividad importante. Respecto a Estados Unidos, la Asamblea Nacional ha promovido un acercamiento aún mayor hacia esta nación, sobre todo en materia de comercio y de transferencia tecnológica que permita un mayor crecimiento económico, comercial y tecnológico en la región.
- ◆ La actuación del PL en la Asamblea Nacional ha ido moderándose con el paso de los años. De la promoción casi extrema del nacionalismo en la década de los sesenta llevada a cabo por este partido político, su participación ha ido modificándose, promoviendo en los últimos años el desarrollo económico de Quebec, por medio de la cooperación inter-provincial y de un mayor acercamiento a los Estados Unidos.
- ◆ Hacia la federación el PL ha mostrado una actitud similar. De los intentos de secesión promovidos en el periodo de la Revolución Tranquila, ha cambiado su postura en la última década, más pro-federalista y abierta al libre mercado, ya que ahora es visto

como un modelo de desarrollo eficaz y necesario para el crecimiento y desarrollo económico de la región francoparlante.

- ◆ Existe hoy en día un ambiente de incertidumbre, ya que en caso de lograr Quebec la secesión de la federación canadiense nunca se ha estipulado qué tipo de Estado sería (federación o confederación), cómo se respetarían los derechos de las minorías – llámense inmigrantes o indígenas–, qué tolerancia mostraría el nuevo aparato estatal hacia las comunidades no francoparlantes y qué significado se le daría a conceptos como multiculturalismo y diversidad, por lo que el Acta de Claridad se constituye como el instrumento legal más completo hasta el momento, sin que ello despeje todas las dudas concernientes a la posible secesión de Quebec.
- ◆ Por todo esto, Canadá debe continuar y fortalecer su política de apoyo al multiculturalismo. Es menester recordar en todo momento las ventajas obtenidas en su economía, su sistema político y social gracias a la participación de la población inmigrante e indígena, por lo que el Estado canadiense debe seguir trabajando arduamente para lograr la cohesión plena de todos sus habitantes, para mantener la fortaleza que guarda hoy en día su aparato estatal, tanto al interior como en la elaboración de su política exterior, que mantiene a Canadá como una de las naciones más estables y sólidas del escenario internacional actual.

Bibliografía:

- Arizpe, Lourdes. Educación y Relaciones Internacionales. Ponencia del XXV Coloquio Internacional de Primavera. FCPyS. UNAM, México, Junio 1999. 15 pp.
- Beaudoin, Gérald A. "Resultados del referéndum. La evolución constitucional de Canadá". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp 103-111.
- Beaugrand-Champagne, Paule Réalités du Québec. Bibliothèque Nationale du Québec, Canada, 1988. pp 41-57.
- Beck, Ulrich. ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Edit. Paidós, Barcelona, 1998. pp. 15-212.
- Bélanger, Yves y Fournier, Pierre. L'entreprise québécoise. Développement historique et dynamique contemporaine. Éditions Hurtubise HMH, Québec, 1987. 187 pp

- Bernier, Gérald y Salée, Daniel. Entre l'ordre et la liberté. Boreal, Canada, 1995. 265 pp.
- Boyer, Robert. "La globalización: mitos y realidades" en El debate nacional 1. México en el siglo XXI. Coord. Estela Gutiérrez Garza y José Ma. Infante. Edit. Diana-UANL, México, 1998. pp. 21-42.
- Breuilly, John. Nacionalismo y Estado. Edic. Pomares-Corredor, Barcelona, 1990. 444 pp.
- Brown, Craig. (Comp.) La historia ilustrada de Canadá. FCE, 1a. ed. español 1994, México. pp. 477-614.
- Cameron, Duncan. "Política constitucional". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp. 145-154.
- Cameron, Elspeth. "Una nación sin narrativa: la cultura canadiense en transición". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp. 653-663.
- Canada and the Commonwealth. Folleto informativo Embajada de Canadá en México, 1987. 7 pp.
- Canada in the world. Embajada de Canadá en México, 1995. 47 pp.
- Canadá, Reino Unido, Francia, Bélgica, Unión Soviética, China. Estudios monográficos Vol. 1. Secretaría de la Presidencia, México, 1973. 238 pp.
- Canada year book 1999. Ministerio de Industria, Canada, 1998. 551 pp.
- Carrillo Gamboa, Emilio. "Visión de un mexicano sobre el sistema político canadiense". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp. 39-49.
- Daigle, Gérard (Comp.) Le Québec en jeu. Comprendre les grands défis. L' Université de Montréal, Canada, 1992. 811 pp.
- De Brou, Dave & Waiser, Bill. Documenting Canada. A history of modern Canada in documents. Fifth House Publishers, Saskatchewan, 1992. 776 pp.
- Economic reference tables. Ministerio de Finanzas, Canada, Agosto 1996. 130 pp.
- Farrell, Barry. América Latina y Canadá frente a la política exterior de Estados Unidos. FCE, México, 1975. 362 pp.
- Forsey, Eugene A. El sistema político de Canadá. Serie de consulta No 3. Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional, Canada, 1989. 39 pp.
- Fortin, Jacques. Québec. Le défi économique. L' Université du Québec, Canada, 1990. 243 pp.

- Gutiérrez Haces, Teresa. "Canadá: del nacionalismo y la diversidad políticas a las realidades de la continentalización". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp. 335-351.
- Hoisti, Kalevi Jaakko. International Politics. A framework for analysis. University of British Columbia, Prentice Hall, United States, 1988. 465 pp.
- Ianni, Octavio. Teorías de la globalización. Edit. Siglo XXI, México, 1996. 173 pp.
- Jackson, Robert J. "Legitimidad, liderazgo y la crisis constitucional canadiense". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp. 79-102.
- Kymlicka, Will. Ciudadanía multicultural. Edit. Paidós, Barcelona, 1996. pp. 25-55.
- Landes, Ronald G. The Canadian polity. A comparative introduction. Prentice Hall Canada Inc. Canada, 1987. 446 pp.
- Lapalme, Georges-Émile. Pour une politique. Le programme de la Révolution Tranquille. Vlb éditeur, Québec, 1988. 348 pp.
- Linteau, Paul André. "La identidad francófona de Quebec en un contexto norteamericano y multicultural: perspectivas históricas". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp. 603-626
- Linteau, Paul André, Durocher René, Robert Jean-Claude y Richard François. Histoire du Québec contemporain. Tomo II, Boréal compact, Québec, 1989. 834 pp.
- Macridis, Roy C. Contemporary political ideologies. Movements and regimes. Brandeis University. Little, Brown and Company, United States, 1983. 288 pp.
- Mandel, Eli y Taras, David. A passion for identity. Introduction to canadian studies. Nelson Canada, a Division of International Thomson Limited, Canada, 1988. 413 pp.
- McRoberts, Kenneth "Quebec: province, nation, or "distinct society"?". Libro Canadian Politics in the 1990's. Canada, 1991. pp. 98-117.
- McRoberts, Kenneth English Canada and Quebec. Avoiding the issue. York University, Ontario, 1991. 64 pp.
- Ogelsby, J. C. M. Breve historia de Canadá. Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1985. 187 pp.
- Panitch, Leo. Globalization and the state. UNAM, México, pp. 7-69.
- Papp, Daniel S. Contemporary international relations. Framework for understanding. Macmillan College Publishing Company, 4a. edic. United States, 1994. pp. 29-61.
- Ramsay, Cook. Canada, Quebec and uses of nationalism. McClelland & Stewart, Toronto, 1995. 294 pp.

- Salmerón, Fernando. Diversidad cultural y tolerancia. Edit. Paidós-UNAM, México, 1997. pp.27-39.
- Seara Vázquez, Modesto. Derecho Internacional Público. Porrúa, México, 1997. 741 pp.
- Smith, Anthony T. La identidad nacional. Edit. Trama, Madrid, 1997. pp. 65-89.
- Dion, Stéphane. "El federalismo y la diversidad: el ejemplo de Canadá". Notas para la alocución del Ministro Stéphane Dion. Presidente del Consejo Privado y Ministro de Asuntos Intergubernamentales ante el Colegio de México, 1o. Oct. 1999, México. 5 pp.
- Stevenson, Garth. "Federalism and Intergovernmental relations". Del libro Canadian politics in the 1990's, Canada, 1991. pp. 380-399.
- Touraine, Alain. ¿Podremos vivir juntos? FCE, México, 1996. pp. 165-237.
- Truyol y Serra, Antonio. La sociedad internacional. Edit. Alianza, España, 1986. 171 pp.
- Van Loon, Richard y Whittington, Michael. The canadian political system. Environment, structure and process. 4a. ed. McGraw-Hill Ryerson, Canada, 1987. 879 pp.
- Veree Mónica. "La política migratoria canadiense". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp. 517-541.
- Watts, Ronald L. "El proceso de reforma constitucional canadiense 1990-1992". Del libro Canadá en transición. CISAN-UNAM, México, 1994. pp. 51-78.
- Wheare, K. C. The Statute of Westminster and Dominion Status. Oxford University Press, England, 1949. 329 pp.

Hemerografía

- Arocha Delli-Santé, William. "El estudio de las Relaciones Internacionales de Canadá". Revista Relaciones Internacionales No. 60, FCPyS-UNAM, México, oct-dic 1993. pp. 23- 28.
- Balthazar, Louis. "Québec, lieu de convergences internationales". Revista Forces No. 102, Canada, 1993. pp. 20-24.
- Bercuson, David J. "Why Quebec and Canada must part". Revista Current History No. 590 Vol. 94. United States, Marzo de 1995. pp. 123-126.
- Bérubé, Gérard. "Deux ministres des Finances, un verdict: l'économie du Québec est sur la bonne voie". Revista Forces No. 120, Canada. pp. 17-24.
- Castro Martínez, Pedro. "Quebec: los costos de la separación". Revista Comercio Exterior No. II, Vol. 45, Bancomext, México, nov 1995. pp. 880-882.

- Castro Rea, Julián. "Canadá: ¿aliado o adversario? Un punto de vista mexicano. Revista Mexicana de Política Exterior. No. 38, IMRED, México, Primavera 1993. pp. 42-62.
- Ceilin, Deborah. "Commons set to begin marathon vote on referendum bill". Folleto Infolash. Primera Edición. Documento obtenido en la Embajada de Canadá en México, 14 marzo 2000 p. 2.
- Ceilin, Deborah. "L' immersion française créera des inégalités dans les écoles du Nouveau-Brunswick". Folleto infolash Primera Edición. Documento obtenido en la Embajada de Canadá en México, 14 marzo 2000. p. 2.
- Córdova, Arnaldo. "Repensar el federalismo". Revista diálogo y debate de cultura política No. 4, México, 1998. pp. 7-27.
- De la Garza Toledo, Enrique. "Neoliberalismo y Estado". Revista Estado y políticas sociales en el neoliberalismo Coord. Asa Cristina Laurell. Fundación Friedrich Ebert. Representación en México, México, 1992. pp. 59-73.
- Draaisman, Jost. "El Banco Mundial: programas de apoyo financiero en la era de la globalización". Revista Relaciones Internacionales No. 68. FCPyS-UNAM, México, 1995. pp. 133-135.
- Fortin, Pierre. "L' économie du Québec et celles de l' Amérique. Une remontée incontestable". Revista Forces No. 120, Canada pp. 6-10.
- Gagné, Pierrette. "L' entrepreneurship des régions". Revista Forces No. III, Canada, 1995. pp. 16-24.
- Guglielmo, Rachel. "Three nations warring in the bosom of a single state. An exploration of identity and self-determination in Quebec". Revista The Fletcher forum of world affairs, Vol. 21 No. 1, United States, Invierno- Primavera 1997. pp. 197-218.
- Heiskanen, Markku. "Clash or cooperation of civilizations?" Revista Perspectives No. 10, Instituto de Relaciones Internacionales, Praga, Verano 1998. pp. 39-46.
- Holsti, Kalevi Jaakko. "Legacies of Imperialism: Post-Cold War analyses of armed conflict in the penheries". Conferencia presentada ante el Congreso de la AMEI, diciembre de 1997. 34 pp.
- Jockel, Joseph T. "And if Quebec secedes? A view from the United States". Revista Current History No. 590 Vol. 94, United States, Marzo de 1995. pp. 127-130
- Lacoursière, Jacques. "Les "capitales régionales". Un survol d' hier à aujourd' hui". Revista Forces No. III, Canada, 1995. pp. 30-35.

- Lemco, Jonathan. "Canada: the year of the volatile voter". Revista Current History No. 590 Vol. 94, United States, Marzo de 1995. pp. 118-122.
- Letartre, Pierre A. "Québec et sa région: un vaste potentiel économique". Revista Forces, No. 102, Canada, 1993. pp. 46-50.
- Leu, Hans-Joachim. "Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales" Revista Politeia. pp. 89-119.
- Linteau, Paul André. "Québec et Montréal: des destins différents et complémentaires". Revista Forces No. 111, Canada, 1995. pp. 48-54.
- Marini, Roy Mauro. "Proceso y tendencias de la globalización capitalista". Lectura obtenida en el curso Grupos de presión internacionales. Prof Víctor Batta, febrero de 1999. pp. 49-68.
- Petras, James. "Globalización". Lectura obtenida en el curso Grupos de presión internacionales. Prof Víctor Batta, febrero de 1999. 7 pp.
- Revista Documents d'actualité internationale No. 22, Ministère des Affaires Étrangères, France, nov 1995. pp. 714-722.
- Revista Documents d'actualité internationale No. 17, Ministère des Affaires Étrangères, France, sep. 1996. pp. 712-717.
- Richards, John. "L'importance de la langue. Les leçons du Parti Québécois aux anglo-canadiens." Revista Opinion Canada. Vol. 3 No. 6, Canada, dic 1995. 6 pp.
- Rosas, Ma. Cristina. "El estudio de las potencias medias en las Relaciones Internacionales: los casos de Australia y Canadá". Revista Relaciones Internacionales No. 78, FCPyS-UNAM, México, 1998. pp. 79-98.
- Tremblay, Gérald. "La place du Québec dans la nouvelle économie". Revista Forces No. 120, Canada. pp 47-51.
- Ventosa del Campo, Andrés. "La política exterior de Quebec: ¿mito o realidad?". Revista Relaciones Internacionales No. 77, FCPyS-UNAM, México, ago 1998. pp. 35-46.
- Ventosa del Campo, Andrés. "La política exterior de Canadá y la América Latina". Revista Relaciones Internacionales No. 55, FCPyS-UNAM, México, jul-sep 1992. pp. 51-59.
- Vilas, Carlos. "Seis ideas falsas sobre la globalización". 27 pp Lectura obtenida en el seminario América Latina. Profra. Irene Zea Prado, febrero de 1999.
- Winfield, David. "Relaciones bilaterales Canadá-México". Revista Mexicana de Política Exterior. No. 38, IMRED, México, Primavera 1993. pp. 32-41.

Páginas Web

- <http://www.assnat.qc.ca/indexne2.html>
- <http://www.canoe.ca/InDepthUnity/const/1982.html>
- <http://www.csis.org/americas/pubs/hemviii6.html> (Artículo de Sands, Christopher. "Canada Alert: Canada's coup d' éclat".)
- http://www.dfait-maeci.gc.ca/geo/usa/eco_charts-e.htm
- <http://www.edmontonjournal.com/archives/082198court1.html>
- http://www.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/affaires/politique_fr.html
- <http://www.gouv.qc.ca/monde/indexf.htm>
- <http://www.gouv.qc.ca/territoil/indexf.htm>
- http://www.immq.gouv.qc.ca/immigration/fr/288_2.asp
- <http://www.inac.gc.ca/nunavut/Backgrounder/land.html>
- http://www.insight.mcmaster.ca/org/efc/pages/law/cons/Constitutions/Canada/English/c_a_1867.html
 - http://www.mri.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/economie/developpement_fr.html
- http://www.mri.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/milieu/population_fr.html
- http://www.mri.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/societe
- http://www.mri.gouv.qc.ca/le_quebec_un_profil/societe/competences_fr.htm
- <http://www.naccess.com/inter.canada/doc/meech-f.htm> (L' Accord du lac Meech)
- <http://www.newsworld.cbc.ca/news/indepth/socialunion/index.html> (Artículo de Katz, Gary. "Social Union and the politics of federalism")
- <http://www.olf.gouv.qc.ca>
- <http://www.premier.gouv.qc.ca/projet/indexf.htm>
- <http://www.rescanada.org/branch2/index.html>
- <http://www.southam.com/ottawacitizen/newsnow/cpfs/national/990415/n041575.html>
- <http://www.statcan.ca/english/Pgdb/People/Population/demo03.htm>

Documentos y entrevistas

- Carta de la Lengua francesa de 1977. Obtenida de Internet
- Entrevista otorgada por Heather Jeffrey, Segunda Secretaria del Servicio Exterior canadiense y miembro de la Embajada de Canadá en México (Sección Política) 21 de marzo del 2000.

- **Modificación constitucional de 1987 (l'Accord du lac Meech).** Obtenida de Internet.
- **The Constitution Act, 1867.** Obtenido de Internet
- **The Constitution Act, 1982.** Obtenido de Internet
- **The Quebec Act, 1774.** Obtenida de Internet.